



FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN DISEÑO Y GESTION DE PROGRAMAS SOCIALES
Ciclo 2010/2011

TESIS DE MAESTRIA

REDES SOCIALES Y AUTOGESTION DEL BIENESTAR EN SANTA CRUZ DEL ISLOTE:

Aportes para la planificación de una política pública con base en el territorio

LAURA A. SANCLEMENTE QUINTERO

DIRECTOR: **DIEGO DIAZ**

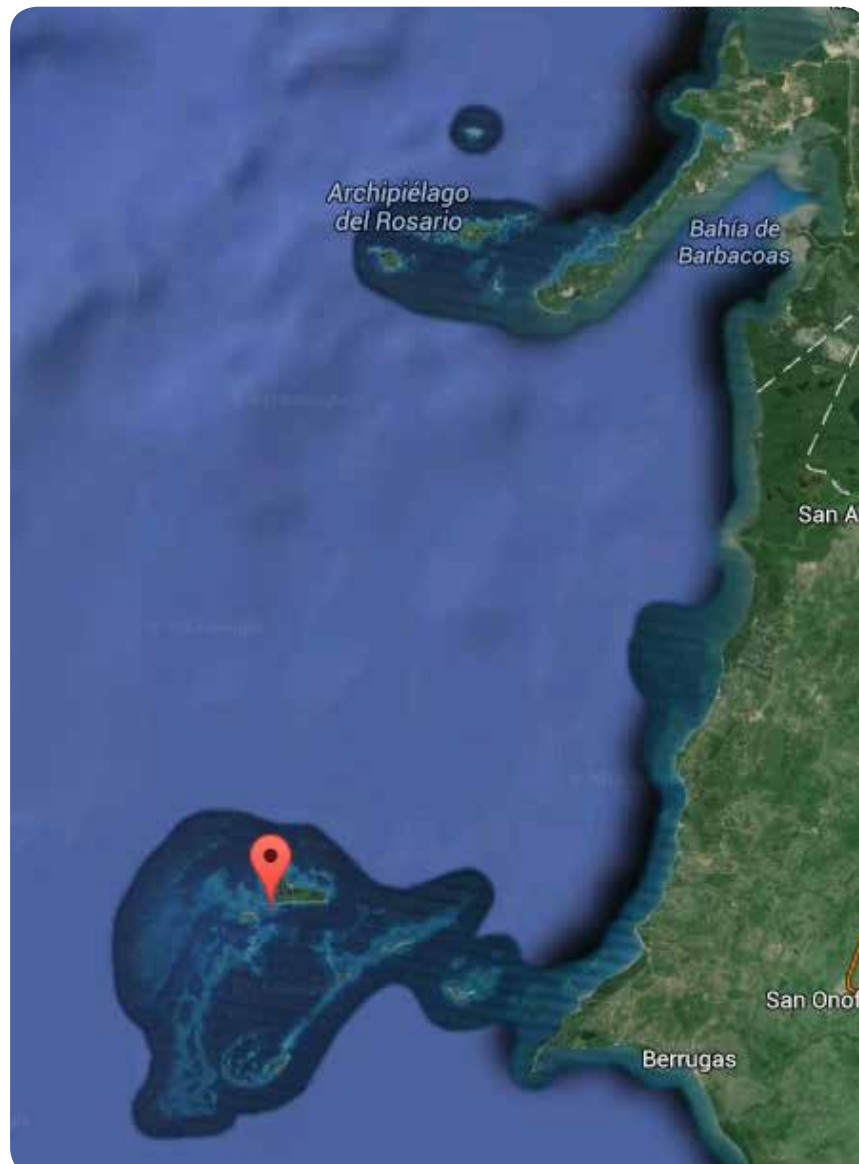
BUENOS AIRES, 2015

SANTA CRUZ DEL ISLOTE



PARQUE NACIONAL NATURAL CORALES DEL ROSARIO Y SAN BERNARDO

COLOMBIA



RESUMEN

Con base en un conjunto de aportes conceptuales y teóricos que en las ciencias sociales se han desarrollado en relación al tema de redes, estructura, organización, cooperación y reciprocidad, la siguiente investigación examina y analiza las redes sociales locales y el contexto histórico, político, social y ambiental de la comunidad de pescadores habitantes de la isla Santa Cruz del Islote, ubicada en el archipiélago de San Bernardo en el caribe colombiano.

La observación y la reflexión presentadas proponen un enfoque para abordar la realidad de esta comunidad y para dar cuenta de elementos que funcionen para el diagnóstico de problemáticas, así como para señalar los mecanismos de supervivencia, convivencia y organización generados durante más de cien años en las dinámicas del sistema social islotero.

La perspectiva esbozada presenta una descripción de la vida isleña a la luz del marco conceptual y de las percepciones que los habitantes de la isla comparten sobre su entorno, sus actividades y su población, en un marco social, ambiental y político.

Las reflexiones y resultados de este estudio revelan elementos centrales para el diseño de un proyecto en la zona con impacto en la calidad de vida de la población y en la sostenibilidad del ecosistema marino, teniendo en cuenta los actores participantes del contexto y la necesaria intervención del Estado para garantizar derechos y para prevenir, paliar y afrontar los riesgos sociales y ambientales en el territorio.

INDICE

CAP 1. ASPECTOS INTRODUCTORIOS.....	7
CAP 2. MARCO TEÒRICO	13
2.1 COMPLEJIDAD	13
2.2 Teoría de redes	15
2.2.1 Teoría de redes y análisis de redes sociales.....	15
2.2.2 Concepto de red.....	17
2.2.3 Perspectiva dinámica y relacional de la red	18
2.3 Mirada relacional.....	23
2.3.1 Campo y hábitos.....	23
2.3.2 Grupos domésticos y estrategias.....	28
2.3.3 Estrategias, cooperación y reciprocidad.....	30
2.4 Cultura local.....	35
CAP 3. METODOLOGÍA Y FUENTES.....	39
CAP 4. RESULTADOS.....	43
4.1 Retrato, imagen y representación de la vida y el ambiente isleño	43
4.1.1 Santa Cruz del Islote: contexto geográfico y socioeconómico	44
4.1.2 Servicios públicos	46
4.1.3 Educación y Salud.....	48
4.1.4 Infraestructura	49
4.2 Economía: pesca y turismo en el archipiélago de San Bernardo.....	53
4.3 Escenario de interacciones.....	67
4.4 Convivencia: 600 personas en 1000 mts ²	73
4.5 Fiestas: el espíritu de la celebración.....	79
CAP 5. ANÁLISIS DE LA ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA ISLOTERA.	87
5.1 Universo relacional.....	87
5.2 Estrategias y cooperación: familia y comunidad islotera.....	91
5.3 Acción colectiva y la gestión de los recursos de uso común.....	103
5.4 Organización y relación con el Estado.....	107
CAP 6. CONSIDERACIONES FINALES.....	115
RECOMENDACIÓN ESTRATÉGICA.....	119
ANEXOS	137
BIBLIOGRAFIA.....	149



CAPITULO 1

ASPECTOS INTRODUCTORIOS

El análisis de la vida en las comunidades humanas y de sus características, es en América latina, un área de observación en constante evolución. La antropología, la sociología, la economía política, la ciencia política, el trabajo social y otras campos de estudio, han desplegado una gran variedad de enfoques teóricos y métodos de abordaje para explorar y reflexionar sobre la vida y la organización de comunidades y poblaciones, cuyas características socioeconómicas y culturales se enlazan a las particularidades de un continente como América latina, revelándonos formas específicas en que las personas se relacionan entre sí y con el medio en el que se desenvuelven.

El actual auge de acciones para el desarrollo en comunidades vulnerables, ya sea por acción de las políticas públicas o a través de proyectos sociales articulados desde el sector privado o el tercer sector, ha puesto de manifiesto la necesidad de investigar y conocer el territorio y la población objeto de las intervenciones. El nivel de enlace logrado entre los objetivos de un programa o proyecto con una realidad cambiante, que está determinada en gran medida por su trayectoria, exige el estudio profundo de ese medio. En tanto que modificar situaciones que se encuentran en un proceso de evolución taxativo y fuertemente ligado a los atributos físicos y culturales del territorio y sus habitantes, reclama un conocimiento importante sobre las dinámicas que en ese contexto se desarrollan. La viabilidad de los procesos de cambio está sujeta a la participación de la comunidad y al nivel de filiación que se logre obtener entre los lineamientos de acción del proyecto, las problemáticas y atributos de la población y la dinámica de las relaciones entre sus miembros.

El Estado Colombiano en tanto Estado Social de Derecho¹, está obligado a asistir a sus ciudadanos, entendidos estos como sujetos de derechos civiles. Estos derechos “son aquellos inherentes a la persona humana, en cuanto tal, y están consagrados en la declaración universal de los derechos humanos, Forman parte de tales derechos, el derecho a la propiedad, al trabajo, a la educación, a formar familia, la libertad de locomoción, etc.”(DNP 2010). Los derechos fundamentales y los derechos sociales, económicos y culturales de todos los ciudadanos colombianos están consagrados en el Título II, Capítulo I y II de la Constitución Política de 1991.

1 “Estado Social de Derecho, Implica que el Estado colombiano, en su organización y funcionamiento, se orienta a buscar la solución a los requerimientos sociales de la población, lo cual se hace en el marco de un conjunto de normas, esto es, el Estado, en su actuar, se rige por el derecho” DNP 2010. Pág. 16

Estos derechos pueden ser vulnerados, lo cual se manifiesta en problemáticas latentes en el seno de la sociedad. Determinar y definir estos problemas públicos, apela ofrecer a esos ciudadanos espacios donde dialogar con la percepción que tienen acerca de las dificultades y conflictos, así como de las potencialidades del contexto. Se requiere el aporte de esta información para comprender de qué tratan los problemas; cuáles serían las soluciones posibles y qué limitaciones tiene la acción de un proyecto de acuerdo a las características de ese espacio comunitario. Desde esta perspectiva, partimos de la idea de que la formación de la política social como política pública, con sus programas y proyectos sociales, emerge de la dinámica de relaciones que tienen lugar en el entramado social y su territorio.

“En años recientes (finales del siglo XX y durante lo recorrido del siglo XXI), bajo la influencia de fenómenos como la globalización y el renacer de las culturas locales, se está asistiendo a la reconfiguración del quehacer de los Estados, transformando su papel como promotores de las transformaciones económicas y sociales, hacia un rol de reguladores y facilitadores del desarrollo, así como de garantes del ejercicio, y goce efectivo, de derechos por parte de sus habitantes”.(DNP 2010; 16)

Se presenta así un universo por advertir y reconocer, que nos revelará lecturas de la realidad alternas a las que en ocasiones como diseñadores de programas y proyectos sociales, basados en nuestra “experiencia” y “conocimiento”, explicamos con aproximaciones a veces ligeras que conducen a la generalización de nuestras impresiones. Indiscutiblemente es difícil encontrar diagnósticos de corte objetivo que no lleven la impronta de quienes los elaboran. Así como es imposible desconocer intervenciones y procesos de desarrollo comunitario, cuyo diagnóstico y diseño acertado impactan la calidad del proyecto y en consecuencia el mejoramiento de las condiciones en las que se pretende incidir.

Colombia y las poblaciones de su territorio, no han estado exentas del auge de implementación de proyectos en el marco de procesos de cooperación internacional y/o de desarrollo social incorporados en los planes de desarrollo de los gobiernos de la región. Teniendo en cuenta este contexto tanto académico como político, en constante avance y movimiento, pretendo incorporarme por medio de esta investigación al gran número de reflexiones sobre realidad local, estudiando la vida y organización de una comunidad vulnerable de pescadores en una isla del Caribe colombiano: Santa Cruz del Islote (Cartagena, Bolívar). Tomando este caso de estudio, la investigación pretende ser una contribución sobre el uso y desarrollo de criterios teórico-metodológicos de acercamiento y mirada a las realidades locales, que faciliten el proceso de diagnóstico para el diseño e implementación de proyectos en comunidades vulnerables. Procura en suma aportar elementos para la planificación y la puesta en práctica de un proyecto social en la zona.

Para conocer la dinámica y organización en esta comunidad, el trabajo aborda, explora y analiza sus redes y relaciones sociales. Entendiendo estas como la estructura de interacciones familiares y comunitarias que hacen posible la vida y la organización socioeconómica de una comunidad en su territorio. Toma forma así una caracterización del entorno comunitario, explicado en el análisis de las relaciones que se presentan entre sus miembros, teniendo en cuenta sus recursos y reglas sociales.

En este sentido, no se puede desconocer hechos concretos en el plano histórico, político y socioeconómico, que permiten en gran medida explicar y comprender el comportamiento que los habitantes de esta isla han desarrollado desde el arribo de los primeros pobladores. “Las trayectorias individuales se transforman así en registros metodológicos fundamentales, para denunciar los orígenes de esa situación de vulnerabilidad y/o desafiación, considerando la posición que ocupa un individuo como resultado de un proceso no como un estado”² De esta forma, el contexto de una isla construida por pobladores afrodescendientes, el mar y la pesca, serán puestos en relieve con el objetivo de incorporar las características de la población y las condiciones en que se encuentran los habitantes del Islote como marco de problemáticas diferenciadas y comunes.

Me centro en la vida social de la comunidad, advirtiéndole que la acción humana da vida a las redes, y que estas a su vez inciden en dichas acciones. Los grupos humanos se adscriben a esa estructura en la que representan y son representados. “El ser humano es eminentemente social; el análisis del proceso de hominización revela que la supervivencia de la especie humana ha estado ligada indisolublemente a su carácter social (...) determinados factores demuestran la dependencia del individuo con su medio social”³

En la vida social comunitaria, están inscritas las representaciones históricas y actuales sobre lo que se está construyendo, y sobre aquello que se requiere según las expectativas y valores de esa sociedad. La socialización adquiere un significado más allá de la individuación, revela en términos globales cuestiones que no emergen de la suma de las partes. Este será el enfoque de observación que guíe la investigación. Se fundamenta en los aportes conceptuales que la ciencia contemporánea desde el paradigma de la complejidad y redes ha elaborado para estudiar y dialogar con la realidad. Esta perspectiva además de los determinismos, induce a observar la configuración de mutua incidencia entre los individuos y su realidad, mediante las diferentes formas de interacción. Esta interacción no es estática, sino que el tiempo la transforma y crea en ella a partir de esas transformaciones.

2 Castel, R. en Zibechi, Carla., Giménez, Sandra. Cuarta Jornadas Sobre Etnografía y Métodos Cualitativos. Buenos Aires, IDES 26 y 27 de agosto de 2004.

3 Micelli, Jorge. Teorías de la Complejidad y el Caos en Ciencias Sociales. Modelos Basados en Agentes y Sociedades Artificiales. Exploraciones en Antropología y Complejidad – Grupo Anthropokaos.

La comunidad de Santa Cruz del Islote se encuentra ubicada entre las 10 islas continentales⁴ que conforman el archipiélago de San Bernardo, el cual desde 1996 hace parte del Parque Nacional Natural Corales del Rosario y San Bernardo (en adelante PNNCRSB) en Colombia. Es una isla artificial, construida desde hace más de 150 años por pescadores provenientes de Barú, quienes estratégicamente ranchaban⁵ en ese espacio durante las faenas de pesca, en vista de que era el punto del archipiélago donde los mosquitos no llegaban. “Así, a partir de la ocupación inicial que llevaron a cabo los primeros pobladores, se fueron trazando las fronteras internas de la isla que están determinadas por la presencia de diferentes grupos de viviendas. Éstos fueron creciendo a medida que iban formándose nuevas uniones, ya sea entre hombres y mujeres isleñas, o entre hombres y mujeres isleñas con personas venidas de otros parajes. Por otro lado, el acto de calzar⁶ y cerrar el suelo isleño muestran la condición cambiante del tamaño de la isla y su transformación de los espacios acuáticos en espacios “secos”.”⁷

Esta comunidad está adscrita política y administrativamente al gobierno local de la ciudad de Cartagena de Indias D.T. y C. (Bolívar). La histórica inexistencia de una relación sólida y estable con el Estado, son entre otros aspectos, lo que promovió las formas de organización autogestionadas, que estudié durante la investigación. El tipo de actividad productiva que se realiza está basado en la pesca. Pero más adelante mostraré que no es un determinante exclusivo de las características estructurales y de la organización en la comunidad.

La particularidad de la isla y una de las razones por las que he tomado este caso de estudio, radica en que su construcción ha sido producto de la interrelación de un grupo inicial de pescadores con el medio, un archipiélago de islas cuya formación de arrecifes y una rica vida marina fue inicialmente el atractivo para el ejercicio de la pesca y de un estilo de vida completamente vinculado y dependiente de las condiciones del territorio. El islote es una isla donde las formas de organización están relacionadas por un lado: con preservar y hacer la vida posible en un lugar bajo condiciones particulares en las que me extenderé más adelante; con el desarrollo urbanístico y productivo de la comunidad; y con el progreso socioeconómico de sus miembros.

4 Son las más próximas al territorio continental y se encuentran vinculadas geológicamente por la plataforma submarina. En el Caribe colombiano se destacan la ciénaga de Santa Marta, las islas Tierra Bomba, del Rosario, Barú (estas tres bordeando la bahía de Cartagena), San Bernardo (frente a la punta del mismo nombre), Fuerte y Tortuguilla. Instituto geográfico Agustín Codazzi. Angélica García - Colombia País Maravilloso. Libro Brevario de Colombia.

5 Los isleños llaman ranchar a la permanencia durante varios días de pesca en un sitio armado para pernoctar varias noches y proveerse un techo y la preparación de alimentos. Esto, y teniendo en cuenta la distancia que los separa de las costas.

6 Esta acción también es llamada en la isla “secar”, “rellenar” o “aterrar”.

7 Leyva, Andrea. Apropiación del territorio y espacialidad en el Islote (Caribe Colombiano). Ponencia realizada para el simposio “Fronteras y flujos en las sociedades contemporáneas” que fue realizado en el marco del 54 Congreso de Americanistas en Viena, 2012. pág. 8

La vulnerabilidad de los habitantes del islote se enmarca en una situación de necesidades básicas insatisfechas, pobreza y conflicto ambiental. Estas dificultades pueden ser comprendidas mediante el análisis de las estrategias desarrolladas por parte de sus pobladores, tanto para garantizar la supervivencia como la búsqueda de bienestar. Existe una población diferenciada con objetivos distintos, lo cual se refleja en la red de interacciones estratégicas que resuelven los asuntos públicos, los privados y la gestión de los recursos comunes. Por tanto me interesan la forma y características de estas interacciones, que en mi opinión pueden tener repercusiones significativas tanto para el diseño como para la viabilidad en la implementación de proyectos o políticas a nivel de grupo o comunitario.

Examinaré la organización social de la isla con base en herramientas teóricas y metodológicas proporcionadas por la antropología, la sociología, la economía política, el paradigma de la complejidad y la teoría de redes. Para el análisis de las redes sociales de la comunidad, tomaré como referente los estudios y desarrollos teóricos sobre estrategias y redes de Larissa Lomnitz (1975,1994); junto a los aportes teóricos de la sociología relacional para analizar la configuración social, la interacción y sus repercusiones. Tomaré los fundamentos sobre el manejo de los recursos de uso común y la cooperación de Ostrom (2000) y Axlrod (2007) respectivamente. Lo central en este abordaje reside en el análisis de las condiciones de cooperación, liderazgo, reciprocidad, solidaridad presente en la red de interacciones de los miembros de la comunidad para la resolución de problemáticas comunes y particulares en la marco de la gestión del bienestar y de la supervivencia.

En este orden de ideas, en primer lugar, explicaré brevemente los aspectos teóricos metodológicos que he tomado del pensamiento complejo y que utilicé durante la investigación y el trabajo de campo. El paradigma de la complejidad contiene un amplio marco de teorías para el análisis y comprensión de la realidad. Teoría de catástrofes, teoría de fractales, emergencias, redes, teoría del caos; y otros conceptos como cuántica, evolución, sistemas dinámicos, sistemas complejos adaptativos, estructuras disipativas, memes, multiracionalidad, elección, decisión y juegos. No me detendré a explicar todas, en tanto sería una labor de investigación que ha sido ampliamente desarrollada por expertos, y que excede los objetivos de este trabajo. Mencionaré las teorías y conceptos tanto de la sociología como de la teoría política que he tomado como referencia para aproximarme como observadora y participante de una realidad, y para trabajar metodológicamente con los datos encontrados.

En segundo lugar, explicaré la metodología de trabajo que orientó la investigación y el trabajo de campo. De esta forma llegaré a los resultados obtenidos del análisis y recopilación de datos. Describiré la imagen que pude obtener de la vida en el islote, sus principales características, problemática y potencialidades. Centrada en la observación de la economía, la cultura local, los vínculos sociales y la relación con el estado.

En tercer lugar, expongo los resultados de la observación de campo a la luz de las teorías descritas; y amplío la observación específicamente analizando la organización y estructura islotera, enfocando el universo relacional, las estrategias y la autogestión en la vida isleña.

Por último, presentaré las líneas de acción identificadas como viables para la intervención de proyectos sociales en la comunidad, y las recomendaciones estratégicas derivadas del análisis anterior.

El uso de esta metodología de aproximación, fundamentada en un cuerpo teórico heterogéneo trata de expresar una forma de mirar; de definir características comunitarias; de estudiar y describir un territorio; de ilustrarse con las relaciones que ahí tienen lugar, con el fin de poder integrar elementos para definir la agenda pública y los problemas públicos. Tomando como unidad de observación la comunidad y sus redes sociales. Esta propuesta, basada en una visión integral, busca mostrar de qué trata esa agenda; cuáles se considerarían problemas públicos y privados; qué elementos positivos y negativos en el entramado social darían orden a esa agenda, y en consecuencia, dar elementos para una intervención viable.

En suma, desde un cuerpo teórico estudio evidencia disponible en el territorio. Fundamentada en el dialogo y en la interacción con los actores locales, trato de aportar información para el proceso de estructuración de proyectos que se viene dando en la zona y cuyas acciones aún mantiene un alto grado de distancia respecto de la estructura social y económica isleña.

CAPÍTULO 2

MARCO TEORICO

Para lograr los objetivos de esta investigación, que no es mas que relevar información útil para decidir las formas de intervención de la política publica en Santa Cruz del Isote, he tomado conceptos y teorías de distintas disciplinas de la ciencias sociales que intentaré concretar en el presente capitulo. Para observar la unidad de análisis, integro conceptos clave de diversas corrientes teóricas. Por un lado tenemos el paradigma de la complejidad y la teoría de redes, que utilizaré como una teoría de rango medio tomando los aspectos metodológicos, y la perspectiva de análisis de la misma para el estudio y observación de las redes en la comunidad. Luego, el planteo de la teoría de redes será considerado a la luz de varios postulados de la sociología y la economía política, a partir de teorías relacionadas con estructura, organización, estrategias, cooperación y reciprocidad. A continuación explicaré estas teorías y paradigmas, unas con más profundidad que otras, tratando de definir el aporte para el enfoque de la mirada y del análisis en la investigación.

2.1 Complejidad

La primera cuestión para acentuar es que la ciencia de la complejidad cuestiona el paradigma clásico mecanicista y que busca explicar fenómenos que según científicos e investigadores estaban lejos de ser comprendido desde la mirada clásica. Desde este lugar, se trata de romper con la mirada fragmentada de los fenómenos para dar espacio a la integración de múltiples cuestiones, sin plantear un determinismo reduccionista. Aspecto que no es simple de exponer en términos prácticos, pero cuyo desarrollo científico empírico y reflexivo ha venido creciendo sustancialmente.

Los científicos de la complejidad argumentan que, dentro de las características comunes de todo organismo, desde una perspectiva científica de complejidad, encontramos que el equilibrio no constituye una regla sino la excepción, y que la incertidumbre, sumada a la necesidad y al azar, afectan profundamente el futuro del sistema. En este sentido no hay un mirada fija sobre una realidad que está congelada, sino que se concibe que los sistemas evolucionan y buscan nuevos e imprevisibles estados que la teoría ha llamado estructuras

disipativas⁸. Que en la dinámica y en los constantes cambios del sistema, se puede observar igualmente comportamientos de auto organización temporal, que generan estructuras estables. Es decir, la complejidad implica la existencia de inestabilidad e incertidumbre en el funcionamiento de sistemas organizados y abiertos. Lo que resulta relevante en este punto para la observación de una comunidad, son los conceptos de evolución, cambio y autorganización de los sistemas en el tiempo.

Dentro de los avances de estudios sobre complejidad, que han abarcado a lo largo de su historia diversas disciplinas y campos de estudio, se sintetiza en el siguiente esquema el origen y evolución del actual pensamiento complejo en las ciencias sociales:

Teorías o paradigmas generales:

La cibernética: basada en los mecanismos de retroalimentación y control (1940) Norbert Wiener.

La Teoría General de los sistemas: enfatiza la organización de la estructura y la dinámica de los sistemas como conjunto de componentes y relaciones con propiedades distintas a las de sus componentes aislados (1950) Ludwig Von Bertalanffy.

Las teorías de estructuras disipativas: destacan el equilibrio y el papel del individuo (1960) Prigogine.

Teoría de catástrofes: rama cualitativa de las matemáticas que estudia las singularidades o procesos de ruptura o crisis.

Algoritmos de la complejidad (1940): materializados en modelos de simulación utilizados para describir fenómenos acotados. Estos son de gran influencia en la actualidad dentro del campo de las teorías de la complejidad, y sus aplicaciones en antropología y ciencias sociales encierran una enorme potencialidad⁹

En el orden de estas teorías reina lo que Barabási (2003) llama principio de universalidad, que según comenta el autor “se convirtió en el principio orientador para comprender muchos fenómenos dispersos. Este principio ha enseñado que las leyes de la física que gobiernan los sistemas complejos y la transición del desorden al orden son simples, reproducibles y ubicuas”. (Barabasi, 2003, 255 en Reynoso, 2011; 265). Es decir, que un mismo patrón, ley o ecuación puede explicar fenómenos o cuestiones que no están directamente relacionados. Nos orienta esta idea a mirar con un sentido de profundidad y a tratar de asociar cuestiones que en apariencia no tienen relación.

8 “Las características generales de estas estructuras ordenadas son esencialmente las siguientes: se desarrollan muy lejos del equilibrio, es decir, son fenómenos fuertemente irreversibles y, por tanto, fuertemente disipativos (de energía o materia). A causa de esta fuerte disipación, que tienen que compensar para poder mantenerse, estas estructuras sólo aparecen en sistemas que intercambian materia y/o energía con su entorno, es decir, en sistemas abiertos”. en GARCÍA VELAR DE, MANUEL y FAIREN LE LAY, VÍCTOR . ESTRUCTURAS DISIPATIVAS, Algunas nociones básicas. EL BASILISCO, número 10, mayo-octubre 1980, www.fgbueno.es

9 DIAZ, Diego. ANTROPOCAOS, 15

Con base en estas teorías, Edgar Morín desarrolla en la sociología, una extensa contribución teórica que llama pensamiento complejo, la cual ha sido referente en un sinnúmero de investigaciones para guiar la lectura de la realidad. Define la complejidad:

“A primera vista la complejidad es un tejido (Complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre...de allí la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar...pero tales operaciones, necesarias para la inteligibilidad, corren el riesgo de producir ceguera si eliminan a los otros caracteres de lo complejo; y, efectivamente, como ya lo he indicado, nos han vuelto ciegos”¹⁰

En el orden de conocer un fenómeno o situación en términos de complejidad, resultan entonces insuficientes las aproximaciones deterministas lineales. No significa que no exista determinismo bajo ciertas circunstancias, grados de objetividad, pero en la complejidad este hecho no acaba explicando o describiendo un fenómeno o sistema. Lo que como observadores y analistas de realidades ajenas a las propias, nos deja en un lugar de reflexión sobre la manera como estamos observando un espacio social que excede nuestros referentes.

2.2 Teoría de redes

Mencioné que la teoría y conceptos de redes y complejidad se propone pasar de una mirada aislada de las parte de un fenómeno, individuo, organismos o sistema, para comenzar a analizar no solo que existen interconexiones o redes en y entre estos, sino que se dan igualmente características en esos vínculos y una dinámica que hacen posible la existencia de la vida. Esta idea nos motiva a observar las problemáticas, entendiendo que, “pensar en red implica ante todo la posibilidad de tener en cuenta el alto grado de interconexión de los fenómenos y establecer itinerarios de conocimiento tomando en cuenta las diversas formas de experiencia humana y sus múltiples articulaciones”¹¹.

10 Morin, Edgar., Introducción al pensamiento complejo. Barcelona 2003

11 Najmanovich, Denise. El desafío de la complejidad: redes, cartografías dinámicas y mundos implicados. Artículo presentado en el Primer Seminario Bienal de Implicaciones Filosóficas de las Ciencias de la Complejidad. La Habana enero 2007. Pág. 2

Para profundizar esta idea describiré cómo se origina el concepto de red y su uso en las ciencias sociales para dar forma a la actual teoría de redes. Exponiendo cómo el origen de esta teoría está fundado en la búsqueda por entender las formas de organización social y su impacto para la comprensión del colectivo.

2.2.1 Teoría de redes y análisis de redes sociales

Debido a sus características substanciales, con frecuencia encontramos reflexiones teóricas que asumen la teoría de redes como una teoría estructuralista. Es importante aclarar que mientras que el estructuralismo es un movimiento teórico, el análisis de redes es una técnica independiente de la teoría desde la cual se tome postura, cuyo principio se basa en que los individuos no pueden ser observados independientemente de las interacciones en las que se desarrollan. Es decir, que desde distintas posiciones teóricas, incluso contradictorias se puede utilizar el análisis de redes sociales como técnica (Reynoso 2011, 32), manteniendo siempre especial atención en las relaciones y en la interacción. Las redes pueden utilizarse como método, metáfora y forma (Knox, Savage y Harvey 2006; White, 2009). Más adelante ilustraré desde qué posición teórica tomaré mi análisis y cómo los objetivos de esta investigación se ciñen a la búsqueda de aspectos puntuales en las interacciones estudiadas.

Como antecedente al desarrollo de la teoría de redes se encuentra en la literatura sobre el tema como principal referente el trabajo de J. Moreno (1934), considerado como uno de los precursores de la teoría de redes. Bajo el nombre de sociometría, representada en sociomatrices y sociogramas, Moreno buscó la representación de relaciones sociales. Su mirada apostaba a la observación de la sociedad “no como un agregado amorfo de individuos con sus características idiosincrásicas, como argüían los estadísticos, sino como una estructura no necesariamente aditiva de vínculos interpersonales.”(Reynoso, 2011, 89).¹²

Como campo de investigación, la sociometría ha buscado desvelar las estructuras sociales subyacentes, la dimensión profunda de la sociedad como movimiento, la sociometría ha buscado modificar la estructura hacia el mejoramiento, esto es, hacia el alivio del conflicto que Moreno veía embebido en la discrepancia entre el sistema social institucional (formal) y los patrones resultantes de la operación del factor tele (el flujo de afecto y desafecto entre personas y grupos (Nehnevajsa 1955: 51; Reynoso, 2011: 94)

12 “Un movimiento paralelo a la sociometría de Moreno de vida relativamente breve fue el programa del laboratorio de Redes de pequeños grupos del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Conducido por el Lewiniano Alexander Bavelas desde 1948. El laboratorio formaba parte del Centro de Investigaciones de dinámica de grupos dirigido por Kurt Lewin...quien había elaborado una psicología topológica (1936; 1938) llamada luego teoría de campo (1939) (...) en la escuela lewiniana también se desarrollaron unas cuantas ideas en torno de la posibilidad de cuantificar y graficar las relaciones sociales; ideas que luego aparecerían transformadas en la teoría de redes” (Reynoso, 2011, 101)

Dentro de los orígenes de la teoría de redes también se encuentra la teoría de grafos. Paul Erdos junto a Alfred Renyi propusieron un enfoque para el estudio de las redes de comunicación la cual llamaron Teoría de Grafos Aleatorios (D. Watts, 2006, 45). Los grafos son líneas que representan vínculos conectando nodos. Si entendemos los nodos como actores y los vínculos como relaciones, los grafos representan así redes sociales. Esta representación no constituye un mapeo estructural que omita la existencia de un cuerpo cultural, una organización, normas e intercambios. Simplemente establece un campo formalmente irreductible de las posibilidades y constreñimientos de las prácticas, y sobre todo una vía para el conocimiento de diversos aspectos constitutivos de las mismas. (Reynoso 2011, 45 y 47)

Ha sido enorme la contribución de estos trabajos a la teoría de redes, pero no es sino hasta 1954 que aparece el concepto de “red” como tal. El antropólogo John Barnes desarrolló un estudio etnográfico incorporando el concepto de redes para analizar la configuración de las relaciones en Bremnes, una comunidad isleña de 4600 personas en el oeste de Noruega. Sus observaciones enfatizaron la relevancia de los pequeños sistemas de relaciones. El análisis de estas estructuras y/o sistemas, permitió al autor obtener conclusiones respecto de jerarquías sociales, relaciones de producción, estratificación del poder y la identificación de tipos de redes presentes en la comunidad.

A mediados de siglo los estudios de redes sociales fueron divulgados en la antropología británica, como se evidencia en el trabajo de Elizabeth Bott (1950) y Clyde Mitchell (1969). Estos primeros trabajos se realizaron con términos y conceptos desarrollados por los mismos autores, cuyo objetivo era capturar las transformaciones que la modernización y urbanización generaba en aldeas y comunidades tribales, inmersas en nuevos procesos de cambio cultural y diferenciación social. Actualmente los investigadores se valen de programas y software diseñados para el análisis de redes. Estos permiten recoger y analizar volúmenes complejos de información sobre redes y visualizar sus principales propiedades de estructura y composición.

2.2.2 Red como concepto

Watts (2006) define una red como una colección de objetos relacionados de cierto modo entre sí. Para el autor, son dos las corrientes desde las cuales se estudian las redes: por un lado, se encuentra el abordaje que se ocupa de las relaciones entre la estructura de una red –el conjunto observado de vínculos que enlazan los miembros de una población, como una empresa, una escuela o una organización política- y la estructura social correspondiente, según la cual los individuos pueden diferenciarse por su adscripción a grupos o por

papeles socialmente diferentes¹³; de otro lado, se estudia la red como un conducto para la propagación de la información o el ejercicio de la influencia, y el lugar de un individuo en el patrón general de las relaciones determina la información a la que tiene acceso o, en consecuencia, a quien se halla en posición de influir. El papel social de una persona depende no solo de los grupo a los que pertenece, sino también de las posiciones que ocupa en el interior de esos grupos”¹⁴

Estas relaciones se llaman lazos, y los contextos más continuados y extensos de patrones de lazos se llaman redes (White, 2009). Los lazos y las redes tienen un desarrollo en el tiempo, que se puede equiparar al concepto de trayectoria que da lugar a un proceso social cuyas características estarán relacionadas con el contexto y con el patrón de las interacciones. Dado que las situaciones sociales incluyen historias, relaciones no verbales y lazos instantáneos, las redes sociales emergen solo a medida que los lazos se entrelazan con las historias.¹⁵ Dentro de estos esquemas también aparece lo que en lenguaje de redes se le denomina “HUBS”, los cuales representan nodos centrales a través de los cuales se puede acceder a los demás nodos con mayor rapidez (Díaz antropocaos, 2011)

Hasta este punto, este cuerpo teórico aporta claves para la observación del territorio insular del que trata este trabajo. Actores, vínculos, relaciones de producción, jerarquías, normas, cuerpo cultural y transformaciones que trae la modernidad, son entre otras, ideas que permiten estudiar la red en tanto estructura -como espacio de grupos -, o como conducto – lugar de posiciones e influencias- , que tienen lugar en un espacio típico llamado Santa Cruz del Islote.

2.2.3 Perspectiva dinámica y relacional de la red

Los atributos específicos de los individuos y la estructura de la red no son exclusivamente determinantes del comportamiento del conjunto. Las relaciones y la dinámica de estas expresan la vida en la red y de la red. Los analistas de redes estudian los patrones de las relaciones, no sólo las relaciones entre pares. Esto significa que mientras que las relaciones se miden como existentes entre los pares de nodos, la comprensión del efecto y el significado de un enlace entre dos nodos requieren tomar en cuenta los patrones más amplios de relaciones dentro de la red (Barnes, 1972 en MARIN Y WELLMAN). Considerando que las cosas,

13 “Las redes, según este enfoque, son la rúbrica de la identidad social; los patrones de relaciones entre individuos son una relación que esquematiza las preferencias y las características subyacentes de los propios individuos” (Watts,D. 2006, 49)

14 Watts, Duncan. Seis Grados de Separación: la ciencia de las redes en la era del acceso. Paidós, Barcelona, 2006. Pág. 50

15 White, Harrison. Columbia University (EUA). En Redes e Historias. REDES, Revista hispana para el análisis de redes sociales. Vol. 16 No. 1, Junio 2009. <http://revista-redes.rediris.es>.

los conceptos, y en general las diversas unidades empíricas de análisis “no son asumidas como independientes o anteriores a las relaciones en que estas se producen” (Emirbayer, 1997, p 287; Solórzano y Jaramillo, 2009, p177)

Nuevamente, se distingue la idea central de la visión relacional, que consiste en que el análisis no se construye tanto a través de categorías sociales o atributos, sino por medio de los lazos o vínculos entre actores incluso no estando directamente relacionados y unidos como para constituir grupos manifiestos. (Granovetter 1973, 1983, 1983. En Wellman 1983). Cuando observamos fenómenos sociales en cualquier sociedad humana entendemos que no son el resultado inmediato de la naturaleza de los seres humanos individuales, sino de la estructura social por medio de la cual están unidos (Radcliffe-Brown, 1972, p 218). “En el estudio de la estructura social, la realidad concreta que nos ocupa es la serie de relaciones realmente existente en un momento dado que ligan a ciertos seres humanos”¹⁶.

De esta forma, al estudiar la red se encuentran unidades o individuos, que como he descrito, aparecen como nodos vinculados a través de relaciones que no se trazan unidireccionalmente, sino que representan un flujo de intercambios. Es decir, además de la existencia de una relación, hay una dinámica en ese intercambio. Cada nodo se expresa y desarrolla en un medio o contexto que establece los rasgos de sus relaciones y las propiedades de esos intercambios. Significa que las relaciones son perceptibles, ponderables y sensibles de caracterización de acuerdo a los conceptos y criterios de observación desde los cuales se le aproxime. Los datos relacionales expresan contactos, transacciones, lazos, conexiones, vínculos, servicios dados o recibidos, comunicación, relaciones entre grupos a partir de agentes. En definitiva conectan pares de agentes entre sí. Precisamente expresan los lazos de funcionamiento entre distintos tipos de agentes. Encontramos así que el dato no es más que la información y la medida de esta relación.¹⁷

Las relaciones no son elementos estáticos y sin fuerza, de modo que la interacción tiene matices y la vida de dichas relaciones la podemos llamar dinámica. Radcliffe-Brown (1972) lo llama la continuidad de la estructura social a través del tiempo, que es entendida como una continuidad que no es estática como la de un edificio, sino una continuidad dinámica como la de la estructura orgánica de un cuerpo vivo (Radcliffe-Brown 1972, p 219). En este sentido Watts plantea dos perspectivas para abordar las redes:

“Dinámicas DE la red que se refiere a la estructura en evolución de la red, a la formación y la rotura de los lazos de la red. Un enfoque dinámico de las redes que afirma que la estructura existente solo se puede comprender de forma adecuada en términos de la naturaleza de los procesos que condujeron a ella.

16 Radcliffe-Brown, A.R., Estructura y Función en la Sociedad Primitiva. Ediciones Península. Barcelona, 1972. Pág. 219
17 Scott. J. en Lozares, Carlos. La Teoría de Redes Sociales. Papers 48. Pág. 103 a 126. Universidad Autónoma de Barcelona. 1996

Dinámicas EN la red que implica imaginar la red como un sustrato fijo que une a una población de individuos. Pero los individuos hacen cosas (buscan información, difunden un rumor o toman decisiones) el resultado de lo cual se haya influido por aquello que hacen los vecinos y, en consecuencia, por la estructura de la red”¹⁸.

Así, la estructura y el lugar que ocupan los individuos en la red facultan la observación no solo de las interacciones entre estos, sino la dinámica que se genera a partir de la posición ocupada en la red y de las características de contexto. Lo cual sugiere que, el hecho de observar poblaciones que tienen una agenda pública común, y que además contiene problemáticas colectivas, no implica que esta sea una masa de características uniforme.

En este orden de ideas, el análisis no se limita a indagar las relaciones e interacciones entre unidades, intenta identificar la posición que ocupan esas unidades en la red y el alcance de esa posición para el comportamiento individual y colectivo. Los métodos relacionales se basan en conexiones directas e indirectas que existen entre unidades de una red, y están más focalizados sobre el análisis micro poniendo más el énfasis sobre subgrafos de pares ordenados, diadas y triadas. Los posicionales se basan sobre las similitudes en las pautas de las relaciones de unas unidades con otras. Se centran más en el análisis macro en particular en la descripción de estructuras sociales globales. (Ver Galaskiewicz J. Wasserman S., 1993)

Marin y Wellman (2009) definen los conceptos empleados en el análisis de las redes que sirven para diferenciar el aspecto que se está observando en cuanto a los vínculos. Estos elementos son entonces: “las relaciones sociales, que incluyen parentesco u otro tipo de relaciones de roles comúnmente definidas (por ejemplo, amigo, estudiante); los lazos afectivos, que se basan en los sentimientos de miembros de la red uno por el otro (por ejemplo, agrado, desagrado), o la conciencia cognitiva (por ejemplo, saber); las interacciones se refieren a las relaciones basadas en el comportamiento tales como hablar con, ayudar, o invitar a la casa de uno.; y los flujos son las relaciones basadas en intercambios o transferencias entre los nodos. Estos pueden incluir las relaciones en las que los recursos, la información, o la influencia fluyen a través de las redes”¹⁹. Las influencias que fluyen a través de los lazos, y sus impactos, son ambos conformados por la red, y a su vez, pueden llegar a redefinirla²⁰

Otros de los conceptos que se encuentran dentro del desarrollo de la teoría de redes es el de vínculos débiles. Fue propuesto por el sociólogo Marck Granovetter, quien dedujo que la

18 Watts, Duncan., Seis Grados de Separación: la ciencia de las redes en la era del acceso. Paidós, Barcelona, 2006. Pág. 56

19 Marin, Alexandra y Wellman, Barry. Análisis de Redes Sociales: Una Introducción. Departamento de Sociología de la Universidad de Toronto. 11 de junio 2009 Disponible en el Manual de Análisis de Redes Sociales. Editado por Peter Carrington y John Scott. London: Sage, 2010

20 White , Op cit. Pág. 2

coordinación social efectiva no está dada por vínculos fuertes muy entrelazados e interconexos, sino que se produce por la presencia de vínculos débiles ocasionales entre individuos que no se conocen o que no tienen mucho en común (Watts, D.2006, 50). Trata de explicar la manera en que los lazos débiles de uno o varios individuos les son funcionales a propósitos que los lazos fuertes no responden. Cuestión que permite explicar muchas de las transformaciones que se encuentran en un territorio.

Otra idea que amplía la mirada es la de “Embeddedness”, que denota la duplicidad de las vinculaciones jerárquicas de actores a nivel local con la sociedad, la política y la economía de la que forman parte; en la perspectiva horizontal, comprende la interpretación de los dominios sociales y culturales, materiales e ideológicos: toda interacción económica esta embebida en relaciones sociales.(Reynoso 2011, 176). Para los pensadores relacionales “tanto los procesos de control social como las formas de organización social pueden (y deben) analizarse y entenderse en términos de red de relaciones sociales”. La perspectiva relacional incorpora el Análisis de redes sociales – ARS- como una estrategia para investigar la estructura social. (White, 2000; Solórzano & Jaramillo, 2009, p177)

Por último, una cuestión para tener en cuenta en teoría de redes y ciencias de la complejidad, son las múltiples posturas y la multidisciplinariedad implícitas en el concepto de red, debido al vínculo existente con una gran variedad de campos. Hacia finales del siglo XX la noción de red se convirtió en una de las metáforas más fértiles de la cultura, extendiendo y diversificando su potencia en múltiples campos desde la inmunología hasta la psicología, pasando por la informática, las neurociencias, la antropología, la física, la epistemología, la cibernética, la lingüística, la economía y la fisiología, entre muchas otras (Najmanovich 2001)

De esta manera, este cúmulo de aportes ha edificado un nuevo paradigma que busca además de la observación y el análisis determinista lineal, comenzar a observar la dinámica y los fenómenos no lineales, vinculando el análisis reticular y sistémico a la observación de fenómenos complejos. Dentro de la colectividad de autores que trabaja y observa el tema de redes y sistemas son múltiples las posturas y los puntos de análisis actualmente.

Un ejemplo de ello son los trabajos de Varela y Maturana (1990) donde analizan y desarrollan el concepto de autoorganización o autopoiesis observando el metabolismo celular, ya no desde la estructura sino desde el funcionamiento. Buscan explicar la vida y cómo se da la organización a través de la dinámica en los intercambios de un sistema. Maturana y Varela han desarrollado una concepción de la vida como organización autopoietica, es decir autoproducida por el metabolismo celular. “Este metabolismo celular produce componentes

todos los cuales integran la red de transformaciones que los produjo, y algunos de los cuales conforman un borde, un límite para esta red de transformaciones. Ahora bien, este borde membranoso no es un producto del metabolismo celular (...) Esta membrana no solo limita la extensión de la red de transformación que produjo sus componentes integrantes, sino que participa de ella”²¹

Desde la epistemología, Denise Najmanovich, examina los preceptos desarrollados por Bauman en la modernidad líquida sobre las formas de vida y conocimiento característicos de la modernidad y los retos de una nueva mirada de la red que esto conlleva; los conceptos de autorganización o autopoiesis desarrollados a profundidad en los análisis de Maturana y Varela (1990); y el concepto de Capra sobre la trama de la vida y los organismos entramados. Para esta autora es muy importante la comprensión del concepto de redes dinámicas, que lo diferenciará de un análisis tradicional de redes. (Najmanovich D 2008)

Si bien las explicaciones de estos teóricos se encuentran en una línea paralela a la metodología tradicional de análisis de redes sociales de la cual haré uso como parte del trabajo, estas observaciones resultan relevantes porque me han sugerido tener presente durante el trabajo de campo la no-linealidad de los procesos interactivos presentes en una red, me orientaron a estar atenta sobre la no causalidad de ciertos procesos dentro de mi análisis y experiencia de la vida en El Islote.

No busqué identificar un orden inmutable sino dar claridad y tratar de reconocer aspectos emergentes, lo funcional de las partes, de los flujos y los productos de los intercambios en la organización en la isla respecto de las estrategias en uso, la gestión de los recursos comunes y la resolución de asuntos públicos y privados, los cuales se convirtieron en conceptos sensibilizadores para mi análisis de las redes de la isla. Antes de continuar en detalle con la explicación de estos conceptos teóricos, terminaré de fundamentar la teoría de redes como herramienta conceptual y metodológica de trabajo.

En la antropología, el aporte teórico y analítico de Reynoso (2011) contiene una profunda rigurosidad científica y técnica en cuanto al análisis de redes sociales (ARS) en el marco de la complejidad. Aboga por “elaboraciones de carácter formal que podrían ser instrumentales en una investigación empírica” (Reynoso 2007). Me serví de sus aportes como guía metodológica durante el trabajo de campo, y durante las interpretaciones de algunos hallazgos en las redes. Para este autor “uno de los objetivos reconocidos del análisis de redes es obtener a partir de los datos relacionales de bajo nivel una descripción de alto nivel de la estructura del conjunto. Considera que aunque se han creado infinidad de medidas, la teoría de redes

21 Maturana,H y Varela F., El árbol del conocimiento. Editorial Universitaria, Santiago de Chile 1990.

no es ni unilateral ni exclusivamente cuantitativa. Las cifras que resultan del cálculo, cuando las hay, no denotan magnitudes absolutas sino más bien posiciones relativas en un espacio o campo de atributos”(Reynoso 2011, 22)

Resulta pertinente advertir que lo complejo no se refiere a fenómenos complicados o a la cantidad de variables dentro del sistema o sociedad que se estudia. La complejidad se representa en las interacciones locales las cuales pueden ser simples. Lo simple y lo complejo resultan de adoptar escalas, articular variables, o definir focos en el plano epistemológico y no de cualidades dadas en la realidad. Lo que importa en el fondo es el carácter relacional del problema.(...) Las opciones para elegir dentro de las redes reflejan las representaciones que la gente tiene tanto de aquellos con lo que se vincula con lazos como de las valoraciones de sacrificio, oportunidad y tiempo (Reynoso 2011, 25)

Las interacciones de los individuos en un gran sistema pueden generar una complejidad muy superior a la que los individuos presentan y a veces, una muy inferior. La manera particular en que interactúan puede tener profundas consecuencias para las clases de nuevos fenómenos (...) que pueden surgir a escala de los grupos, sistemas y poblaciones (WATTS 2006, 29). Los conceptos teóricos empleados serán los referentes que marquen el sentido de estos comportamientos y las posibles consecuencias para la red.

2.3 Mirada relacional

Para el cierre del marco conceptual, integro varios conceptos teóricos tomados de la sociología, la antropología y la teoría política, que definen el punto de vista para el análisis de la organización y la dinámica relacional de la comunidad de Santa Cruz del Islote.

2.3.1 Campo y hábitos: Pierre Bourdieu

A partir del paradigma sociológico conocido como constructivismo estructuralista, en su extenso y profundo desarrollo teórico, Pierre Bourdieu observa y analiza las “estructuras objetivas independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes y capaces de orientar o de restringir sus prácticas y sus representaciones” (Bourdieu, 1987a: 147). Delimita el concepto de constructivismo, lo define como “la afirmación de que existe una génesis social de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos del hábitus, por una parte; y por otra de las estructuras sociales, particularmente de los campos o grupos, así como también de lo que ordinariamente suelen llamarse clases sociales”

22 Reynoso, Carlos., Redes Sociales y Complejidad: modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura. Febrero 2011. UBA Pág. 20

((Bourdieu, 1987a: 147).). En este sentido, lo que nos ofrece bajo el rótulo de “constructivismo estructuralista” es una economía general de las prácticas centrada en las nociones de capital, interés, inversión y estrategia, y una antropología global (en el sentido kantiano del término) que se propone aprehender la acción social en su integralidad, superando las dicotomías clásicas que minan por dentro a las ciencias sociales²³”.

Dentro de lo que Bourdieu ha llamado “campo”, no exige la idea de relaciones en la esfera social. Para el sociólogo, “pensar en términos de campo es pensar relacionamente (...) Lo que existe en el mundo social son relaciones, no interacciones o lazos intersubjetivos entre agentes sino relaciones objetivas que existen «independientemente de las conciencias y de las voluntades individuales», como decía Marx”. Define el campo como “una trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Esas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, agentes o instituciones”. El campo no constituye una entidad estática sino que “es una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos”. Por lo cual “el campo se define - como todo espacio social - como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones diferenciadas, socialmente definidas y en gran medida independientes de la existencia física de los agentes que las ocupan (Bourdieu, 1992, 72; Giménez, 14)

En este universo relacional los diferentes miembros participan de una interacción que no se define exclusivamente por las cualidades particulares de las personas sino que, en tanto campo, implica la objetividad del espacio en que se dan las relaciones. Es decir, existen referentes, contextos y determinantes objetivos que señalan un campo como tal, y es ahí donde los agentes se relacionan y participan del campo que el autor ha comparado con un juego. En él, “los jugadores que entran se oponen, a veces ferozmente, sólo porque tienen en común el atribuir al juego y a las apuestas [...] un reconocimiento que escapa al cuestionamiento (los jugadores aceptan, por el hecho de jugar el juego [...] que vale la pena jugar el juego) y esta connivencia está en el principio de su competición y de sus conflictos. Disponen de “comodines”, es decir de cartas maestras cuya fuerza varía según el juego: del mismo modo que cambia la fuerza relativa de las cartas según los juegos, la jerarquía de las diferentes especies de capital (económico, cultural, social, simbólico) varía en los diferentes campos”. Bourdieu señala así que hay diferentes vías de acción a las que accede el agente de acuerdo a unos atributos que lo caracterizan y a un lugar que ocupa en el universo social del cual hace parte.

23 Bourdieu, Pierre y Wacquant Loic, “Una invitación a la sociología reflexiva” de 2005, Siglo XXI Editores Argentina S. A., entrevista número 3, págs. 147 a la 173

Estas formas de “juego” serían una manera de analogía conceptual desde la observación macrosocial, de lo que en el campo económico Ostrom y Axlrod observan al estudiar las estrategias de cooperación entre actores racionales que comparten un espacio singular donde hay intereses comunes así como situaciones de conflicto. En palabras de Bourdieu, los comodines o capital tendrán un peso según el campo en que se esté actuando, ya que “un capital o una especie de capital es aquello que es eficiente en un campo determinado”. Por tanto la fuerza del capital está determinada por el campo y las formas de acción en este están determinadas por el capital. Dicha acción revela posiciones desde las que “los jugadores pueden jugar para aumentar o conservar su capital, sus fichas, es decir conforme a las reglas tácitas del juego y a las necesidades de la reproducción del juego y de las apuestas; pero pueden también trabajar para transformar, parcial o totalmente, las reglas inmanentes del juego” (Bourdieu, 2005).

Debido a que en un campo los agentes no poseen el mismo capital, las características de ese espacio representativo socialmente determinarán su posición, y las formas de interacción estarán dadas en concordancia con esas posiciones y con lo relevante para el campo como tal. “El principio de la dinámica de un campo reside en la configuración particular de su estructura, en la distancia entre las diferentes fuerzas específicas que se enfrentan en él”²⁴. Es significativa la identificación y observación de esas fuerzas en términos de intervención de política pública.

En cada campo se genera lo que el autor ha llamado “habitus”, el cual se expresa como “un sistema abierto de disposiciones que se confronta permanentemente con experiencias nuevas y, por lo mismo, es afectado también permanentemente con ellas. Es duradera pero no inmutable” (Bourdieu, 1992: 190; Giménez, 1997: 8). En la existencia de esas disposiciones los agentes se convierten en algo más que parte de una estructura, ya que toman decisiones, se plantean objetivos, actúan y asumen puntos de vista que se reflejan en su asimilación del campo y en su manera de producir efectos y ser influido por él. “El habitus contribuye a constituir el campo como mundo significativo, dotado de sentido y de valor, en el cual vale la pena invertir su energía (...), la relación de conocimiento depende de la relación de condicionamiento que la precede y que da forma a las estructuras del habitus”²⁵. Este aspecto particular da sentido y viabilidad a la implementación de los proyectos.

Los agentes asimilan su campo, y construyen los aspectos comportamentales clásicos guiados por el “sentido del juego”. Se forma la expresión del habitus, se elaboran y se dinamizan las acciones claves que surgen de la relación entre agentes. “El habitus como sistema de disposiciones en vista de la práctica, constituye el fundamento objetivo de conductas

24 Bourdieu, Pierre y Wacquant Loic, “Una invitación a la sociología reflexiva” de 2005, Siglo XXI Editores Argentina S. A., entrevista numero 3, págs. 147 a la 173

25 Ibid em.

regulares y, por lo mismo, de la regularidad de las conductas. Y podemos prever las prácticas [...] precisamente porque el habitus es aquello que hace que los agentes dotados del mismo se comporten de cierta manera en ciertas circunstancias” (Bourdieu, 1987b: 40).

Aquí yace entonces un principio de flujo y dinámica que no obedece a un proceso de causa y efecto mecánico, sino que se construye a partir de la interacción, de la transformación y del cambio. “El habitus no es el destino, como se lo interpreta a veces. Siendo producto de la historia, es un sistema abierto” (Bourdieu, 1992: 109). De ahora en adelante el habitus tenderá a ser cada vez más “una creatividad gobernada por reglas”, una competencia capaz de engendrar una infinidad de respuestas a partir de un número reducido de principios.” (Bourdieu, 8). No estamos entonces ante una “fórmula de observación”, lo que se plantea son puntos desde los cuales fundamentar la observación en función de la realidad, en cuanto a colocación, disposición y actividad de sus componentes. Esto permite elaborar itinerarios de observación, y encontrar referentes para el planteo de soluciones a las problemáticas halladas en el territorio.

Además de tomar a Bourdieu, me interesa rescatar algunos planteos expuestos por Emirbayer (1997), quien en su manifiesto por una sociología relacional, rescata la importancia del cambio en la mirada desde la perspectiva sustancialista²⁶ hacia una relacional. El sociólogo identifica dos enfoques sustancialistas, basado en las discusiones de Dewey y Bentley (1949): la perspectiva de acción autoorientada y la de inter-acción. En la primera, la voluntad y la acción individual calculada serán el centro de interés. Hacen parte de esta categoría las teorías de acción racional, teoría de juegos, y en una nivel macro las teorías estructuralistas que observan la acción en el marco de procesos, como es el caso de la movilización (Tilly 1978, 1993); en el segundo enfoque, las entidades ya no generan su propia acción, sino que esta ocurre entre la entidades, pero estas permanecen estáticas, sin ninguna alteración. (Emirbayer, 1997, 290)

Entre tanto, el enfoque relacional plantea la idea de trans-acción. El autor afirma que, “los mismos términos o unidades involucradas en una transacción derivan, su significado, significancia e identidad de los papeles funcionales (cambiantes) que juegan dentro de esta transacción. El último, visto como un proceso dinámico y en desarrollo, se convierte en la unidad primaria de análisis en vez de los elementos mismos que la constituyen”²⁷. Siguiendo a los teóricos relacionales y a la historicidad de la mirada relacional (Foucault, 1979:29; Marx, 1977:932; Simmel, 1971:69; Sommers y Gibson, 1994:65,69), reconoce las relaciones como parte de procesos en curso, cuya dinámica no se condice con la concepción de “lazos estáticos entre sustancias inertes”. Es este el concepto que nos interesa, la convergencia entre la idea de proceso y de relaciones existentes en un espacio dado.

26 “La perspectiva sustancialista que toma como punto de partida la noción de que son sustancias de varias clases (cosas, seres, esencias) las que constituyen las unidades fundamentales de cualquier clase de investigación” Emirbayer, Mustafa. “Manifest for a Relational Sociology” en: The American Journal of Sociology. Vol 103:2, 1997. Pp 281- 317. Pág. 287

27 Emirbayer, Mustafa. “Manifest for a Relational Sociology” en: The American Journal of Sociology. Vol 103:2, 1997. Pp 281- 317. Pág. 291

De igual forma que en Bourdieu, la sociología de Emirbayer se apoya en una idea de la representación relacional del individuo, basada en la posición que este ocupa en los distintos niveles de trans-acción. Citando a Pizzorno (1991), afirma que: “Los individuos amenazados por la naturaleza y la inestabilidad” logran “ la conservación de sí mismos, la formación del yo real” (Pizzorno, 1991: 220, 218) únicamente por medio de procesos transaccionales de reconocimiento y lo que Pizzorno denomina asignación de nombres: “La ficción de los individuos que aún no están involucrados en relaciones sociales pero que originalmente saben cuáles son sus intereses y cuáles podrían ser las consecuencias de sus elecciones se descarta en favor de un punto de vista en el que la interacción entre personas que reconocen mutuamente su derecho a existir es la única realidad originalmente concebible. No se imaginan intereses preestablecidos. El agente individual se constituye como tal cuando otros individuos lo reconocen y le dan un nombre” (Pizzorno, 1991: 220). Por consiguiente, las identidades individuales se forman dentro de “círculos de reconocimiento”, mientras que los intereses “surgen de las distintas posiciones en las redes y círculos”²⁸. De esta forma, lo significativo lo produce la relación y el proceso en el que esta se desarrolla, donde hay otros que dan sentido. Nos son unitarios ni uniformes.

Para una ampliación conceptual hacia los aspectos culturales que determinan los movimientos sociales, y que es apropiado para la observación del Islote, refiero brevemente los aportes de Alberto Melucci (1996) y Daniel Cefai (2007). Para Melucci, “las dimensiones cruciales de la vida diaria (tiempo, espacio, relaciones interpersonales, identidad personal y de grupo) han sido incorporadas en estos conflictos y nuevos actores han reclamado su autonomía para darle sentido a sus vidas”²⁹. Asumiendo como eje el concepto de identidad, el autor parte de la idea de estrategia para analizar la movilización. Propone observar la acción como un juego interno de metas, recursos y obstáculos, como una orientación con un propósito definido, la cual se prepara dentro de un sistema de oportunidades y limitaciones (Melucci 1996: 792; Jasper 2011). Esta postura alienta la observación macrosocial de los distintos ámbitos de acción social, y los matices que orientan las motivaciones individuales a participar de los procesos colectivos.

En contraste, Cefai (2007) analiza el comportamiento colectivo centrado en la idea de movilización social. Identifica los “discursos, códigos, límites morales, identidades colectivas, emociones, rituales” como determinantes en la intención de movilizarse. Lo que nos es representativo como observadores de comunidades y de territorios, es que para este autor la etnografía es “el camino más seguro para entender las situaciones en las que los humanos trabajan y re trabajan su concepción del mundo que los rodea (...) el punto de

28 Ibid em, Pág. 301

29 Melucci, A., en Jasper, James M. ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. Sociológica, año 27, número 75, enero-abril de 2012, pp. 7-48

partida debieran ser las cosas pequeñas, las interacciones donde comienzan los significados y las intenciones”³⁰. En suma, la invitación de estas reflexiones nos orienta a la observación microsocial y de largo plazo de los fenómenos.

Grupos domésticos y estrategias

En términos de lo que plantean las teorías expuestas hasta ahora, ¿Cuál es el tipo de interacción estratégica que se genera para caracterizar el juego relacional que nos compete?. La interacción es estratégica cuando lo que hace, dice y expresa un actor depende de lo que hace, dice y expresa el otro. Así, mantener la vida exige hacer juegos estratégicos. En este punto de la descripción, considero las interacciones para comprender lo individual y lo grupal en el orden social. Advirtiéndolo cómo quedan configurados los recursos para llevar a cabo estrategias según las restricciones y oportunidades del contexto isleño. Para ello debo tener en cuenta primero qué se entiende por estrategia y en qué sentido es interpretada en la investigación. Paso de la descripción de formas de aproximación, a comprender las formas de identificar relaciones situadas en contextos, y de esta forma ver los matices de interacciones específicas con base en las siguientes explicaciones teóricas.

En todo abordaje desde las estrategias, es necesario considerar la racionalidad de los actores y la toma de decisiones. En el ámbito de las estrategias observamos los cursos de acción que deciden los actores según sus recursos tácticos para la obtención de resultados futuros en términos de objetivos estratégicos (Arteaga 2007). En los contextos comunitarios, las estrategias que despliegan los actores para articularse, sobrevivir y desarrollarse pueden ser explicadas desde múltiples enfoques.³¹ En el enfoque de redes propuesto por L. Lomnitz (1975) se presentan las estrategias en tanto capacidad de los grupos domésticos de articularse para sobrevivir; de otro lado, en la propuesta de R. Katzman (1999) sobre activos y estructura de oportunidades se analiza la esfera privada de los activos y la movilización de estos dentro de la estructura de oportunidades. De esta manera se pueden observar las estrategias en términos comunitarios y en términos de los hogares, avanzando en una mirada sobre lo público y lo privado en las relaciones.

30 Jasper, James M. ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*, año 27, número 75, enero-abril de 2012, pp. 7-48. Pág 30

31 En los estudios sobre pobreza adelantados en las décadas de los 80 y 90 en América Latina, las estrategias utilizadas por los hogares para su reproducción fueron profundamente estudiadas. Véase MOSER (1998), MOEN y WETHINGTON (1992), KATZMAN (1999) y LOMNITZ (1986).

El enfoque de redes

Aunque el estudio de Larissa Lomnitz (1974) está orientado a indagar la reproducción de las familias en condición de marginalidad en centros urbanos, y esta investigación es realizada en un medio rural de comunidad pequeña, algunas condiciones culturales y físicas de la isla, y su interacción con elementos urbanos, nos permiten utilizar el enfoque de redes de esta autora para analizar las estrategias de las familias y la comunidad. En general el enfoque plantea las estrategias desde la perspectiva de una inseguridad económica y social, que es suplida por la red de intercambios que representan el esquema de organización social adaptado a las necesidades de sobrevivencia³² (Lomnitz 1974). Para Márquez y Espinoza (1997) esta red implica una sociabilidad que constituye la estructura de oportunidades. Es decir, en los vínculos están implícitas las estrategias. Podría decir entonces, que el sistema de recursos y condiciones de vida que da el contexto, y las redes que se generan de acuerdo a sus características, van a delinear las estrategias que emergen para resolver cuestiones en la esfera comunitaria y del hogar.

Para Lomnitz (1974), en los contextos de marginalidad el intercambio recíproco de servicios económicos valiosos (favores) constituye un recurso crítico en la lucha por la conservación del nivel de vida, por lo cual la supervivencia se asegura en el uso de la reciprocidad³³ ya que ante cuestiones vitales, de no actuar en grupo probablemente desfallece como individuo. La autora sugiere que la reciprocidad surge en una situación de carencia, porque al encontrarse en juego la supervivencia física o social la gente moviliza sus recursos sociales y los convierte en un recurso económico.

De esta forma, señala que existen diferentes formas de observar estos intercambios de bienes y servicios: una, centrada en los individuos (EGO); y la otra, en la observación general del campo de relaciones según algún tipo de variable (exocéntrica). Para observar la intensidad del intercambio en la primera se basa en 4 factores: la distancia social, referida al grado de familiaridad; la distancia física, que es la vecindad que permite el flujo continuo y recíproco de intercambio; la distancia económica como el conocimiento de las necesidades en común y por tanto la necesidad de intercambio; y la distancia psicológica que implica la confianza y por tanto el deseo de tener esa relación.³⁴ No debemos olvidar que en cada contexto se organizan variaciones que no están contempladas. En el segundo tipo de red, el intercambio

32 Arteaga señala que el papel de las redes no solo ha sido vinculado a contextos de marginalidad sino también a procesos de cambio social. Citando a Chiarello (1994) argumenta la construcción de redes en procesos de modernización social.

33 La autora señala que la reciprocidad depende de la cercanía física (a mayor vecindad, mayor interacción social y mayores oportunidades de intercambio) y de la confianza (capacidad y deseo de entablar una relación de intercambio recíproco; voluntad de cumplir las obligaciones implícitas en la relación; y familiaridad para que no haya rechazo en el acercamiento) en Lomnitz, Larissa., *Cómo sobreviven los Marginados*. Siglo veintiuno ed. 1975. Pág. 28

34 Op cit Pág. 142

se presenta entre todos con todos, y para la autora las relaciones de este tipo tienden a ser más intensas y más estables que otras relaciones diádicas. Lo relevante para esta investigación radica en identificar las estrategias, que nos faculte para distinguir la frontera entre lo público y lo privado. Es necesario, por lo tanto, tener en cuenta que:

“Puede decirse que la base más común de las redes de reciprocidad es el parentesco. Sin embargo, es esencial mantener la distinción entre redes y familias o unidades domésticas. Es verdad que hay casos en que ambas coinciden: son las redes constituidas por familias extensas. Vemos también que la afiliación familiar no es condición necesaria ni suficiente para la formación de las redes, puesto que hay redes mixtas (familia extensa con compuesta o compuesta con vecinos no emparentados) y hay grupos de parientes que no practican intercambios.”³⁵

2.3.3 Estrategias, cooperación y reciprocidad.

Vemos que las relaciones sociales únicamente pueden ser observadas y descritas con referencia al comportamiento recíproco de las personas relacionadas. La forma de una estructura social, tiene así que describirse por los modelos de conducta a los que los individuos y los grupos se ajustan en sus relaciones mutuas. (Radcliffe brown 1972,p226). Hacia dónde y cómo se orientan dichas conductas, son cuestiones que sugieren el examen de aspectos emergentes como la cooperación, la reciprocidad o el altruismo.

En este sentido, si bien Axlrod centra su reflexión teórica desde una postura que se sitúa en el individuo, me parece oportuno tomar su idea sobre las condiciones que se generan en un marco determinado para que surja la cooperación. Su análisis parte de la acción de los individuos, para luego comprender los efectos de dicha acción en el sistema global, fundamentado en la investigación de individuos que persiguen su interés personal, sin la ayuda de un autoridad central que obligue a cada cual a cooperar con los demás.³⁶ Mediante el análisis de juegos de estrategia -dilema del prisionero, toma y daca- Axlrod encuentra supuestos ante los cuales los jugadores planean su acción y toman sus decisiones, según la información de la cual disponen. Para el autor una estrategia (o regla de acción) es un sistema completo de reglas que especifica qué hacer en cualquier situación que pueda presentarse. Teniendo presente que la cooperación va a depender de tres aspectos fundamentales: el contexto; las peculiaridades de los jugadores; y la forma de relación. (Axlrod, 2007). Es decir, la explicación sale del individuo y se amplía al espacio significativo en el que ese individuo es y está.

35 Adler de Lomnitz, Larissa., *Cómo Sobreviven los Marginados*. Siglo XXI Editores. México 1975. Pág. 160

36 Axlrod, Robert., *La Evolución en la Cooperación*. Alianza Editorial. Pág. 18

El análisis racional presupone en el individuo la búsqueda del máximo beneficio. La “racionalidad” de los individuos tiene matices y se encuentra adscrita al contexto en el cual se forma. Uno de los rasgos de la realidad que Axlrod aclara antes de hacer el análisis de juegos, es que no hay necesidad de suponer la racionalidad en los jugadores. Sus estrategias pueden ser meros reflejos de formas de proceder habituales, de reglas prácticas, instintos, hábitos o de la imitación (Simón, 1995; Cyerty y March; 1963 en Axlrod, 2007) de esta forma notamos que los derivados de un sistema de practicas, posiciones y dinámicas que se concretan en los individuos, junto a su contexto, son parámetros que constriñen las decisiones y acciones de las personas racionales. Lo clave, es entender que en el territorio objeto de políticas, hay una comunidad y hay individuos, que estos actúan según posiciones y motivaciones, y que la intervención se debe articular a ese proceso para construir cambio favorables.

Para que la cooperación evolucione, escribe Axlrod (2007), es necesaria una futura interacción. “Si se supone cumplida esta condición, la cooperación puede evolucionar en tres etapas: (..) la cooperación puede evolucionar a partir de pequeños grupos apiñados de individuos que fundamente su cooperación en el principio de reciprocidad, cuando una cierta proporción de sus interacciones se lleve a cabo con miembros de su mismo grupo, incluso esta proporción sea pequeña; el nudo de la historia es que una estrategia basada en la reciprocidad puede desenvolverse con éxito en un mundo donde se estén practicando gran número de estrategias de diferentes tipos; y el desenlace es que la cooperación fundada en la reciprocidad, una vez establecida, es capaz de defenderse así misma de la invasión de estrategias menos cooperativas.”³⁷

“El aprendizaje, la imitación y la selección son factores, todos ellos, que intervienen en los asuntos humanos y suscitan procesos que hacen menos probable la aparición de las estrategias de éxito relativamente pequeño”³⁸. En un marco de múltiples interacciones, en que los jugadores acuerdan cooperar o no mediante acuerdos y mediante la toma individual de decisiones, con el paso del tiempo y de la acumulación de las experiencias previas se van consolidando reglas. En esta postura el factor del tiempo, se incorpora como un aspecto central para la comprensión de la forma en que se produce la cooperación, así como la manera en que se estandarizan ciertos comportamientos.

A diferencia del enfoque evolucionista, que implica la inclusión de nuevas reglas a través del tiempo, explica el enfoque ecológico como la transformación y adaptación de las reglas existentes. “En el enfoque ecológico hay una distribución cambiante de tipo de reglas dadas. Las reglas menos eficaces van haciéndose cada vez menos frecuentes, mientras que las

37 Op cit pág 31

38 Op cit Pág 57

reglas de mayor éxito proliferan”(...)”el análisis ecológico demuestra que prosperar a cuenta de reglas que no sean también prosperas es un proceso que acaba con la propia derrota. No ser cumplidor puede parecer muy atractivo al principio, pero, a la larga, acaba por destruir el ambiente mismo que se necesita para el éxito propio”³⁹.

En su búsqueda por explicar la cooperación, el autor replantea esta idea de tiempo cuando observa la teoría de la evolución, entendiéndola que la cooperación en los sistemas biológicos se explica alternativamente a partir de dos teorías: las teorías de parentesco genético y la teoría de la reciprocidad. En la primera, los comportamientos altruistas encontrados en la familia resultan benéficos para la reproducción del conjunto, a pesar de las pérdidas que pueda sufrir el individuo altruista. La segunda explica que en la realidad los individuos no estén lo suficientemente emparentados, por lo cual la cooperación se explique a través de una reciprocidad estable.⁴⁰ Nuevamente el marco se refiere a un escenario de interacción en el tiempo que orienta las acciones. Y evidencia la manera en que la idea de una construcción colectiva, incorpora pinceladas de aspectos individuales en la construcción de la identidad y del sentido histórico de los procesos de cooperación que ahí tienen lugar.

En suma, Axelrod identifica tres nociones centrales en el concepto de evolución de la cooperación:

Robustez. ¿Qué tipo de estrategias puede prosperar en un ambiente diversificado, compuesto por una amplia variedad de estrategias más o menos refinadas?

Estabilidad. ¿En qué condiciones puede una tal estrategia, una vez plenamente establecida, resistir la invasión de estrategias mutantes?

Viabilidad Inicial. Incluso aunque una estrategia sea robusta y estable, ¿cómo puede llegar a encontrar asidero en un ambiente predominantemente no cooperativo?”

Gestión de recursos de uso común y cooperación

No es pretensión de este trabajo hacer un análisis exhaustivo de la situación de recursos de uso común en la isla, ya que por un lado, los recursos de uso común (en adelante RUC) en este territorio no tiene a los miembros de la comunidad del Islote como los únicos participantes en el contexto; y de otro, constituiría un tema de investigación dicho propósito. Pero debido a la importancia que tiene la pesca como actividad económica y cultural en el contexto de la isla, haré una breve reflexión tomando como referencia la perspectiva materialista y micro-social que analiza los RUC, desde la propuesta teórica de Elinor Ostrom (1990).

39 Op cit pág. 58

40 Op cit 90

A grandes rasgos, la autora explica el gobierno de los bienes comunes para determinar si imperan o no acciones de solidaridad, confianza, liderazgo, cooperación y reciprocidad en cuanto a la gestión y uso de esos recursos comunes en el contexto comunitario. En consecuencia, indagaré las relaciones en la comunidad que dan cuenta de la existencia o no de arreglos para la resolución de problemas en cuanto al uso de RUC, es decir, la emergencia de soluciones institucionales a problemas de RUC.

Ostrom (1990) define el termino recurso común como “un sistema de recursos naturales o hechos por el hombre que es lo suficientemente grande como para volver costoso (pero no imposible) excluir a destinatarios potenciales de los beneficios de su uso”⁴¹. Es importante señalar antes de continuar, que la propuesta teórica de la autora se presenta como una alternativa a las soluciones privadas y públicas para la administración de RUC⁴². En oposición a que aparezca una institución desde afuera, la autora plantea una alternativa basada en el autogobierno que pueden hacer de esos recursos los usuarios y aquellos implicados en el contexto donde estos se dan por medio de arreglos colectivos locales.

Sugiere entonces arreglos entre participantes que confluyen en el uso de los recursos y que forjan arreglos institucionales que se representan como juegos⁴³. La estructura de los juegos y sus resultados, no solo están determinados por las características de los jugadores, sino también por la estructura del medio físico en el que se desenvuelven. En consecuencia, las reglas acordadas no son susceptibles de ser extendidas a todo contexto. Su comprensión y abordaje es de suma importancia para las especificidades particulares que van a ceñir las estrategias de apropiadores del recurso. Por ejemplo, “las normas de comportamiento reflejan las valoraciones que los individuos otorgan a acciones o estrategias en y por sí mismas” (Ostrom 2000, 71). De esta forma son múltiples las variables que inciden en las elecciones que hacen y en la manera en que se articulan los comportamientos de todos. Cuando muchos apropiadores dependen de un RUC como fuente de actividad económica, se ven afectados colectivamente en casi todo lo que hacen. Cada individuo debe tomar en cuenta las elecciones de otros cuando evalúa sus elecciones personales (...) se encuentran atados en un entramado de interdependencia mientras sigan compartiendo un solo RUC⁴⁴.

41 Ostrom, E., El Gobierno de los Bienes Comunes, la evolución de las instituciones de acción colectiva. UNAM. Fondo de Cultura Económica. México, 2000. Pág. 66

42 “Un conjunto de defensores supone que una autoridad central debe asumir una responsabilidad continua por tomar decisiones unitarias sobre un recurso particular; el otro supone que una autoridad central debe parcelar los derechos de propiedad sobre el recurso y permitir que los individuos persigan sus propios intereses dentro de un conjunto de derechos de propiedad bien definidos” Óp. cit Pág. 42.

43 Ostrom señala que “Como tales, las opciones particulares disponibles, la secuencia de esas opciones, la información proporcionada y las recompensas o castigos asignados a diferentes secuencias de jugadas pueden cambiar el patrón de resultados alcanzado” op cit. Pág. 54

44 Op cit pág. 77

Podríamos decir entonces que en contextos comunitarios de RUC, los individuos de la población se encuentran ante la disyuntiva de organizarse. Es decir, la materialización de una alternativa diferente a la instauración de reglas desde lo público o desde lo privado, exige la armonización de las voluntades individuales en busca de objetivos comunes. Cambiar la situación en la que actúan de manera independiente a otra en que adoptan estrategias coordinadas para obtener mejores beneficios comunes o para reducir daños,⁴⁵ no es una tarea fácil. Demanda un proceso, en el que los incentivos positivos y negativos que tengan los actores van a ser determinantes. Y estará a su vez inserto en la dinámica de relaciones en las que se han desarrollado como comunidad.

Ostrom explica los problemas de acción colectiva en tres dimensiones, que dependen la una de la otra para garantizar la acción. En primer lugar, se encuentra la provisión de nuevas instituciones, que se refiere a las nuevas reglas fruto de los acuerdos a los que se llegue y que exhibe los niveles de cooperación, sentido de comunidad y confianza entre actores; en segundo lugar, y dependiendo directamente de la provisión, se encuentra el compromiso, corresponde a la supervisión de las actividades acordadas en las nuevas reglas, así como a las sanciones ante los incumplimientos que se den; por último la supervisión mutua va a garantizar el trabajo colectivo en función de los arreglos a los que se han llegado.

2.4 Cultura local

Para terminar el marco de conceptos teóricos que he venido describiendo en este apartado, me gustaría finalmente estimar e integrar algunas reflexiones referidas a la cultura en América Latina. Considero substancial y representativa la cultura en el entorno de una isla habitada por afrodescendientes, y los elementos que la observación de ello pueda aportar a la estructuración de un proyecto. Ante todo quiero destacar, que en el espacio isleño, la cuestión de la identidad está fuertemente comprometida. En este punto, lo esencial es reconocer lo representativo de las prácticas culturales que se recrean y que dan sentido a la organización, la convivencia y la dinámica de permanencia en el territorio; a la forma como estas dialogan con lo externo y con lo nuevo. Hago una breve referencia a algunos teóricos de la cultura, quienes vienen observando y reflexionando, desde la realidad de sus países, el proceso de expresión cultural, de reconocimiento de una cultura latinoamericana y las implicaciones de ello en las realidades locales y comunitarias.

En primer lugar, una definición que da cuenta con exactitud de este aspecto al que me refiero es la de “cultura popular”. El sociólogo mexicano Gilberto Giménez Montiel, en sus estudios sobre cultura e identidad, diferencia dos grandes familias de culturas populares: “las que son propias de los grupos definidos prioritariamente por el sistema de clases y, por lo tanto, por el modelo económico de una determinada sociedad; y las que son propias de actores sociales cuya dependencia aparece marcada sobre todo por su posición diferenciada en la organización espacial de la sociedad, con tres elementos: su inscripción y arraigo en un territorio determinado, una memoria colectiva condicionada por especificidades étnicas, regionales y de formas de sociabilidad”. Este último aspecto rescata los espacios festivos y religiosos, tanto como la cultura de la vida cotidiana, como expresiones que dan soporte al orden social y su configuración cultural.

Para el sociólogo, la cultura es dinámica, se transforma para seguir vigente. Defiende los estudios de caso particulares, en los que se definen las formas en que las experiencias y bienes culturales de los pueblos van perdiendo vigencia, y cómo se van integrando nuevos elementos culturales. Con lo cual la historia del pueblo conserva aquello que ya no es vigente, pero que se recrea en la memoria colectiva. (Giménez Montiel, 2004.). La cultura planteada desde este lugar, es un espacio de inter-acción entre prácticas, ideas y experiencias propias de los pueblos que dialogan con distintos formatos culturales y a su vez se resignifican en ese diálogo, validando una identidad.

En la misma perspectiva, Guillermo Bonfil Batalla rescata la historicidad en la construcción de la cultura, “para conocer cómo se formaron las culturas populares no indias y para conocer

cómo se han mantenido diferenciadas las culturas indias”. Para el antropólogo, “los sectores populares: urbanos, migrantes, obreros, pescadores, campesinos no indígenas interesan por sus capacidades creativas y su vinculación con el proceso de descolonización deseado”⁴⁶. Su aporte, se vincula a la reflexión sobre el patrimonio cultural de los pueblos latinoamericanos gestados después de la colonia; en el sentido de determinar qué constituye la cultura, y cómo la historia ha conferido ciertos rótulos al deber ser cultural mediado por el sistema de clases sociales de las “sociedades capitalistas en desarrollo”, que deviene en una concepción elitista de la cultura. En palabras de Bonfil, “existe otra noción, elaborada principalmente por la antropología, según la cual la cultura es el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organización sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes”⁴⁷.

Lo anterior, me permite dar cuenta de la relevancia que cobra la expresión cultural local para la observación de un territorio, y para el posterior diseño de políticas para la transformación de sus problemáticas. La ampliación de esta mirada la tomo del aporte de García Canclini a la reflexión cultural en América latina. El autor, invita a cuestionar la manera en que pensamos esas manifestaciones culturales populares situadas en la sociedad postmoderna. A la luz de conceptos del pensamiento contemporáneo, como interculturalidad y globalización, interpreta las formas en que se manifiesta y se expresa lo cultural popular en la actualidad. Plantea la necesidad de “situar” en contexto la reflexión, y además, de observar las relaciones de lo “propio” con lo “externo”. La observación de las singularidades de un contexto, estarán a su vez, vinculadas las características trasversales de la sociedad capitalista; como son las condiciones industriales de producción, circulación y consumo bajo las cuales se organiza en nuestros días la cultura. (García Canclini, 2005).

Este aspecto lo considero central ya que admite la importancia de lo relacional, y de la complejidad que caracteriza “la interacción entre lo micro y lo macrosocial”. La idea, se centra en “pensar la cultura como un instrumento para comprender, reproducir y transformar el sistema social, para elaborar y construir la hegemonía de cada clase”⁴⁸. García Canclini (2005), debate los abordajes meramente descriptivos, y defiende la necesidad de observar la existencias de “formas híbridas” dentro de lo que se considera “popular”, cuestionando la exaltación de los productos populares, sin ubicarlos en la lógica presente de las relaciones sociales, sin tomar en cuenta su interacción con el desarrollo moderno⁴⁹.

46 en Rosales, Héctor, 2004, pág. 216

47 Bonfil Batalla, Guillermo. PENSAR NUESTRA CULTURA. Revista Diálogos en la acción, primera etapa, 2004 pág. 118.

48 García Canclini en Rosales Héctor, (2011.)

49 Canclini pone en relieve los “cruces entre lo popular y lo masivo” (...) lo masivo no es algo ajeno ni exterior a lo popular, hecho malévolamente por los grupos dominantes para invadir o sustituir la cultura propia de las clases populares. Lo masivo es la forma que adoptan, estructuralmente, las relaciones sociales en un tiempo en que todo se ha masificado: el mercado de trabajo, los procesos productivos, el diseño de los objetos y hasta las luchas populares. La cultura masiva es una modalidad inesquivable del desarrollo de las clases populares en una sociedad que es de masas.” García Canclín, Néstor. (2005) Ni Folklorico, ni masivo. ¿Qué es lo popular?. En www.felefacs.org/files/garcia.pdf. Pág. 5

Los elementos culturales de los territorios son representativos para el estudio y análisis de los procesos comunitarios en el marco de formulación de proyectos sociales y política pública. Las representaciones, la producción y la vida de sus elementos entran en el juego dinámico que este marco teórico invita a observar. Así mismo, “hacen posible la formulación y la realización concreta de cualquier proyecto social; también son los que fijan los límites del proyecto, lo acotan, lo condicionan históricamente.”⁵⁰ A lo largo del análisis aparecerán distintos elementos que se vinculan a esta idea.

Finalmente quiero hacer mención, del carnaval como bien cultural y de La fiesta como bien intangible -absolutamente central en la vida isleña, como se verá más adelante- considerando que está relacionada con:

La memoria colectiva.

La tradición.

Los mecanismos de enculturación/socialización.

La transmisión de valores culturales intangibles.

La capacidad simbólica de representar la identidad social.

La capacidad para generar autoestima, afectos y sentimientos compartidos.

La creatividad estética y las artes populares (artes rítmicas, artes plásticas, artes escénicas, artes kinésicas...)⁵¹.

En síntesis, la implicación de integrar todas estas posturas teóricas a lo largo de la investigación, tiene que ver con proponer un punto de vista y una forma en que se puede estudiar una realidad social. En este sentido, el análisis de redes nos permite la identificación de lazos, actores e intercambios. Pero además, los postulados teóricos descritos pretenden profundizar, aportando elementos para estudiar, observar y experimentar la comunidad del islote en cuanto a la dinámica de sus relaciones, su economía, sus estrategias, su territorio y su cultura; tomando los elementos que dan sentido y cohesión a la convivencia y a la vida de esta comunidad que habita un entorno insular; y contribuyendo a la construcción de su historia y a los futuros procesos que en este parque natural podrían tener lugar desde la agenda del gobierno. Quiero con esta investigación abrir un diálogo reflexivo entre el Estado, los agentes privados de la zona y la población de Santa Cruz del Islote.

50 Rosales, pág. 217

51 Arévalo, Javier Marcos. Los carnavales como bienes culturales intangibles. Espacio y tiempo para el ritual. *Gazeta de Antropología*. 2009, 25 (2), artículo 49. pág. 3

CAPITULO 3

METODOLOGÍA Y FUENTES

Para llevar a cabo la investigación me propuse, a partir de un enfoque metodológico cualitativo, preparar y planear el periodo de trabajo de campo definido como etnográfico. Con el objeto de describir los patrones de interacción social de los miembros de un grupo cultural; usando como técnica la observación participante, el audio o la imagen e interacciones que ocurren en forma natural (Pérez Serrano, 1998).

Unidad de análisis:

Comunidad del Islote.

Unidad de Observación: I

Instituciones sociales y unidades domésticas

Variables:

Estrategias familiares, tareas de supervivencia, acciones de cooperación y reciprocidad, relaciones de producción y reproducción.

Técnicas e instrumentos:

Entrevistas en profundidad a informantes clave

Observación participante y Análisis de redes sociales

El material recolectado fue analizado a través de la interpretación de discurso ajustándose a las categorías conceptuales explicitadas en el marco teórico.

A partir del tema de estudio que había definido como tema de interés en el campo encaré mi aproximación a la población. Entendiendo que los objetivos y la comprensión de la vida social en mi investigación demandaban participar de la vida comunitaria durante un periodo prolongado. Por tanto metodológicamente debía tratar todas las actividades, todo accionar social como productos observables de los propios actores, debía evitar usar categorías fijas y prestar atención de las actividades coordinadas de los miembros de la sociedad⁵².

La elección del diseño se debió a una pretensión inicial de describir, analizar y recrear las prácticas sociales, significados, pautas de comportamiento de las redes sociales de la comunidad. Al tratarse de un método holístico vinculado a un contexto inmediato, tenía una

52 Mella, Orlando., Naturaleza y Orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa.1998. Pág. 50

fuerte orientación empírica y descriptiva en la cual el detalle y la particularidad no podían ser dejados de lado (Sautu, 2001). Para la recolección de datos utilicé diversas técnicas: la observación participante, encuestas, entrevistas en profundidad e informantes clave. Teniendo en cuenta que “con las técnicas antropológicas de campo, aspiramos a conocer el mundo social de los actores en sus propios términos para proceder a su explicación según el marco teórico del investigador”⁵³

En principio, busqué explorar la estructura y organización de la sociedad a través de sus instituciones, para luego realizar entrevistas a los referentes que identifiqué como claves dentro de las redes de esa organización (potenciales participantes). Realicé entrevistas abiertas, cuyas principales preguntas fueron de corte descriptivo, con el objeto de recolectar los datos generales de la comunidad. El principal producto buscado en esta etapa fue identificar a los referentes claves, para así poder comenzar a trabajar de manera conjunta con dichos referentes en los objetivos de la investigación. Para mí era evidente, que si la investigación se involucraba con la idea de proyectos sociales, debía incluir en alguna medida las opiniones y orientaciones de la población estudiada. “Lo que un acontecimiento, una palabra, una expresión significa en un momento dado, se decide por parte de los métodos rutinarios que los miembros de la sociedad usan para darle orden a la existencia”⁵⁴

A partir de esta primera etapa, una vez que encontré informantes clave y me integré en actividades y espacios de socialización con grupos de la comunidad, inicié la que sería mi observación participante dentro de la comunidad. Viviendo allí por un periodo de ocho meses lentamente fui accediendo a descripciones cada vez más detalladas de sus miembros, sus estructuras y procesos. Considerando que “el trabajo de campo no es solo un medio de obtención de información, sino el momento mismo de producción de datos y elaboración de conocimientos”⁵⁵ La residencia durante un periodo prolongado permitió estudiar muchos de los sentimientos de la gente además de estudiar las rutinas del vivir diario (Mella, 1998; 59). Pero no era un observador neutro, como investigadora yo también fui parte de ese mundo y fui influenciada por mis referentes culturales y los del campo. Pertenezco a la Cartagena “blanca”, debía cruzar la muralla y adentrarme en la Cartagena negra, la Cartagena afroamericana. Entendiendo así que “la etnografía tiene un carácter reflexivo, lo que implica que el investigador es una parte del mundo que se está estudiando y es afectado por ella (...) la etnografía es siempre algo más que una pura descripción; es una explicación teórica”⁵⁶.

En paralelo, los objetivos y los conceptos teóricos sensibilizadores que había prefijado fueron articulándose con mis hallazgos en el campo. “La investigación etnográfica parte

53 Guber, R. La etnografía. Pág. 93

54 Mella, Orlando., Naturaleza y Orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa.1998. Pág. 53

55 Guber, R. La etnografía. Pág. 91

56 Mella Op cit Pág 60

del planteamiento de un problema preliminar. En seguida es necesario convertir problemas preliminares en un cuerpo de cuestiones a partir de las cuales se pueda extraer respuestas teóricas”⁵⁷ Una vez refine la teoría desde la cual trabajaría el estudio, diseñé un esquema respecto del cual identificaría en detalle las dinámicas que se dan al interior las redes sociales. En esta etapa debí mantener una reflexión constante, relevar y analizar los datos de manera más enfocada sobre los aspectos específicos que tenía definidos a estudiar respecto de lo que hace a la comunidad y a las redes.

A medida que el trabajo de campo tomó impulso, desarrollé entrevistas semiestructuradas a referentes e integrantes de estas redes sociales y de la comunidad. Para ello, elaboré una guía de preguntas predefinidas, sin dejar de lado la posibilidad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos o para obtener mayor información sobre cuestiones relevantes en el tema de investigación (Sampieri, Fernandez Collado Y Baptista Lucio, 2008) “Lo esencial de la etnografía es en este contexto, el significado que acciones y acontecimientos tienen para la gente que queremos entender. La gente hace uso constante de sistemas de significado complejos para organizar su conducta, para entender a los demás y a ellos mismos, para darle sentido al mundo en que viven. Estos significados constituyen su cultura”⁵⁸

Teniendo en cuenta que la presente investigación es un trabajo etnográfico, y que en el uso de esta metodología incorpora entrevistas, conversaciones y cuestionarios. Que además, el conocimiento de las dinámicas de las redes de una comunidad supone la participación en estas, es decir, opera la observación participante. La disponibilidad de los datos estuvo vinculada al acceso que logré dentro de la estructura de relaciones en la isla.

Para efectos de la viabilidad de esta investigación, desde hace 5 años había venido estableciendo relaciones y conversaciones exploratorias. De esta forma conté como punto de partida con una aproximación que si bien debía ser profundizada durante la investigación, proporcionó elementos definitorios tanto para la selección del marco teórico como para la aplicación de los tópicos estipulados en la metodología. Muchas de las entrevistas y la observación participante fueron posibles gracias al trabajo de este periodo.

Cabe aclarar que esta proximidad no garantizaba el desarrollo de la investigación. Debí dedicarme a la refinación de estas primeras observaciones, y a profundizar tanto la experiencia como los conceptos básicos de referencia para el análisis propuesto y finalmente el cumplimiento de los objetivos de la investigación. En consecuencia, la variable del tiempo fue un elemento central para la viabilidad de la investigación, en el sentido de que el desarrollo metodológico etnográfico implica que la dinámica de exploración tanto de las

57 Ibid em Pág 61

58 Mella, O. Op cit Pag 60

redes como de las problemáticas mencionadas en la realidad de esta comunidad nos hable sobre la viabilidad de una intervención y sobre los parámetros que deben regirla. Más que comprobar una hipótesis, busqué encontrar de qué forma los supuestos teóricos se expresan en la realidad, guían mi observación y en esa línea explorar las problemáticas. De esta forma, podría recomendar líneas de acción enmarcadas dentro de lo posible, y fundamentadas en la organización y el comportamiento de esas redes sociales. Acumulé información, adopté nuevas perspectivas e incluso cambié el enfoque para descubrir nuevas teorías e hipótesis de trabajo.

Este tipo de trabajo tiene una limitante de presupuesto, tiempo y personas trabajando en ella. Estipulé como tiempo de observación participante y desarrollo de los tópicos metodológicos un año.

CAPITULO 4

RESULTADOS DE OBSERVACIÓN



**RETRATO, IMAGEN Y REPRESENTACIÓN
DE LA VIDA EN EL AMBIENTE ISLEÑO**

4.1.1. Santa Cruz del Islote: contexto geográfico y socioeconómico

Como señalé en la introducción, Santa Cruz del Islote es una de las 10 islas que conforman el archipiélago de San Bernardo, y se encuentra en el PNNCRSB⁵⁹, ubicado en el área marina del departamento de Bolívar, Colombia.

La isla está constituida como una formación artificial, construida y perfeccionada por la comunidad de pescadores que la habita por medio de la técnica que los nativos llaman “calzada”, la cual es procesada utilizando piedras, caracoleo y tierra. Este conocimiento ha sido transmitido desde su llegada al lugar, de generación en generación y constituye la base técnica del crecimiento urbanístico de la isla. Si bien la zona insular del Archipiélago del Rosario es declarada parque natural en 1977⁶⁰, es hasta 1996 cuando el archipiélago de San Bernardo es incluido en sistema de Parques Nacionales Naturales, mediante la resolución 1425 del 20 de diciembre de 1996 del Ministerio de vivienda y desarrollo territorial, por medio de la cual se “redelimitan linderos del parque, para incluir ecosistemas manglárnicos, coralinos y de praderas de fanerógamas marinos y modifica su denominación, en adelante Parque Nacional Natural Los Corales del Rosario y de San Bernardo” (SIGAM, 201;67)

Respecto del Islote, la aparición de la isla data de 1860, y se atribuye al hecho de que pescadores provenientes de la isla de Barú, Tolú, moñitos y otros municipios del litoral del Golfo del Morrosquillo (Sucre) durante las jornadas de pesca ranchaban en el archipiélago. A raíz de la gran riqueza en fauna marina que poblaba el archipiélago para entonces, y sumado a la distancia que lo separa de la costa, los pescadores se establecían por temporadas en la zona, habitando aquellos espacios donde podían armar un pequeño rancho de palma y permanecer en la zona durante varias semanas. La particularidad del punto en que se inició la construcción de El Islote, es que en esta ubicación los insectos – que localmente se le llama “plaga”- no llegaban en la medida que lo hacían en las islas de Tintipán y Múcura, donde los pescadores empezaron a habitarlas con cultivos de coco que luego era comercializado.

Actualmente el área geográfica de lo que se conoce como “el islote” consta de 5600 mts², en ella habitan alrededor de 580 personas reconocidas como comunidad afrodescendiente. De los 580 habitantes, 52,1% son hombres y 47,9% mujeres (SIGAM 2010; 112). Dado la

59 El PNNCRSB posee una extensión de 120.000 hectáreas ubicadas en el mar Caribe colombiano, al suroeste de la ciudad de Cartagena de Indias y al noroccidente de la ciudad de Tolú entre los departamentos de Bolívar y Sucre; el área del parque está compuesta por el distrito de Cartagena en el departamento de Bolívar y el municipio de San Onofre en el departamento de Sucre, así como su zona amortiguadora, compuesta por islas e islotes. Su año de creación fue en 1977 mediante el Acuerdo 26 Mayo 1977 y su realinderamiento según la Resolución 1425 de 1996; para la incorporación del archipiélago de San Bernardo (INVEMAR 2009)

60 Decreto reglamentario 622 de 1977. “Por el cual se reglamentan parcialmente el Capítulo V, Título II, Parte XIII, Libro II del Decreto-Ley número 2811 de 1974 sobre “Sistema de Parques Nacionales”; la Ley 23 de 1973 y la Ley 2 de 1959- normas prohibitivas para evitar la alteración del ambiente natural de las áreas del Sistema de Parques Nacionales Naturales”. (SIGAM 2010)

cantidad de habitantes que conviven respecto del área ocupada, el islote es reconocido como una isla densamente poblada, 1281,2 habitantes por kilómetro cuadrado⁶¹, 93 casas, 98 familias.⁶² El tamaño de los hogares en el islote se encuentran comprendidos en un 50% por tamaños de 6 a 10 personas para cada hogar, constituyendo núcleos familiares en su mayoría grandes en cuanto al número de personas que componen cada casa. Hay fuerte presión demográfica considerando la densidad de 8.3 personas / m², y el marcado nivel del hacinamiento. (INVEMAR 2009)

El acceso regular a la isla se hace por medio de lancha rápida, transporte de empresas turísticas que parten diariamente desde Tolú, con una duración de 40 minutos; desde Rincón del Mar 30 minutos; y desde Cartagena son aproximadamente 2 horas de viaje, por lo cual no existe una frecuencia habitual de transporte en esta ruta, y el viaje se realiza por medios privados. Los habitantes reconocen zonas o barrios dentro del pueblo. “Una de las formas en que los isleños identifican estos conjuntos de casas es dividiéndolos en barrios que llaman de formas distintas como “Pueblito”, “Casablanca”, “Villa Rosita”, “El Oasis”, “Pasacorriendo”, por mencionar algunos. Con el paso del tiempo los isleños han adquirido una cierta identidad que se relaciona con su pertenencia a un barrio determinado”⁶³. No hay una identidad urbanística, lo observable son las diferencias económicas entre las unidades domésticas en cuanto a la infraestructura de las casas. Antiguamente eran todas casa de palma, en la actualidad se observa la introducción de materiales industriales para la construcción.

Las principales actividades económicas se desarrollan alrededor de la pesca (comprende diferentes técnicas y actividades comerciales) y el turismo. INVEMAR (2009) afirma que el aprovechamiento de la oferta ambiental del área continua girando principalmente en torno a la explotación de recursos pesqueros, actividad que constituye la práctica cultural tradicional en común entre el elemento indígena, descendientes de africanos provenientes de Barú y comunidades actuales. La pesca aparece como actividad principal para determinado número de grupos o comunidades, arraigada de manera patente en su realidad social y cultural como base para la consecución de sus recursos materiales (Rubio Ardanaz, J.A. 2003).

De la actividad pesquera y turística se desprenden una notable variedad de ocupaciones a las cuales la comunidad se incorpora desde su ámbito geográfico, edad, género, experiencia y capacidad económica. Así, hombres y mujeres, jóvenes, ancianos, niños, maestros, propietarios de cabañas de recreo, restaurantes y hoteleros se enlazan e interactúan por

61 SISTEMA DE GESTION AMBIENTAL DE LOS ARCHIPIELAGOS ISLAS DEL ROSARIO, SAN BERNARDO E ISLA FUERTE 2010, pág. 112

62 Según el censo realizado por Heckadom en 1970 la población del islote se encontraba conformada por 320 personas; para el año de 1998 900 habitantes Cardique (1998), actualmente según el monitoreo socioeconómico la población asciende a 1200 habitantes donde la densidad está dada por más de 8.3 personas por m²; reconocida como una las islas de mayor densidad de población a nivel mundial.(INVEMAR 2009).

63 Leyva, óp. cit pág. 10

medio de diferentes actividades económicas, productivas y culturales, en un espacio que constituye el entorno o contexto que ha determinado el devenir de El Islote.

Respecto a las características de las familias, se observa que existe un patrón determinado de estructura familiar, estableciéndose tipos de familias nucleadas pero a la vez extensas, conformadas por una red familiar que incluye abuelos, tíos, primos y familia política. Esta aclaración se hace necesaria para comprender la dinámica social, económica y cultural de suma importancia a la hora de solucionar los problemas de subsistencia y en la toma de decisiones que afectan los aspectos sociales y económicos dentro la comunidad. (INVEMAR 2009). Dado que, la perspectiva de análisis que trata esta investigación pone acento en el estudio de las relaciones entre los miembros y familias de la comunidad, es fundamental tener presente que, “las interacciones de los individuos en un gran sistema pueden generar una complejidad muy inferior a la que los individuos presentan y a veces, una muy superior. La manera particular en que interactúan puede tener profundas consecuencias para las clases de nuevos fenómenos (...) que pueden surgir a escala de grupos, sistemas y poblaciones”⁶⁴

Antes, detallaré la trayectoria de situaciones problemáticas y la resolución de las mismas desde el contexto comunitario, para luego estudiar las relaciones configuradas por los miembros de la comunidad en cuanto a la adaptación y la supervivencia en dicho ambiente.

4.1.2 Servicios públicos

En un principio y hasta hace aproximadamente 25 años, la isla carecía totalmente del servicio de energía eléctrica. La introducción de la primera planta eléctrica se realizó por medio del gobierno. Más adelante, en el año 1998, durante el gobierno de Andrés Pastrana Arango, por petición de la población, fue donada una planta eléctrica a la comunidad. El tamaño de la planta y el requerimiento de una cantidad importante de combustible frustran la intención de los donantes, teniendo en cuenta el nivel de ingreso de la población y la necesidad del fluido. La capacidad de la planta excedía las necesidades de la comunidad y en consecuencia su capacidad de costear el combustible. Durante aproximadamente 18 meses los habitantes del islote vivieron en la isla sin servicio de energía debido a daños mecánicos de la planta. Hasta que la empresa Surtigas a través de su fundación donó la planta eléctrica que actualmente opera como fuente de energía para el pueblo. Funciona a través de los aportes para la compra del combustible que diariamente hace cada unidad doméstica a la que llega el servicio, el cual consta de 2500 pesos diarios. Es decir, cada unidad domestica cancela 75000 pesos mensuales (U\$40) por el servicio de energía que

64 Watts, Duncan., Seis Grados de Separación: la ciencia de las redes en la era del acceso. Paidós, Barcelona, 2006. Pág. 29

se presta desde las 7 de la noche hasta las 12 de la noche.⁶⁵ Las unidades domésticas que no cancelen el dinero tienen la posibilidad de acumular el pago máximo 8 días, de no presentarse la cancelación se le corta el fluido. En paralelo, algunas familias han optado, según su capacidad económica, por hacerse de una pequeña planta funcional únicamente para su casa o negocio. Otras fuentes de energía utilizadas en menor medida son paneles solares y baterías.

Debido a las características en la infraestructura del Islote y a que su construcción ha tomado años y varias generaciones, sumado el hecho de nunca haber contado con acompañamiento o intervención institucional que proporcionara condiciones de infraestructura de servicios públicos básica mínima, la isla carece del servicio de saneamiento básico. En razón de esto, y desde el punto de vista de la supervivencia, el agua es evidentemente un tema fundamental en la isla. No existe una fuente regular de agua potable para los habitantes del Islote. El acceso al agua se hace a través de la recolección de agua de lluvia en 7 albercas y en canales individuales instalados en las casas para recolección en tanques durante la temporada de invierno. Esta es utilizada para cocinar, beber y bañarse. También se recolecta de los nacimientos de agua ubicados en los pozos u oasis ubicados en la isla de Tintipán, la cual es utilizada para lavar platos, ropa y demás necesidades de limpieza del hogar. Cuando se agota la recolección de lluvia también se utiliza para el baño.

Entre los que acopian agua de los pozos, algunos la venden en el islote a un precio de 1500 pesos por galón. No existe un orden específico para la búsqueda del agua, es rotativo y se regula a través de quienes deciden ir cada día. Es decir, los que no van compran el agua a los que fueron y así mutuamente. Algunas personas acuden a los pozos a hacer uso del agua, por ejemplo para lavar ropa. Es común compartir el agua con vecinos y familiares que bajo alguna circunstancia no tiene. Ocasionalmente la Armada Nacional, a través del buque cisterna trae agua a El islote, la cual es depositada en una alberca comunitaria, para luego ser comercializada y distribuida por el comité de la alberca.

Para el caso de los residuos sólidos, la recolección de basuras es gestionada a través de una persona nativa nombrada por la alcaldía de Cartagena en convenio con URBASER. El encargado de recoger todos los días sacos de basura depositada por los habitantes de cada vivienda, deja el que será utilizado para el siguiente día, esta es acopiada en un espacio de su unidad domestica para luego ser llevada al municipio de Rincón (Sucre), en ocasiones la basura se acumula durante mas de un mes. No existe hasta la fecha ningún proceso ni centro de acopio y clasificación de residuos en ninguna de las islas del archipiélago. Con lo cual

65 En el islote el servicio de energía se ofrece a un costo alto para los habitantes, correspondiente alrededor de \$180.000 por mes en comparación al servicio que se paga en las zonas de estrato uno por el Kw/h en la ciudad de Cartagena y Tolú. (INVEMAR 2009).

ante las demoras en la recolección por parte de la empresa Urbaser, la casa del encargado es el centro de acopio de la basura en el islote. En la comunidad existe la costumbre de arrojar los residuos al mar. No existen políticas ni proyectos ambientales de largo plazo vigentes para el manejo y reciclado de basuras. El parque carece de una política de basuras y/o proyecto de tratamiento y reciclaje de residuos sólidos.

4.1.3 Educación y Salud

Al ser incorporada oficialmente la primera institución educativa para la comunidad del Islote, el grado máximo era quinto de primaria. Actualmente los estudiantes cursan hasta octavo grado de secundaria. Una de las principales dificultades de la institución es la vinculación y permanencia de la población en el sistema escolar. Ha tomado años sensibilizar a las familias sobre la importancia de acudir a la escuela. Sin embargo, hoy día las familias reconocen este hecho, pero se expresa una resistencia, con el argumento de que la escuela no tiene condiciones de calidad sumado al ausentismo docente, que deriva en que sus hijos sean enviados a ciudades cercanas como Cartagena, Sincelejo o Tolú creciendo lejos de su familia en busca de una mejor calidad educativa; de otro lado, la costumbre dicta que los isloteros comiencen a trabajar desde muy jóvenes y ganar su propio dinero, lo cual conduce a un alto nivel de deserción o asistencia itinerante a clases. La escuela y los contenidos curriculares no han logrado vincularse a los intereses particulares de las familias de pescadores, en términos de una contribución o apoyo a los procesos y roles familiares, a la formación de oficios, y en general a las demandas de un contexto isleño, pesquero, turístico y ecológico.

La escuela cuenta con una directora y seis maestros, estos últimos enseñan en horarios distribuidos en dos jornadas: mañana y tarde. Las instalaciones son insuficientes en cantidad de aulas y calidad para la prestación del servicio. Así mismo, al encontrarse en una zona de difícil acceso las posibilidades de capacitación docente son bajas, lo cual impacta enormemente la calidad educativa de la institución. A través de la escuela funciona un comedor comunitario, el cual vende almuerzos a los estudiantes a un costo de 300 pesos. Los alimentos son enviados semanalmente desde el municipio de Rincón por una ONG subcontratada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Los alimentos son preparados por una madre comunitaria.

Teniendo en cuenta las características naturales del entorno, la escuela cuenta con una iniciativa ambiental a través de un grupo ecológico. Si bien la relación de la comunidad con la administración de Parques Nacionales Naturales (PNN), entidad que regula y administra el parque ha sido desde sus comienzos conflictivas. En la actualidad la relación con la

comunidad se ha venido desarrollando por medio del trabajo con el grupo ecológico de la escuela desde hace 6 años. De acuerdo a los objetivos planteados en el proyecto ambiental de la escuela (PRAES) en febrero de 2012 los docentes de la Institución Educativa Santa Cruz del Islote junto a contratistas de PNN elaboran una iniciativa con el objetivo de “construir de manera conjunta un plan de actividades para desarrollar en 2012”⁶⁶. Si bien estos planteos y vínculos vienen motivando la mirada de la nueva generación, la incapacidad de concretar acciones duraderas hace que esta sea itinerante.

De otro lado, el servicio de atención en salud para la población es precario. No hay un medico permanente, ni personal capacitado para la atención de emergencias, aunque existe un espacio acondicionado como centro de salud. Hay una enfermera cuya formación es insuficiente para la identificación y atención de enfermedades crónicas y avanzadas tanto en la población infantil, como en la tercera edad y mujeres embarazadas. El medico debe visitar la isla cada 15 días. Pude observar que no siempre es posible. La población reclama un medico permanente.

En casos de emergencia por enfermedad o accidente, la acción regular es viajar en lancha desde la isla hasta el municipio o capital más cercano. En caso de no contar con los recursos o medios para realizar el viaje, la persona enferma recibe la colaboración de la comunidad a través de una colecta y de la provisión de los medios tales como botes o motor para poder salir de la isla.

4.1.4 Infraestructura

En el corazón del islote abundan las casas en concreto, sin embargo, en los alrededores se presentan casas de madera con techo de palma como lugares de ocupación reciente (INVEMAR 2009). El paisaje urbano del islote no fue siempre el actual. En un principio fueron todas casas de palma, Incluso cuentan algunos habitantes que hace más de 50 años un incendio quemó el islote por completo quedando tan solo una casa, la reconstrucción fue realizada por la comunidad con el apoyo de la alcaldía de Cartagena. Era otra la vida en la isla cuando no había motores para los botes y todo lo que salía y llegaba, ya fuera mercancía o personas, tardaba días; así mismo, cuando no había posibilidades de enfriar o congelar productos, el pescado debía ser salado para la venta y el consumo. La participación de la mujer en estos procesos vinculados a la pesca era mucho más intensa que en la actualidad. Con la modernidad fueron obteniendo los motores, llegaron neveras a las tiendas, los nuevos productos, nuevas costumbres y nuevas necesidades. La gasolina, los materiales

66 Los objetivos específicos del PRAES son: el diagnóstico actual del manejo de los residuos; procesos de educación y sensibilización; y un componente técnico para el manejo de residuos.

de construcción para un mejor acomodamiento, los alimentos y la planta eléctrica fueron, entre otras cosas, los nuevos insumos que determinaban una mayor comodidad y mayores posibilidades de trabajo para los habitantes de la isla. Todo casi en su mayoría gestionado por los habitantes de la comunidad.

Las viviendas y las mejoras en estas fueron realizadas por los propietarios a ritmo lento, ya que incluso actualmente los ingresos no permiten una remodelación o construcción que no tome periodos prolongados. La razón estriba en que los materiales como bloques, cemento, ladrillo, varilla, eternit, son todos traídos desde los municipios del litoral del Golfo del Morrosquillo, por lo que al precio de los materiales se agrega el del transporte y combustible. De igual forma las calles con que cuenta el pueblo actualmente fueron financiadas en su totalidad por la comunidad. Los postes de luz fueron donados juntos con la planta eléctrica durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana (1996-2000).

Durante muchos años los nativos han ejercido como propietarios de fincas o terrenos en las islas vecinas (Tintipán y Múcura), en las que antiguamente tenían fincas de coco, el cual era comercializado con los barcos mercantes que viajaban a Panamá. Con el paso de los años, algunos de ellos vendieron su tierra a personas foráneas que buscaban espacios para construir cabañas de recreo y hoteles. Algunos nativos siguen teniendo propiedades en estas islas. Otros trabajan para los propietarios de cabañas cuidando y haciendo mantenimiento. Cabe aclarar que la propiedad está dada en su condición de nativo con más de 150 años de habitar el territorio. Sin embargo en el año 1912⁶⁷, este archipiélago fue designado como terreno baldío del estado por lo cual en la actualidad el reconocimiento de la titulación de propiedad de los nativos es objeto de discusión en el marco del proceso que adelanta el gobierno en la zona, por medio de Instituto Nacional de Desarrollo Rural, INCODER.

67 Ley 110 de 1912, art. 45- Código Fiscal Habla de los terrenos baldíos y por tanto de propiedad nacional “Las Islas de uno y otro mar pertenecientes al Estado, que no están ocupadas por poblaciones organizadas o apropiadas por particulares, en virtud de título traslativo de dominio” (...) “Artículo 56 de la ley 110 de 1912 Define que Tierras Baldías, son los terrenos situados dentro de los límites del territorio nacional que pertenecen al estado y que carecen de otro dueño, y los que, habiendo sido adjudicados con ese carácter, deban volver a dominio del estado, de acuerdo con esta norma, y las normas que lo adicionen, desarrollen o reformen”(…)”Ley 110 de 1912 art. 107 – código fiscal Los terrenos que conforman las islas nacionales de uno y otro mar, constituyen reserva territorial del Estado y no son enajenables.”(...) “Art. 45 de la Ley 70 de 1866 Reputar como baldíos de propiedad nacional las mencionadas islas, siempre que no estuvieren ocupadas por poblaciones organizadas o apropiadas por particulares en virtud de títulos traslativos de dominio, desde antes de la vigencia de dichas normas.” Citado por SIGAM 2010, Pág. 63 – 64.



Arriba; Escuela y biblioteca
Abajo: Niños en su entrada a la escuela



Arriba: Recolección de basuras

Abajo: Acopio de basuras en casa de isleño a espera de su recolección

4.2 Economía: pesca y turismo en el archipiélago de San Bernardo

La principal actividad económica y cultural en el Islote es la pesca y el buceo. “La producción pesquera se basa esencialmente en la captura de unas especies pelágicas o no, que se reproducen en función de un gran número de factores (clima, corrientes, contaminación) y cuya misma captura está sujeta a los caprichos del tiempo”⁶⁸. Alrededor de 150 pescadores habitan la isla. Los padres transmiten a sus hijos el conocimiento y las artes desde muy temprana edad. “Desde los 10 años los niños pescan en la orilla y así van yendo mas lejitos con los mayores y así se hacen pescadores”(Pescador islotero).

Fernández J.P (citando a Galván 1986) explica este saber:

“Los pescadores no han elaborado tanto unos medios técnicos específicos cuanto unos medios intelectuales, un conocimiento del medio que les permite situarse perfectamente sobre una superficie plana y aparentemente indiferenciada como el mar, situando las zonas de pesca y adivinando el movimiento de los peces con precisión. Cuentan con información sobre los elementos abióticos (plataforma, extensión, profundidades, tipo de fondo, vientos, corrientes) y bióticos del ecosistema (características y costumbres de las especies marinas, de sus desplazamientos y los lugares que frecuentan)...Los instrumentos que emplean en su labor cotidiana necesitan de un saber hacer muy especial. En la pesca sobre todo artesanal, los medios intelectuales y el manejo de la información, son aun tanto o más decisivos que el instrumental material que se utiliza⁶⁹”

Así, los niños isloteros emprenden el adiestramiento en la técnica y aprendizaje sobre el medio y el recurso, que además de su identidad constituye para muchos su oficio y futura fuente de trabajo. Es decir, hay una doble connotación en la actividad pesquera: lo cultural y lo material o económico. La pesca y los accesorios de la pesca se tornan en el espacio y los instrumentos de juegos didácticos que construyen la identidad de los niños isleños.

Tanto la antropología social como la economía, han desarrollado diferentes lineamientos para la comprensión del mundo de la pesca en cuanto a su producción y reproducción social. La estructura social y económica de estas sociedades, con características particulares y diferenciadas de otras sociedades rurales, ha sido objeto de estudios profundos. Incluso,

68 Breton (1981) en Rubio Ardanaz, J.A., La Antropología de la Pesca, Campo y Oportunidades para la investigación antropológica: perspectivas desde el formalismo, sustantivismo y materialismo. Rev. Zainak 25, 2003. 237 a 257. Pág. 247

69 Galvan 1984 pp 5 y 6, en Fernández, José Pascual., Antropología Marítima: historia, ecología, organización social y cambio económico entre los pescadores. Serie recopilaciones bibliográficas. Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación. Laboratorio de antropología social. Universidad de la Laguna.

se ha llegado a consolidar, lo que un grupo en crecimiento de antropólogos sociales ha llamado antropología de la pesca o antropología marítima.

En el análisis formalista, centrado en el aspecto económico de la pesca, Firth plantea (en Rubio Ardanaz 2003) que es necesario estudiar con detenimiento las bases económicas, en el sentido en que la estructura social está relacionada directamente con las relaciones económicas concretas que nacen del control de los recursos. Considera que en la pesca como en cualquier actividad económica se busca una maximización o economía de los recursos. Entre los aspectos a observar como bases de la economía de la pesca, encontramos que las estrategias de pesca y la inversión de esfuerzo y tiempo que implican, la cotidianidad de la actividad, la necesidad de relaciones de mercado, la división del trabajo, los precios, las embarcaciones y otros insumos, reflejan el criterio económico que analiza el formalismo. Este aspecto lo pude observar en el Islote, cuando todos los días pescadores y buzos salen y regresan de su jornada, evidenciando formas y procesos de trabajo típicos de su modelo de explotación económica de los recursos pesqueros.

Para los pescadores del Islote, las faenas de pesca y buceo alcanzan hasta 6 u 8 horas de duración. La unidad productiva consta de la embarcación, gasolina y los elementos de pesca que varían de acuerdo a la técnica a usar. La conforman cayucos o canoas de madera como material predominante de construcción, le sigue en una menor proporción aquellos botes construidos en fibra⁷⁰. Las artes de pesca más importantes para el desarrollo de la actividad pesquera realizada dentro de los límites del parque y los métodos más usados se encuentran dados por; la línea de mano con técnicas mediante fondeo o carreteo, el rifle o arpón, lazo y en menor cantidad la varilla esta última utilizada para el caso de la pesca de langosta. Del mismo modo, se utilizan técnicas artesanales de pesca como redes de enmalle, tales como trasmallo, palangres y boliches. (INVEMAR 2009).

En cuanto a la organización del trabajo y de la mano de obra, se centra en grupos familiares o de amistad y en la división del trabajo que en la embarcación se practique. Usualmente las salidas a bucear pueden hacerse solo o en compañía, mientras que para la pesca en bote siempre se va en grupo de 3 o más tripulantes. La propiedad y el reparto del producto se dan en conjunto, aunque cada uno tiene la libertad de comercializar el producto al intermediario que desee. Se deben descontar los costos directos de la faena asociados directamente al gasto en combustible.

70 "Predominan en el área embarcaciones de 1 metro de ancho por cuatro metros de largo. El 25 % de la flota emplean motor fuera de borda a gasolina con potencias entre 9.9 y 75 HP (40 HP en el 70 % de los casos). En las jornadas de buceo se captura langosta, caracol y cangreja. Las principales especies comerciales que se intercambian en el área de estudio son: el pargo, picúa (*Sphyraena barracuda*), pámpano (*Trachinotus falcatus*), cojinúa (*Caranx bartholomei*), cachorreta, cherna (*E. striatus*), cabrilla (*Mycteroperca bonaci*), ronco (h. Bonariense) y bonito (*thunnus spp.*). Entre los crustáceos la langosta (*Panulirus argus*), y entre los moluscos, el pulpo (*Octopus sp.*) y el caracol pala (*S. Gigas*)". Establecimiento de un Sistema de Monitoreo Socioeconómico para el Parque Nacional Natural Corales del Rosario y San Bernardo – sector San Bernardo, Caribe Colombiano. INVEMAR 2009. Pág. 93

Al concluir la jornada, los pescadores y buzos se aproximan a pesar y vender el producto a una de las tres pesqueras intermediarias que se encuentran en la isla. “En la pequeña producción de mercado, los pescadores controlan sus medios de producción y participan de las actividades de intercambio, sin embargo históricamente esta participación no genera acumulación capitalista. Al practicarse los intercambios a través de un intermediario, éste puede cultivar su control para la acumulación de su capital comercial, a través de la extracción de una parte del producto. Lo cual naturalmente ocurre en la isla, evidenciando que hay población diferenciada en cuanto al desarrollo de sus objetivos de acumulación material. En el islote se puede ratificar que los elementos fundamentales del capitalismo están presentes y hasta son dominantes en la pesca” (Rubio Ardanaz 2003;252). Incluso conociendo la dependencia de un entorno cambiante e impredecible que da la característica aleatoria al proceso de pesca⁷¹.

Esta mirada restringida exclusivamente a la economía del mundo de la pesca, encuentra su antítesis en el análisis sustantivista, que descansa en el estudio económico de la pesca pero validando “el proceso de interacción entre el hombre y su ambiente, que permite el abastecimiento de medios materiales de satisfacción de necesidades”⁷². Esto es, para los sustantivistas, la lectura del mundo de la pesca no se reduce a la lectura de agentes económicos en el mercado, sino que involucra las interacciones que dan lugar al intercambio de bienes y servicios en un mundo de la pesca, centrándose en la redistribución y la reciprocidad, mas no exclusivamente en la producción. “En la perspectiva sustantivistas se define la economía pesquera como si fuera un proceso institucionalizado de interacción entre los pescadores y su medio. Más que en el comportamiento individual, el interés está en la manera como las instituciones específicas aseguran a los pescadores aquellos bienes y servicios que necesitan”⁷³. Estas instituciones son los elementos propios de la comunidad que han sido constituidos gracias al avance histórico de sus interacciones, que en consecuencia proveen a la población y en este caso a los pescadores, de apoyo y asistencia para el desarrollo de su actividad.

Para analizar la vida de la comunidad de pescadores del Islote encuentro cuestiones asociadas a ambas perspectivas. Lo económico y lo no económico disponen la dinámica de vida en un contexto donde quienes practican la actividad pesquera habitan un espacio geográfico

71 En palabras de Fernández J.A “La suerte tiene la función de asentarse en los fundamentos del sistema cognitivo, cubriendo los agujeros que se producen en el sentido común, permitiendo asumir las fluctuaciones en las capturas, los cambios de tiempo, los accidentes de trabajo, y el mismo discurrir de la vida de los pescadores” pág. 14

72 Los estudios formalistas desplazaron el abordaje culturalista de los pescadores propio de la antropología. El sustantivismo se opone al formalismo al no considerar el espacio del desarrollo de comunidades de la pesca restringido exclusivamente a los rasgos económicos del capitalismo. “en las economías no capitalistas donde impera la reciprocidad o la redistribución lo económico queda inserto en lo no económico, a diferencia de la economía capitalista, donde lo económico se presenta como un sector autónomo con instituciones propias”.

73 Rubio Ardanaz, J.A., La Antropología de la Pesca, Campo y Oportunidades para la investigación antropológica: perspectivas desde el formalismo, sustantivismo y materialismo. Rev. Zainak 25, 2003. 237 a 257. Pág. 243

restringido, con necesidades básicas y vitales insatisfechas y en condición de aislamiento, que en suma perfila sus intereses y comportamientos, los cuales no son extrapolables a toda comunidad de pescadores.

Las normas sociales y familiares articulan el mundo económico y la supervivencia, dando lugar a roles, posiciones y esquemas que describen la organización de la comunidad determinada por su dinámica característica en el medio. Los miembros del grupo familiar constituyen la unidad básica de colaboración. Sin embargo, como veremos más adelante, los determinantes de esta organización no se rigen únicamente por las particularidades del universo de la pesca. Al encontrarse situados en un parque natural, las características del entorno y la trayectoria de las condiciones en la vida comunitaria, obran en la organización económica y en la estructura social, abriendo espacio a otras fuentes de ingresos y a comportamientos que no están adscritos exclusivamente al criterio económico.

Entre las otras fuentes de ingresos se encuentra el turismo. Este ámbito representa la oferta productiva alternativa en crecimiento, en la que se insertan miembros de la comunidad que no se dedican a la pesca, mediante el trabajo en la playa, restaurantes organizados por nativos desde hace más de 30 años, hoteles y cabañas de recreo del área. La venta de productos como artesanías, dulces típicos, bebidas frías y comidas forman parte de las formas económicas productivas de la playa. Se suman los “arreciferos” que llevan turistas a conocer el arrecife y quienes trabajan como guías turísticos del archipiélago. Con el turismo, la vida laboral sale del islote y de la pesca, para llegar a las playas de las islas vecinas: Múcura, Tintipán y Ceycén, ya que el islote no tiene playa. No obstante, el desarrollo y la participación de la comunidad en esta área no está completamente desarrollada teniendo en cuenta el potencial de la zona. La demanda de la comunidad por capacitación en el sector y de organización colectiva para el trabajo aun no es atendida por el estado.

Existen otras fuentes de ingreso que son practicadas en menor medida pero que hacen parte de saberes que se han ido insertando en la comunidad, y que funcionan como estrategias para mejorar las ganancias o para evitar el deterioro del nivel de vida. Por un lado, se encuentran quienes han aprendido sobre el arreglo de motores y la fabricación de botes en fibra, así como albañilería y construcción. Así mismo, pude encontrar innovación, que desde los hogares recrean mujeres en su mayoría para comercializar productos en la comunidad.

En síntesis, las particularidades en el desarrollo de la economía del Islote han cimentado una estructura cuyo soporte horizontal son la pesca y el turismo. La trayectoria en el desarrollo de esta actividad en la zona, entre otras cuestiones, ha impactado profundamente el ecosistema en el cual se desarrolla. Es conveniente aclarar que la actividad de la pesca no

es ejercida exclusivamente por la comunidad del Islote. Durante décadas, se han aproximado desde los municipios de la costa, pescadores y barcos de arrastre a realizar tal actividad, sin ningún tipo de control ni restricción por parte de las autoridades. Como consecuencia, la administración del Parque Nacional en su esfuerzo por proteger el área marina y los recursos del parque, ha incluido dentro de su plan de manejo una serie de prohibiciones y restricciones a los habitantes de la isla en cuanto a la pesca y a otros procedimientos, como mejoras en la infraestructura de la isla o la construcción de nuevas viviendas. Es el marco de un conflicto entre la población y la institucionalidad representada en PNNCRSB, que gira en torno a una la problemática que plantea el inadecuado manejo que hasta ahora se ha dado. Tal problemática está relacionada con el aislamiento regional, exclusión y fragmentación social, deterioro ambiental y conflicto en el uso y ocupación de este territorio. (INVEMAR 2009)

La cuestión central es que este objetivo de conservación que tiene el gobierno, en el marco de un Parque Nacional Natural, ha sido llevado a cabo sin la participación, capacitación y sensibilización de la comunidad; sin considerar las condiciones culturales y la historia de vida de un grupo humano que ha habitado el territorio por más de 150 años, y que representa un valor en la zona. Así como tampoco se ha estructurado un proyecto económico alternativo para los pescadores y sus familias.



Arriba: pesa de la pesca del día para venta
Abajo: acuario de pesquera.

















4.3 Escenario de interacciones

Observando las consecuencias de la escasa participación del estado en la gestión del bienestar de la comunidad; un contexto comunitario caracterizado por la ausencia de bienes básicos y por el aislamiento geográfico; y la dependencia de la pesca con toda la incertidumbre que esta actividad implica, los isleños han moldeado un proceso de organización autogestionada, donde la familia se instituyó como unidad fundamental para la gestión de la supervivencia, del bienestar y de la economía local. Por medio de las relaciones e interacciones en la estructura comunitaria, la posición y las características de los distintos actores, la dinámica, la cooperación y el conflicto, los miembros de las familias asumen roles y tareas, desarrollando formas de interacción que han permitido a la comunidad lograr un objetivo colectivo: mantenerse vivos y habitar El Islote.

Se entiende en este sentido la idea de que si vivimos una vida comunitaria donde hay múltiples propósitos y relaciones que permiten el alcance de objetivos en los distintos niveles de interés de las personas, “hacemos lo que hacemos por la posición que ocupamos en la estructura social que nos rodea y, en parte, por nuestras preferencias y características innatas. En sociología, estas dos fuerzas reciben el nombre de estructura y acción (agency) y la evolución de una red social está impulsada por un equilibrio entre estas dos fuerzas”.⁷⁴ Es decir, la evolución de las redes sociales del islote emergen de la trayectoria de una comunidad que ha desarrollado formas de vida típicas del ambiente y la condición en que se encuentran, en cuya interacción se recrea las características y preferencias de sus miembros. Sin embargo, estas características y preferencias no son uniformes en la población, encontraremos que la vida en el islote funciona más allá de estas.

En este sentido, como un sistema abierto, los habitantes del islote interactúan entre sí y con el entorno geográfico. Aunque viven y conviven en el islote, sus actividades e interacciones están presentes tanto en la pesca, la playa y el bosque de las islas vecinas, la escuela, el espacio público y el hogar como en ámbitos de intercambios que transcurren durante la mañana, la tarde y la noche.

En la observación encontré diversas rutinas adoptadas por la sociedad islotera. Durante la mañana, en el ámbito del hogar, mientras los niños que acuden a la escuela se preparan, las mujeres emprenden la jornada de trabajo en casa. Entendiendo que en la mayoría de las unidades doméstica habitan familias extendidas con más de 5 personas, se debe resolver la búsqueda del agua para las actividades del día y los alimentos. La obtención del agua estará sujeta a la época del año, sea temporada seca o de lluvia; a la provisión de agua del bongo que trae la Armada Nacional; y a los nacimientos de agua que se encuentran en las islas

74 Watts, Duncan. Seis Grados de Separación: la ciencia de las redes en la era del acceso. Paidós, Barcelona, 2006. Pág. 72

vecinas (Tintipán y Múcura). Muchas mujeres realizan estas actividades en paralelo con un empleo extra. Cuentan con la asistencia de los hijos o familiares que no están involucrados en las actividades de turismo en la playa y de pesca en el mar. Al medio día, como costumbre, no en todos los hogares se prepara almuerzo, en la mayoría de las familias se come algo ligero y se espera la cena. Las mujeres preparan la cena, la cual se toma en las horas de la tarde, luego de haber terminado las actividades matutinas del hogar. Frente a este escenario es importante poner en relieve que debido a las circunstancias en que se desarrolla la pesca, muchas mujeres tienen poder y autoridad muy importantes en el seno de los grupos domésticos como las administradoras de los recursos económicos (Cabrera, S. 1997: 303).

Los trabajadores y trabajadoras del turismo en la playa y de los restaurantes de las islas vecinas, Múcura y Tintipán, se preparan mientras dan las 9 a.m., cuando viajan hasta la playa a esperar que arriben las lanchas procedentes de los municipios de Tolú y Rincón con los turistas. No todas las unidades domésticas de la isla cuentan con embarcación con motor propia. El propietario del bote suele transportar al grupo de personas que trabajan en la playa a cambio de un aporte para la gasolina. Cabe aclarar que para la movilización entre las islas cercanas al islote hay un alto nivel de cooperación y reciprocidad. Se suele esperar que pase alguien en su embarcación desde donde se encuentre una persona para pedir "pasaje", y la costumbre dicta que sea recogido y llevado al destino. En las horas de la tarde regresan al islote los trabajadores y trabajadoras de la playa.

Conforme avanza la mañana, calienta el sol y no hay energía eléctrica durante el día. En el espacio escolar, los estudiantes de primaria y el profesor se proponen entrar en armonía con el aprendizaje, la disciplina, la oscuridad de las aulas y el intenso calor que caracteriza este espacio. Es frecuente en este escenario encontrar desmotivación y falta de concentración de maestros y estudiantes. Se despliega un ambiente en el que los chistes y la perspicacia de los niños, dejan ver una aparente madurez con la que debe crecer y adaptarse desde muy joven el habitante del islote. Se desarrolla una conformidad natural en el isleño, que hace parte de su cultura, la costumbre donde aflora la tolerancia de lo que para otros es intolerable, una convicción silenciosa de saber que mucho de lo que en El Islote ocurre para bien y para mal, el isleño lo puede asimilar, resistir y resolver.

En la tarde las familias se alimentan, nadie queda sin comida, incluso si no produjo o no tuvo como aportar ese día. Pasada la tarde y en espera de que se encienda la planta eléctrica, la población se reúne en la plaza del pueblo (rambla), en las calles y en las puertas de las casas a comentar el día, a socializar, a descansar y a recrearse. Los numerosos niños juegan y los padres se saludan y conversan. Algunos hombres hacen uso del tiempo libre jugando cartas, parques y dominó. Las mujeres comerciantes venden sus productos y hablan. Todos juntos vigilantes y atentos de los niños que juegan y de los otros.

Diariamente, los buzos y pescadores isleños salen a trabajar. Los primeros salen en botes a remo al arrecife donde permanecen alrededor de 7 horas sumergiéndose en busca del producto para la venta. La realización de la actividad dependerá de las condiciones climáticas y de las condiciones de visibilidad en el agua. En el caso de los pescadores estos parten en grupo, en un bote con motor a sitios más lejanos. Por tanto, la salida a la faena de pesca implica la búsqueda de combustible, carnada, y los diversos insumos y herramientas de pesca. En caso de no contar con alguno de estos aparejos, el intercambio con “los otros” garantiza la tarea. Esta actividad se puede dar en diversos horarios, dependiendo de la técnica, de cuán lejos deban salir y de las condiciones climáticas. Pasado el medio día regresan los buzos de la faena, comienzan las ventas del producto a las pesqueras y el movimiento de cómo se resuelve “la liga”⁷⁵ del día. Las pesqueras compran diariamente el producto que luego será comercializado hacia Cartagena.

Las 3 pesqueras existen desde hace más de 40 años. Sus propietarios son familias cuyo perfil de trabajo y en función de sus objetivos se han caracterizado por la reinversión de los recursos y el aprovechamiento de oportunidades, de contactos y relaciones comerciales por fuera de la isla. Tienen clientes para la compra de la pesca y así mismo son compradores de combustible para la venta en la isla y de mercadería. Los miembros de estas familias se caracterizan por ser facilitadores o prestamistas para aquellas personas vinculadas a sus negocios que se encuentren en una dificultad económica sin posibilidad de resolver. Tienen un reconocimiento y un lugar en la comunidad sobre el cual se apoya el trabajo de pescadores y familias. Diariamente compran el producto de la pesca y del buceo.

En el espacio comunitario del islote, las comerciantes y vendedoras de comidas cocinan y ponen a la venta desayunos y almuerzos a precios cómodos para quienes no cocinan en la mañana. Los islotereros cuentan con ello todos los días. Las tiendas abren su servicio a la comunidad, proveyendo los insumos de alimentación, aseo y recreación propios de la ciudad y de las poblaciones continentales. Suministran todos los insumos que hacen posible la realización de las labores del hogar, la alimentación y la recreación: carnes, verduras, productos de aseo, bebidas, licores y miscelánea. Los costos son superiores a los de las tiendas de Cartagena o pueblos del litoral, pues llevan impresa la marca de la distancia y del combustible. De manera que en el islote todos los productos de la canasta familiar son más costosos. En paralelo, se ha creado con el tiempo un pequeño mercado alternativo a las tiendas en el espacio familiar y comunitario. Es en este marco, que muchas mujeres emprendedoras ocasionalmente comercializan productos como agua, jugos, avenas, comidas, dulces, frutas de temporada o ropa traídas del litoral, actividad que realizan exclusivamente en el islote para la población del islote. La población tiene así algunas

75 Se refiere a la porción de proteína que acompaña la ración diaria de carbohidratos.

alternativas de consumo emergentes de la necesidad de los hogares de ganar dinero “extra”, de economizar, de consumir productos con los que se tiene identidad y de ayudar a las mujeres emprendedoras.

Algunos propietarios de las pesqueras a la vez son propietarios de tienda y venden combustible. La mayoría de ellos, debido a la posición que ocupan dentro de la estructura económica, y a lo que representa esa posición en la vida comunitaria, están vinculados a procesos de liderazgo de cuestiones comunes. En este sentido, el poder no es visto como un atributo o una propiedad de los agentes, sino como un recurso y un esquema que opera dentro de matrices de relaciones de fuerza, intereses y posiciones (Solorzano y Jaramillo 2009, p. 177). Es decir, desempeñan roles que van más allá de los intereses particulares de sus negocios. Influyen activamente en la dinámica en la red, ya que su posición tiene un amplio alcance dentro de la estructura de red, y además porque manejan temas vinculados a cuestiones vitales para la familia islotera como son el transporte, la alimentación y el trabajo, la comunidad les da ese reconocimiento. Para White (2009, 9) “cada lazo que persiste encapsula luchas por el control (...) los lazos retratan conexiones, pero estas no tienen que ser interconexiones de una vez por todas entre entidades fijas. Los lazos siempre reflejan, pero además están implicados en actividad”.

De otro lado, existen otras necesidades de los miembros de la familia islotera como el vestido y calzado, las visitas al médico y las visitas a familiares que se encuentran por fuera de la isla. Todas implican que se deba salir de la isla a algún municipio o ciudad de la costa. Para vestir no hay almacenes de ropa, las mujeres comerciantes venden mercadería que luego de ahorrar con su trabajo en la isla, viajan a comprar a la ciudad, proveyendo este servicio a la comunidad. En ellas está depositada la confianza de traer ropa al gusto de los compradores locales. Hay en el islote un gusto particular por vestir alineados a las modas vigentes en la ciudad. Algunos viajan a la ciudad en busca de productos y recreación. A pesar de pertenecer a un entorno marino aislado hay un fuerte contacto constante con la ciudad de Cartagena y los municipios de Rincón del mar y Tolú. Esto implica que entre las características socioculturales de la población se encuentren matices urbanos que se revelan en este tipo de cuestiones entre otras. Este contacto cultural es entendido por Radcliffe Brown (1972) como los efectos unilaterales o bilaterales de interacción entre dos sociedades, grupos, clases o regiones que tienen distintas formas de vida social, distintas instituciones, costumbres e ideas. En el islote “estas interacciones son un rasgo constante de la vida social, pero no implican necesariamente un cambio notable en la estructura social”⁷⁶.

76 Óp. cit Pág. 229

Como mencioné líneas atrás, la isla cuenta con un centro de salud medianamente equipado. No cuenta con insumos para el manejo de urgencia, un médico permanente o personal capacitado. Una enfermera se ocupa de cuestiones rutinarias. Es por tanto otra causa que implica salir de la isla. Las salidas de la isla evidencian nuevamente la fuerza del apoyo familiar y el nivel de relación y confianza que se desarrolla entre las diferentes unidades domésticas, “la salida supone una ausencia forzosa durante casi todo el día y el recurso a los mecanismos de solidaridad entre las/os familiares resulta de nuevo una estrategia muy adaptativa. Tal es así que la ayuda que se prestan las hermanas y cuñadas, madres e hijas, primas, tías y comadres ha sido estructural para el mantenimiento y la reproducción de las unidades domésticas”⁷⁷.

Como vemos, en el transcurso del día son numerosos los intercambios y transacciones que ocurren al interior de la comunidad, lo cual hace posible el desempeño de las actividades descritas. Las pesqueras, las tiendas, los vendedores de combustible, los buscadores del agua, los propietarios de botes, quienes recogen diariamente el dinero para el combustible de la planta, las amas de casa y los demás miembros de las familias de la comunidad, se movilizan todo el día, supliéndose uno al otro la necesidad y la oferta de algo, que está directamente en función de gestionar diversas dimensiones de la vida en la isla: el trabajo, la supervivencia, la economía y el bienestar. En la mayoría de los casos, el trueque y la constante negociación de términos y condiciones en el intercambio permite y facilita la pesca, la alimentación, el transporte, la recreación y el comercio en la isla.

De esta forma, “aquello que sucede y el modo en que lo hace depende de la red. Y la red, depende de lo sucedido previamente. La novedad es este modo de enfocar las redes, es decir, el hecho de considerarlas una parte integrante de un sistema autoconstituyente que se halla constantemente en evolución”⁷⁸. Así, es como se ha ido tejiendo el conjunto de historias, que revela los patrones y la dinámica de interacción en las relaciones sociales isloteras, y que constituyen el fundamento de su cultura ancestral. Actividades cotidianas y fortuitas, construyen historias a través de la interacción, dando forma a comportamientos propios del islote que han sido transmitidos históricamente de una generación a otra desde los primeros pobladores. Revisando las definiciones encontramos que la información, apoyo y actitudes son unas cuantas de las sustancias que se entienden como fluyendo a través de una red. De modo que una codificación simple de lazos puede producir valoraciones útiles de lo que está pasando en la red (White 2009, 12).

77 Cabrera Socorro, Gloria E. “Transformaciones Socioeconómicas, Organización del Trabajo e Ideologías de Género. la Población Pesquera de la Graciosa desde una Perspectiva de Economía Política” Universidad de La Laguna. 1997-98. Pág. 293

78 Óp. cit 39, Pág. 30

Vengo mencionando reiteradamente, el rol que juega la familia y las relaciones sociales que se tejen en torno a esta como base de la interacción de la red. Más allá de cuestiones asociadas al hábito o a la costumbre, en términos de garantizar la vida en la isla, las familias nucleadas o extendidas y la división del trabajo que al interior de esta se produce, genera la ordenación de deberes y derechos articulados con las características y necesidades que plantea el territorio que he descrito. Es el marco de organización, tanto para la reproducción social como para la producción en términos de la actividad económica que se practique en la unidad doméstica. Cada miembro “aporta” a la reproducción familiar y comunitaria, y a la producción económica desde su posición y su rol en la red.

Los roles femenino y masculino en la distribución de tareas cumple una función esencial en el proceso de reproducción de la vida en la isla. La mayoría de las actividades en tierra son realizadas por mujeres y niñas, y las del agua por los hombres y niños. Radcliffe-Brown (1972) llama división social del trabajo a esta distribución de actividades en la comunidad. “En cualquier sociedad no solo hay una distribución de actividades, sino también una distribución de las gratificaciones que resultan de ellas, y algún tipo de maquinaria social relativamente simple, o a veces, altamente compleja, mediante la cual funciona el sistema”⁷⁹. Se evidencia en lo que podría llamar “contar con el otro”. Las mujeres cuentan con el hombre, y viceversa. Así como los(as) niños(as) están involucrados desde temprana edad en la distribución de dichos roles como una forma de articularse a la dinámica de la isla y de adquirir un saber temprano que garantiza la supervivencia en este espacio insular.

Durante mi permanencia en la isla observé las transacciones que se dan en actividades vinculadas donde la ayuda, los acuerdos y el acompañamiento fundamentan parte de la dinámica relacional. Emirbayer (1997, 299) identifica este aspecto de las relaciones como agencia, es decir “un proceso dialógico por medio del cual los actores inmersos en la duración de la experiencia vivida se involucran con otros en contextos de acción organizados colectivamente, en lo temporal como también en lo espacial. La agencia depende del camino y también se inserta en una situación; le da significado a las modalidades de respuesta a problemas que la afectan”.

79 Radcliffe-Brown, A.R., Estructura y Función en la Sociedad Primitiva. Ediciones Península. Barcelona, 1972. pág. 225

4.4 Convivencia: 550 personas en 1000 mts²

En la vida comunitaria la autoridad formal es el corregidor o inspector, nombrado por la alcaldía de Cartagena. Se encarga de representar los intereses de la comunidad y de gestionar ante la institución distrital cuestiones relacionadas con las necesidades básicas, la seguridad y la convivencia en la comunidad. No existe presencia de policía en la isla, no existen vigilantes o una autoridad que controle y castigue. Por consiguiente, esto ha incentivado conductas de autocontrol comunitario a través de los líderes y de las personas mayores o cabezas de hogar. De esta forma, son las cabezas de familias quienes mayor control ejercen en la disciplina y el comportamiento social de sus miembros. La autoridad de la zona del Golfo del Morrosquillo es la Armada Nacional, que la población identifica como “el anfibio”, cuya base militar se encuentra ubicada en el municipio de Coveñas (Sucre). Se acude ante esta autoridad bajo la fuerte presión de una urgencia manifiesta. De esta forma, en la vida diaria en la comunidad el control y el castigo se producen esencialmente vía familiar y comunitario. Dada la cercanía física, son reciamente vigilantes entre sí los habitantes de la isla.

En la búsqueda por organizar y resolver problemas públicos, la comunidad ha incubado un desarrollo institucional propio, íntimamente ligado a aspectos relacionadas con la prestación de servicios públicos, y la realización de eventos sociales y culturales comunes. Para ello, han creado comités encargados de la administración de distintos temas. En el caso del agua, se organizan para la administración de la alberca comunitaria y de los recursos derivados de la venta del agua; del fluido eléctrico, para la recolección diaria del aporte que debe realizar cada familia y para la organización de un fondo creado para subsanar emergencias; y de las fiestas patronales para la organización y celebración de las festividades de la Virgen del Carmen (16 de julio) evento de gran importancia para la cultura local.

De igual forma, se dio vía a la formación de una Junta de Acción Local, que ha sido reemplazada por el actual Consejo Comunitario Afrodescendiente. La comunidad, reconocida como población afrodescendiente por el Ministerio del Interior, se encuentra en el avance de un proceso jurídico en el que reclaman, entre otros derechos, la titulación colectiva de la propiedad del territorio habitado. Asunto sobre el que avanzaré más adelante. En este punto, lo clave es resaltar que la formación y el funcionamiento de estas instituciones comunitarias, está implícito en la dinámica de relaciones e intercambios de toda la estructura. Presentan algunas dificultades organizativas para la administración de los recursos, y en ocasiones es afectado por la lucha de fuerzas por el control. Sin embargo su sostenibilidad en el tiempo refleja la existencia de una notable utilidad que hace posible la vida en la isla. **“Ahora que hay consejo comunitario vamos teniendo un poquito de idea, aquí nunca habíamos tenido consejo comunitario”. (Dani, pescador)**

Se puede plantear que toda vida en familia y en comunidad, aun más en condiciones de espacio restringido, supone la existencia de puntos de conflicto. La convergencia entre los ideales de supervivencia y superación, la libertad individual y las condiciones de densidad poblacional en el espacio del islote deriva en la emergencia de algunas relaciones conflictivas. No obstante, la mayoría de las causas de conflictos proceden de cuestiones muy vinculadas a la ausencia de vida privada y a las tensiones derivadas de problemas cotidianos asociados a relaciones de solidaridad, reciprocidad y cooperación que no se concretan. Así como una desconfianza sembrada por malas experiencias del pasado. Esto lo fui observando en las discusiones sobre temas cotidianos entre algunos pobladores:

“ - La gente no colabora a veces, eso viene de hace muchos años. Que a la gente le prometen cosas y la gente se entusiasma y después no pasa nada. Entonces la gente prefiere hacer sus cosas y no le caminan a nada.

- La gente desconfía, porque antes habían cosas, había plata, y las platas se perdieron. Ahora la gente desconfía. Uno se desanima, uno quiere hacer pero la gente no confía. Uno se desanima. Ni hacen ni dejan hacer. Hay que dialogar con la gente y decirle, que como vivimos aquí y tiráramos para el mismo lado, ninguno de los pueblos de por aquí estarían mejor que nosotros. Hay que unir a la gente. Y no prometerle a la gente cosas que no pasan. Hay que integrarse mas”.

(Conversación entre pescadores)

En un medio con las condiciones del Islote, es frecuente que cualquier resistencia a la colaboración o injusticias entre los miembros conlleve a resentimientos y conflictos, ya que afecta la resolución de algún tema esencial. Sin embargo, considero que las acciones de cooperación prevalecen sobre estas y que garantizan y hacen posible la permanencia en el territorio. Profundizaré este aspecto en el análisis de las interacciones.

Dentro de la estructura económica y de la administración de recursos económicos comunes, se pueden encontrar conflictos de poder y de representación de intereses a través del liderazgo. Experiencias frustradas del pasado en la administración del dinero comunitario y la falta de acompañamiento del Estado, han impreso de una alta incredulidad a cualquier proceso de gobernabilidad institucional para la acción colectiva en la comunidad. White parte del concepto de identidad para explicar que son las identidades de los individuos la que tratan de encontrar el equilibrio a través de la lucha de fuerzas por el control. “Los jugadores luchan, se anticipan y responden a las distintas erupciones que les plantea el contexto (...) esta noción le permite explicar cómo las identidades se acoplan y se desacoplan constantemente dando forma al espacio y al tiempo social; también le permite comprender que unas identidades se vuelven hegemónicas y que las posiciones de dominio

o subordinación no sean fijas, sino constantemente relativas y flexibles en el espacio”.⁸⁰ En el islote, este hecho dificulta la organización colectiva y en consecuencia la búsqueda y el logro de objetivos comunes por fuera del ámbito de la supervivencia. La ausencia de intervención del estado para el desarrollo social en el territorio ha contribuido al desarrollo de este aspecto.

También pude observar en el islote, lo que Cabrera (1997) en su investigación sobre la isla La Graciosa (España) ha llamado aspectos comportamentales concretos. Haciendo referencia a la ausencia de prejuicios puritanos típicamente burgueses como la obsesión por la limpieza y el orden, la libertad concedida a las-os hijos, la escasez de prejuicios a la hora de hablar de la sexualidad, el comportamiento campechano (no cínico) de quienes no necesitan aparentar para mantener sus puestos de trabajo, la escasa preocupación por el control de la sexualidad femenina, la enorme creencia en fenómenos de origen mágico-religioso, e incluso la preeminencia social de las mujeres en la comunidad⁸¹.

De otro lado, en la tradición cultural familiar que prevalece en el imaginario de la isla, las mujeres al terminar sus estudios o al cumplir cierta edad, que en ocasiones no supera los 18 años, se dedica a conformar un hogar, a ser madre y a cuidar de ese hogar aportando todo aquello que aprendió durante su infancia y adolescencia. En la historia del Islote hay mujeres que llegaron a dar a luz más de 15 hijos. Para muchas mujeres de la isla, es un orgullo haber tenido la capacidad de llevarlo a cabo en un territorio con las características descritas. Actualmente este hecho se observa como historia de otro tiempo, sin embargo aun queda la estela de este pensamiento, que junto a la inactividad en que quedan las adolescentes al salir del 3 grado de secundaria, último grado en la escuela, obliga indirectamente a estas mujeres a insertarse en la vida de hogar desde una temprana edad. La acción del estado, que correspondería en primera instancia a la secretaría de educación del distrito de Cartagena, no ha implementado políticas o programas en esta línea, para mejorar las condiciones de vida de este segmento de la población. NI existe una política de salud sobre embarazo adolescente en la zona.

Ante esto último, muchos padres han optado por enviar a sus hijos (as) a estudiar fuera de la isla, ya sea a Tolú o Cartagena, con el objetivo de que terminen la secundaria; de que se formen en una escuela de mejor calidad; y de que posiblemente terminen una carrera profesional. En las conversaciones que sostuve con algunos padres de familia era un sueño declarado y ante el cual realizan un esfuerzo de producción económica importante, contando además con su red de relaciones familiares en la ciudad.

80 Solorzano, I., Jaramillo, J., Análisis de Redes y Perspectiva Relacional en Harrison White. Rev. Trabajo Social No 11, 2009. Bogotá. Pág. 179

81 Óp. cit., pág., 471

Como es normal en todas las sociedades modernas son muchas las cuestiones que se vienen transformando en el Islote. En la actualidad se entretajan diversas perspectivas generacionales que observan como delicada la situación de la juventud, el desempleo, el deterioro del producto pesquero. Así como la nostalgia por las costumbres, el respeto y la tranquilidad de los tiempos de antes cuando el islote estaba realmente aislado de los comportamientos urbanos. No obstante, este aspecto no es particular en el Islote, son problemáticas globales que le plantean a las nuevas generaciones, gobiernos, escuelas y familias desafíos y el desarrollo de nuevas soluciones a las problemáticas sociales. La modernización, la innovación tecnológica y la posibilidad de intercambio de información impactan a los grupos humanos como el del Islote. Que en una realidad local de desarticulación educativa y desempleo juvenil, crea una desventaja y un riesgo para este segmento de la población y sus familias. Aun más, en un contexto nacional de inseguridad económica, violencia, pobreza y deterioro ambiental.







4. 5 El espíritu de la celebración

Repetidamente me referiré a la forma en que el escaso espacio de movilización de los habitantes en la isla, es un corte transversal a cualquier óptica de análisis, y un aspecto del cual se desprenden diversas características de la vida en este lugar. El uso del tiempo libre, la recreación y la celebración estarán siempre marcados por este aspecto. Cumpleaños, bautizos, fiestas patronales, carnavales y demás motivos de celebración, son eventos que acogen a la gran mayoría de la población y que expresan su cultura de raíces africanas. “La vida cotidiana del África negra está marcada por la música, presente en bodas, funerales, ceremonias de iniciación y entronización de los jefes tribales”⁸². En El Islote la familia se recrea junta. La edad no es una reserva para participar de estas celebraciones. Niños, jóvenes y adultos están siempre juntos en las fiestas del pueblo⁸³. La música, el baile y la alegría de la fiesta acogen a todos por igual. Ahí se encuentra parte del sentimiento africano que representa y vincula a esta comunidad. Quienes por diversas razones no participan, se refugian en sus patios o dentro de sus casas. Pero no pueden renunciar al sonido del “picó”⁸⁴ y al jolgorio que estos eventos desatan ya que a kilómetros de la isla se escucha que el islote está de fiesta y que suena la champeta.

Las investigaciones recientes sobre el origen de este género musical (Archbold Nuñez (1994); De Arco Aguilar, E (2001); Mosquera y Provenzal, (2000), Muñoz Vélez (2008); Martínez Miranda (2011)) revelan que “la champeta se circunscribe al África occidental y central, a los países circunscritos al área del golfo de Guinea”⁸⁵. Las comunidades afrodescendientes de la región Caribe mantienen su identidad vinculada a las tradiciones africanas ancestrales y a las tradiciones modernas. La champeta es la música de la isla. La fiesta constituye la resignificación insular de una cultura africana urbana, cuyo origen tuvo lugar en San Basilio de Palenque, pero que se desplegó en los últimos 50 años a la ciudad, y constituye la identidad de los barrios de la Cartagena negra y de otros barrios y poblaciones afrodescendientes del Caribe Colombiano.

La champeta africana conocida en la región Caribe llegó en 1960 a Cartagena, en barcos mercantes, que traían cargamentos de discos de distintos países con diversos ritmos africanos, los cuales eran vendidos a los propietarios de picós. En principio se le llamaba música africana, luego en los años 80 se gestó el nombre de champeta africana, cuando los

82 Martínez Miranda, Luis Gerardo (2012). La Champeta una forma de resistencia Palenquera a las dinámicas de exclusión de las élites blancas de Cartagena y Barranquilla entre 1960 y 2000”. En: Boletín de antropología. Universidad de Antioquia, vol. 25 No 42. Pág. 153

83 Las tres fiestas principales son el 3 de mayo (día de la cruz); 16 de julio (Virgen del Carmen); y las fiestas del 11 de noviembre (celebración de la independencia de Cartagena). Además de la fiesta de año nuevo y demás celebraciones referidas a cumpleaños, bautizos, entre otras. Estas celebraciones se realizan durante varios días.

84 “El picó es un equipo de sonido con grandes parlantes y otra serie de accesorios electrónicos que producen un sonido fuerte (...). Se denomina Pickup y según el diccionario de términos técnicos del cubano Javier Collazo (1985) (...) En otras palabras pickup es la aguja que lee la música de los surcos de los discos. El imaginario hispanocaribeño ha españolizado la palabra y le decimos picó” (Martínez Miranda 2011) Óp. cit Pág. 159, pp5

85 Diversas costumbres musicales se trasladaron al nuevo continente para enriquecer la cultura musical de la diáspora africana en esas nuevas tierras en las cuales tenían que adaptarse y organizarse socialmente individuos provenientes de distintos grupos étnicos con muchos elementos en común Óp. cit 47. Pág. 153

nativos empezaron a hacer su música interpretando la música africana. (Martínez Miranda, 2011). “En un inicio todos esos ritmos musicales acompañados de sensualidad y estridencia contagiosa encontraron en los afrodescendientes un nuevo espacio en donde convergen con su patria ancestral. Fue en ese momento cuando la música africana comenzó a hacer parte de la vida cotidiana del palenquero⁸⁶, y a ocupar un lugar en todos aquellos espacios en donde se manifiesta la alegría de un pueblo”⁸⁷

“La champeta es mucho más que música y baile, me refiero a un movimiento sociocultural que fue llevado poco a poco a Colombia (...) vemos que la intersección en todo el Caribe es África ... todas esas cosas se esconden detrás de la champeta (...) lo curioso y lo que me eriza los pelos es que resulta que la música que nos gustó fue precisamente la música donde trajeron a nuestros abuelos, la música del Congo, la música de Togo, la música de Ghana, en fin esa música (...)”(Contreras 2002)⁸⁸

“Lo que en realidad hizo que los palenqueros se identificaran de manera inmediata con la música fue lo que se nos ocurre llamar la “familiarización inconsciente” que establecieron con los sonidos provenientes del África (...) esta familiaridad más que por la comprensión de las letras musicales pasa por lo sensual y emocional del ser humano (...) existe una empatía en lo que tiene que ver con la percusión, el ritmo y la vocalización de las letras musicales, desembocando en la danza, el ritual del cuerpo” (Martínez Miranda, 2012)

En el islote los pobladores identifican generacionalmente esta historia de la música y su tipología. Las fiestas se han consolidado históricamente como los espacios de expresión cultural a través de la danza y la música.

La manifestación empírica de eso es que se celebran muchas fiestas por año. Esta dimensión de la vida local, la fiesta, muestra que la organización de esto exige niveles de coordinación que en un espacio donde no hay gobierno, nuevamente refleja el orden social interno. Implica también que hay solución de conflictos porque sino no hay fiesta. Muestra cohesión social, porque la gente junta dinero para divertirse y mantener su tradición. Esta fiesta islotera, no es una red multitudinaria a la que concurren cientos personas como ocurre en la caseta⁸⁹ tradicional de champeta en Cartagena y el resto del Caribe continental. Simboliza la expresión isleña de la cultura urbana de la Cartagena negra.

Además de este aspecto particular del contexto islotero, la danza, la música y las tradiciones de las festividades, los rituales (velorios), las tradiciones gastronómicas y los conocimientos sobre el mar, el archipiélago y sobre la pesca artesanal, componen el capital cultural de esta comunidad isleña.

86 Originario de San Basilio de Palenque.

87 Op cit 47, Pág. 160

88 Nicolás Contreras. Ponencia presentada en el foro La champeta: vida y ser de Cartagena 12 de agosto 2012. en Martínez Miranda, 2012. Op cit 47, Pág. 156

89 Lugares dispuestos para realizar las fiestas de champeta en las ciudades y pueblos del Caribe.

Andrea Leyva, antropóloga que permaneció durante 8 meses en la isla describe el ritual del velorio:

“El ritual de enterramiento implica el paso de una procesión dentro del Islote que tiene continuidad con el trayecto por vía marítima hacia el cementerio de Tintipán. A continuación ofrezco una descripción breve de este trayecto, con el fin de mostrar el ritual de la muerte como una práctica que articula al Islote con Tintipán:

El primer día, se vela al cuerpo que reposa frente al altar dispuesto en la sala de la casa o la habitación del muerto. Posteriormente, se espera máximo hasta el día siguiente para el entierro debido a la difícil conservación del cuerpo en las condiciones de la isla donde se carece de energía y las temperaturas son elevadas. La velación es dirigida por una rezandera⁹⁰ isleña o contratada en Tolú o Rincón. Acto seguido, los familiares cargan el ataúd y comienza una procesión dentro del Islote en donde los familiares recorren las calles principales y pasan por las casas por las cuales el muerto vivió o con las que tenía mayor relación. La procesión acompaña al muerto hasta la “Calle del Último Adiós” donde lo espera una gran chalupa⁹¹ decorada con flores y una cruz de madera. A la chalupa suben algunos de sus familiares cercanos y detrás de ella se movilizan diferentes lanchas que parten silenciosas y dan continuidad a la procesión por vía marítima. La familia del difunto ingresa en primer lugar al cementerio, prosiguen los parientes cercanos. Una vez adentro, las mujeres lloran no solo al muerto del momento sino a la memoria de todos sus familiares muertos, así que aprovechan para visitar y arreglar las otras tumbas mientras la familia del difunto se instala en el lugar escogido para el entierro en un corto ritual que algunas veces acompaña la rezandera emitiendo oraciones cortas. Otras veces el ritual se lleva a cabo por los mismos familiares que lloran sobre las tumbas y rememoran eventos de la vida del muerto y el dolor por su pérdida en medio de un llanto desgarrador que es acompañado por los acompañantes. Una vez enterrado el cuerpo, las personas abandonan poco a poco el cementerio y regresan al Islote para continuar con la velación que ahora se llevará a cabo frente al altar. Esta durará hasta la novena noche cuando se realiza el levantamiento del altar que indica la salida del alma del difunto por la puerta de su casa y su descanso eterno”⁹².

90 “La rezandera es una figura común en diferentes zonas rurales de Colombia. Esta práctica implica el conocimiento del ritual y de las oraciones para dirigir, en este caso, la novena católica en la que se vela al fallecido. En el Islote, sólo hay dos mujeres consideradas como rezanderas. Sin embargo, una de ellas ya renunció a éste oficio por su avanzada edad y la otra (a quien la primera transmitió este conocimiento), también renunció porque se encuentra en proceso de conversión a la doctrina evangélica. Por eso, en dos de los tres entierros de los que fui testigo, fue necesario contratar una rezandera venida de Tolú y pagada con las contribuciones de varios familiares y amigos.” Leyva, Andrea op cit

91 “Esta es una embarcación de madera. En el caso de la chalupa utilizada para el transporte de los muertos isleños constituye una embarcación de gran tamaño con un motor fuera de borda y con capacidad para 15 personas”. Leyva, Andrea Op cit.

92 Leyva, Andrea. Apropiación del territorio y espacialidad en el Islote (Caribe Colombiano).. Ponencia realizada para el simposio “Fronteras y flujos en las sociedades contemporáneas” que fue realizado en el marco del 54 Congreso de Americanistas en Viena, 2012. Pág. 15

Finalmente, retomando el tema del espacio, la estrecha y temprana convivencia desde niños con el alcohol genera en algunos durante la edad juvenil un alto consumo de mismo que descansa en la excusa de que “no hay más nada que hacer”⁹³. La importancia de este aspecto dentro de la vida comunitaria radica en que, según comentan los padres de estos jóvenes, el uso del tiempo libre está meramente vinculado a la fiesta nocturna. Para ellos, las alternativas de uso del tiempo libre, diversión y esparcimiento fuera del mar, sobre todo para jóvenes y niños son escasas. Aunque, seguido de las fiestas se encuentran los juegos de mesas, la pesca, la gastronomía y el fútbol. Este deporte lo practican los niños en la pequeña plaza de la isla, mientras que los jóvenes mayores se trasladan a la isla de Múcura. Los pobladores manifiestan que, aunque los jóvenes y niños son activos entusiastas del fútbol, la danza y la música africana, pero tanto el deporte como la cultura carecen de un marco oficial de políticas o proyectos para el desarrollo y la formación consistente de la población en estas áreas:

“Eso es lo que pasa aquí en el islote, la diversión es trabajar mientras viene una fiesta. Aquí no hay más diversión. Si hay otras diversiones, un cine, un juego, pero aquí no hay más diversión. La gente dice, en el islote toman mucho alcohol, si aquí hubieran otras diversiones aquí la gente tomaría menos. Aquí no importa si es sábado o domingo para ir a trabajar. Pero si llega un sábado uno para qué playa va a ir, si uno pasa todo el tiempo en el agua (...) En el futuro del islote, si se concreta lo que prometen va a ser bueno. El deporte para los niños, para que ellos vivan mejor. Alguien que los vea. El único deporte que ven es el fútbol. O un nadador para natación. Buscarle con el gobierno que le metan a eso, al colegio” (pescador).

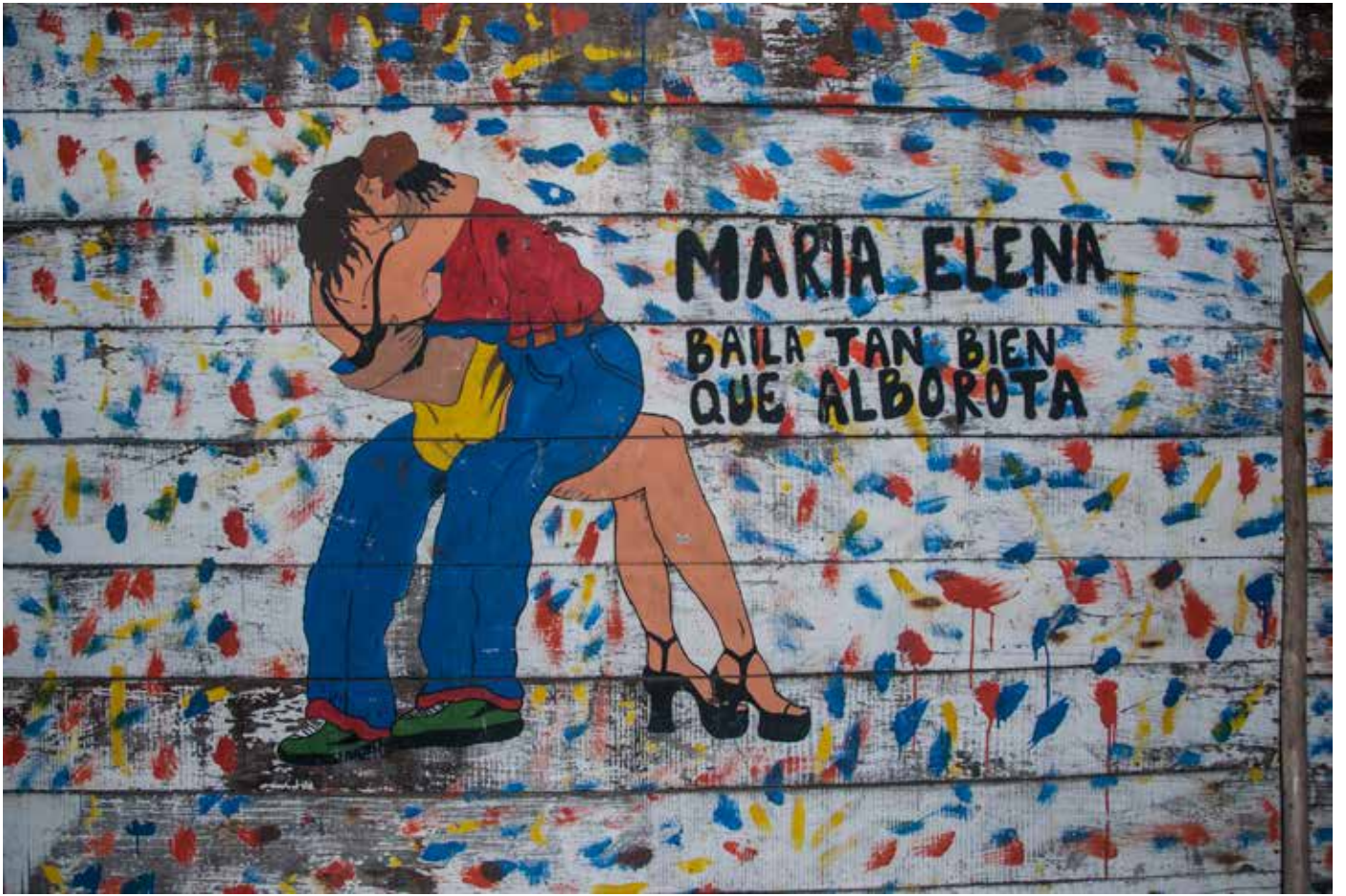
Se encuentran iniciativas incipientes de la propia comunidad, grupos infantiles de danza y equipos de futbol, pero sin estructuras de apoyo formal y económico para el futuro de estas prácticas en el mediano y largo plazo.

93 Entrevista a joven de 18 años.









CAPITULO 5

ANÁLISIS DE LA ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD ISLOTERA.

5.1 Universo Relacional

Luego de comprender el espacio geográfico, las características básicas de la población y su relación actual con el estado. Me adentro en la reflexión de lo que ocurre en El Islote como espacio comunitario de acción, donde las personas ocupan un lugar en la estructura de acuerdo a lo que poseen y a lo que son según ciertas características y representaciones en dicho espacio. Este hecho se constituye como básico para la vida y reproducción social. Bourdieu llama a este ser y tener “capital” o “comodines”, trabajando la metáfora del juego. Encontramos de esta forma una relación de mutua dependencia entre el campo y el capital.

“Un capital no existe ni funciona sino en relación a un campo: confiere un poder sobre el campo, sobre los instrumentos materializados o incorporados de producción o de reproducción, cuya distribución constituye la estructura misma del campo; sobre las regularidades y las reglas que definen el funcionamiento del campo; y sobre los beneficios que en él se engendran”⁹⁴. Es decir, la observación se centra en lo que las personas tienen y saben, y en el significado de ese tener y saber en el territorio como espacio y contexto de campo, así como lo que para el campo representan esas existencias en tanto espacio de expresión e interacción humana.

En la isla coexisten diversas formas de capital, el capital económico que está representado en la disponibilidad de liquidez, y la posesión de recursos relevantes social y económicamente tales como lancha y motor. De esta forma, se articulan las condiciones para disponer de cierto nivel de “independencia” respecto del resto de la sociedad. Además, se encuentran quienes tienen su conocimiento como capital, y por tanto como disparador de una forma de interacción con los demás y con el medio: pescadores, buzos, profesores o estudiantes. Pude observar cómo estas condiciones de tenencia de diferentes formas de capital configuran nodos, hubs y grupos de discusión que se tornan epicentros relevantes social y económicamente.

94 Bourdieu, Pierre y Wacquant Loic, “Una invitación a la sociología reflexiva” de 2005, Siglo XXI Editores Argentina S. A., entrevista numero 3, págs. 147 a la 173

En este sentido, comienzo el análisis desde una mirada macro de las estrategias como motores de movilidad, y de la dinámica relacional en un espacio comunitario. Bourdieu, observa estas estrategias, cuando explora los campos en tanto territorio de juego determinado por lo que las personas o familias tienen, y por la representación de ello en el espacio social en el cual se desenvuelven. Desde esta perspectiva, “las estrategias de un «jugador» en lo que define su juego dependen no sólo del volumen y de la estructura de su capital en el momento considerado y de las oportunidades en el juego que todo esto le asegura en el momento considerado, sino también de la evolución en el tiempo del volumen y la estructura de su capital, es decir de su trayectoria social y de las disposiciones (habitus) que se constituyeron en la relación prolongada con una cierta estructura objetiva de oportunidades”⁹⁵.

Por este motivo, se hace visible una especie de arraigo, que se construye junto con el capital, hacia ciertas prácticas y actividades por parte de quienes juegan el juego en la isla. Quienes han crecido y han sido formados dentro de disposiciones específicas de un campo, por ejemplo trabajar en la playa, salir a bucear o tener una pesquera, definirán sus estrategias en el juego de acuerdo a sus posibilidades y a los intereses gestados por su participación en dicha estructura como trayectoria social. De esta manera, por ejemplo, encontramos familias que han heredado un lugar y una actividad dentro de la tradición familiar. “Los que tienen la tienda eso ha venido siempre por herencia. Ellos todo el tiempo tuvieron sus cosas. Tienen mejores oportunidades. Han conocido gente nueva” (Pescador). Con lo cual, han activado saberes y formas de interacción desde la niñez que están asociados típicamente a la actividad de sus padres y abuelos. Incluso, la trayectoria familiar ha definido la formación de diferentes formas de capital, así como la movilidad y dinámica relacional en la red de interacciones.

Como consecuencia de esto, la asignación de roles determina formas de especialización en cada espacio, y promueve la vida comunitaria en las condiciones en que emergió el islote. La vida del hogar, de la pesca, de la educación, del comercio, de la religión y del turismo, son construcciones históricas que implican cierto grado de especialización de los actores, así como la idea de cambio a través de la acción de estos y de la movilidad en las posiciones que adquieren. De ahí que, aunque está clara la existencia de una trayectoria histórica que configura lugares y formas del juego social, esta dinámica no es estática. En términos concretos, “la transformación de los campos se da en la transformación de las fuerzas que en él tienen lugar. Los cambios en las posiciones y en las dinámicas de relación que se encuentran en la trayectoria de la convivencia y en la aparición y desaparición de cuestiones relevantes en el imaginario social marcan la transformación”⁹⁶.

95 Ibidem

96 Ibidem

Así, la especialización en las actividades marca una pauta de la socialización importante, además de la construcción de la historia.⁹⁷ Los actuales negocios, por ejemplo, son producto de herencia familiar, de tal forma que las posiciones adquiridas y su fuerza en el espacio social marcan fundamentalmente el campo de la economía local. Sin embargo, los cambios generacionales y las nuevas demandas del territorio; como es la cuestión ambiental y educativa; el advenimiento de nuevas formas de turismo a las islas; el uso de nuevas tecnologías en la población; y la organización institucional comunitaria afrodescendiente, junto a la reciente llegada del estado al territorio, entre otras cuestiones, marcan pautas de cambio observables tanto en la transformación de fuerzas, como en la emergencia de nuevos grupos de interés: jóvenes, niños ambientalistas y líderes activistas afrodescendiente que plantean nuevas demandas para garantizar la vida en la isla.

Hasta cierto punto, una descripción de este corte puede extrapolarse a cualquier sociedad, en cuanto al organigrama comunitario y las características del hombre social. Sin embargo, los determinismos y la dinámica se presentan en la realidad y en la historia específica. Esta forma, como vemos, es moldeada por las variables del tiempo, posición y la permeabilidad de las fronteras de cada espacio social. En el Islote, se presenta una vida comunitaria cuya familiaridad y convivencia es bastante cercana. Estas fronteras son en ocasiones difusas ante una mirada superficial de la realidad local. El conocimiento de cada espacio como productor y reproductor de una forma de vida familiar y de una cultura, señala los límites y los actores de cada campo. “E incluso a partir del conocimiento del campo en el que están insertos se puede aprehender mejor aquello que hace a su singularidad, su originalidad, su punto de vista como posición (dentro de un campo), a partir de la cual se instituye su visión particular del mundo, y del campo mismo”⁹⁸

Los saberes específicos insertados en el habitus de cada campo, modelan la percepción de los actores, sus intereses, sus objetivos, sus búsquedas, las satisfacciones o desavenencias. Un ejemplo de ello en la realidad actual de la isla, es el comportamiento reincidente del pescador en su actividad y su conflicto con la institucionalidad ambiental. Su saber, es un conocimiento aplicable y relevante en el territorio, es la cultura local y por tanto es habitus. La manera como se desarrolló, es decir su trayectoria, nunca tuvo el acompañamiento institucional, ni el espacio ambiental su protección hasta hace poco mas de 30 años. Con esto no trato de justificar el daño ambiental, sino de explicar una importante causa del conflicto, y que hasta el momento en sus formas de intervención, el estado pasa por alto. Es importante, tener en cuenta este elemento, ya que cualquier proyecto en la zona atraviesa esta realidad,

97 RAE define historia como “Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados.2. Disciplina que estudia y narra estos sucesos. 4. Conjunto de los sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc., de un pueblo o de una nación”. <http://lema.rae.es/drae/?val=historia>

98 Op cit 61

afectando e impactado la vida familiar y comunitarias que rodea esta actividad. Para el pescador, lo que hacen da sentido a la vida personal, familiar y comunitaria. Sus prácticas sociales han generado la adaptación ancestral, y la transformación del contexto como espacio de vida. Por tanto la implementación de normas y las nuevas formas de interacción con ese espacio, son procesos en los que la sociedad isleña se incorpora paulatinamente generando nuevos sentidos en cada campo. Pero debe ser entendida como transición y nueva forma de adaptación a las condiciones del territorio, que en los campos y actividades van tomando forma de acuerdo a la lógica de interacción.

En palabras de **Bourdieu**:

...“el patrimonio cultural y lingüístico transmitido por la familia es incorporado en forma de habitus por el “heredero” mediante un trabajo acumulado que comporta un costo social. El valor de este costo se mide por el tiempo, el esfuerzo y el sacrificio empeñados en la adquisición y ampliación de dicho patrimonio, que generalmente coincide con el tiempo dedicado a la socialización. De este modo la familia no es sólo una empresa de acumulación de capital cultural, sino el primer mercado donde se rentabilizan las primeras “inversiones”, en el sentido de que es allí donde se fija su primer precio a través de las sanciones parentales (reconocimiento, valorización de la persona).”⁹⁹

El autor plantea entonces, que las características vigentes en los campos no son espontáneas. El habitus representado en sus formas de actuar y de relacionarse, tanto como en las prácticas y los intereses individuales y colectivos, son atribuidos a un “trabajo” en sociedad, iniciado por los primeros pobladores que llegaron a habitar el archipiélago has más de 150 años, específicamente de las familias que construyeron y ocuparon el islote. “En la sociología de Bourdieu, el habitus constituye la respuesta esencial a una serie de cuestiones que tiene que plantearse toda teoría sociológica (Mary, 1992: 19 y ss.): ¿Cuál es el principio que rige la lógica de las prácticas sociales?, ¿Qué es lo que explica la unidad, la regularidad y la homogeneidad de los grupos sociales?, y ¿Cómo se reproducen las formas de la existencia colectiva en las diversas formaciones sociales?”¹⁰⁰. En este sentido, llevándolo a la vida islotera, toda transformación tanto espontánea como inducida por la acción del estado, debe insertarse dentro de esta lógica en un sentido constructivo que armonice, como es en el caso del islote, el bienestar de la población y la preservación del medio ambiente. Este lectura es fundamental en el diagnostico del territorio, y para la formulación de política.

99 Bourdieu. Ibid 95

100 Giménez, Op Cit Pág. 4

5.2 Estrategias y cooperación: lo público y lo privado en El Islote

La sociabilidad conecta y permite a las familias la obtención de recompensas sociales, a través de las redes laborales, de apoyo doméstico o de información (Arteaga 2007). “Los recursos que hacen eficaces las normas, que les permiten generar orden y permiten una movilidad socioeconómica, muchas veces quedan al margen de los recursos internos de la familia; la estrategia más eficaz es la que pone en contacto al núcleo familiar con recursos externos; si la familia sólo cuenta con los recursos internos, estas se enfrentan al riesgo del empobrecimiento”¹⁰¹. Por consiguiente, generan acciones que exceden lo privado para lograr objetivos familiares.

La obtención de dichas recompensas sociales es claramente observable en esta isla. En primer lugar, consideremos que la cercanía física favorece la reciprocidad, a pesar de que la confianza y la inmediatez están sujetas a las historias particulares de las unidades domésticas y a las trayectorias de la vida en vecindad. Para esta observación tomo el argumento de Lomnitz (1975) sobre condiciones residenciales. Según la autora, estas producen diferentes tipos de agrupaciones sociales que se diferencian en sus esquemas residenciales y en las funciones domésticas. Por lo cual, las variables de parentesco, cercanía residencial y función doméstica se combinan de forma característica para cada sociedad de acuerdo al contexto. Generando así, formas de solidaridad y reciprocidad típicas.

En segundo lugar, aunque cada familia mantiene su propia economía, pude observar que en las relaciones sociales y económicas se mezcla lo privado y lo público. El elemento de la solidaridad en los intercambios hace la diferencia en cuanto a la construcción en el largo plazo de relaciones sociales independientes, cuyo vínculo entre sus integrantes es muy fuerte. Lo noté en el intercambio entre parientes, el cual es intenso en cuanto a recursos vitales como agua, comida, y cuestiones relacionadas con enfermedad. Las mujeres juegan un rol esencial en este proceso, ellas intercambian continuamente con familiares y amigos. Los hombres por su parte al estar inmersos en el mundo del trabajo, fuera de la unidad doméstica, en mayor medida que las mujeres, y al tener la connotación cultural de esa responsabilidad, cooperan entre sí para conseguir mejores empleos o para pescar, ya sea por medio de la red de familia o de la red de amigos o de afiliación. En este marco islotero el intercambio se presenta a diario.

Estas formas de reciprocidad abarcan diferentes esferas de la vida, - desde enfermedad hasta celebraciones - y cobran distintos matices de acuerdo a la confianza que exista entre los habitantes. Cada uno de ellos cuenta además con relaciones externas a la red

101 Márquez y Espinoza (1997), en Arteaga, Catalina., Pobreza y Estrategias: Debate y Reflexiones. Rev Mad. No 17 Septiembre 2007 pp144a 164. Pág. 154.

de la comunidad que le sirven como apoyo extra y como ampliación de la estructura de oportunidades. Un ejemplo de ello son los jóvenes vinculados al trabajo en el turismo que suelen relacionarse con personas que se encuentran por fuera de la vida de la comunidad, ya sea en las cabañas de recreo o en la playa. En ocasiones, obtienen oportunidades de empleo por fuera de la pesca o de la isla, información novedosa y acceso a recursos que no son usualmente consumidos en la isla. “Estas relaciones son los vehículos de movilidad social ya que permiten los cambios de afiliación de una red a otra”¹⁰²

Por esta razón, vemos la estructura social de la vecindad en términos de redes de reciprocidad basadas en diferentes grados de confianza. Es reiterativo, pero importante, señalar que las manifestaciones de la confianza en cada cultura tienen connotaciones y valoraciones distintas, esto se evidencia en el tipo e intensidad del intercambio y en los roles específicos de ayuda mutua estipulados como normas (Lomnitz, 1975). En el islote, la búsqueda del agua, el transporte, el cuidado de los niños, compartir la comida, son entre otras, tipos de intercambio donde las manifestaciones de confianza están implícitas en la dinámica de relaciones de un ambiente donde escasea un medio vital.

5.2.1 Reciprocidad y cooperación en los intercambios

Es notable que una gran proporción de la organización de la red de relaciones para la generación de la supervivencia y del bienestar, se fundamente en las acciones e intercambios recíprocos de los miembros de la comunidad a un nivel muy profundo. Ante la inexistente presencia de una autoridad central, y de acuerdo a la descripción previa, la convivencia y el transcurso del tiempo han permitido a la población construir su forma de autoorganización, vinculada a las necesidades vitales básicas y a los intereses socioeconómicos de cada unidad doméstica. Así, los miembros de cada unidad doméstica diariamente actúan e interactúan en función de asegurar la supervivencia, de generar actividades de producción a través del trabajo y de accionar la reproducción social. Esta forma de vida social ha creado un nivel de autonomía manifiesto fundamentalmente en haber emergido sin el acompañamiento del estado y en haber evolucionado y haberse sostenido en el tiempo. Esta autonomía da sentido a “ser islotero”, es decir, fortalece y acentúa la identidad local.

Los ámbitos en los que se presenta la reciprocidad, sitúan el estilo de vida que se sostiene mediante acciones que se convierten en normas colectivas. En este juego, son los intereses de los miembros de cada unidad doméstica los que de acuerdo a las condiciones de vida de la isla, han permitido la emergencia de la cooperación para la resolución de asuntos correspondientes a lo público y a lo privado. Pude ver en la vida familiar, que constantemente

102 Lomnitz, Larissa., Cómo sobreviven los Marginados. Siglo veintiuno ed. 1975. Pág. 169

se están creando estrategias y modelando líneas de acción para conseguir, no sólo los recursos vitales, sino el desarrollo económico y cultural de sus miembros. Estas acciones muchas veces hacen eco en lo colectivo, ya que con frecuencia la iniciativa de una familia se replica en cascada en las demás familias al ser considerada como benéfica. Por ejemplo, la idea de enviar a los hijos a terminar el colegio a otro lugar fue ampliándose progresivamente a casi todos los hogares islóteros.

En este marco, uno de los argumentos para el surgimiento de acciones cooperativas entre las unidades domésticas es el hecho de que los actores siempre van a reencontrarse. Axelrod (2006) argumenta que “tal posibilidad significa que las elecciones que hoy se hagan no sólo determinan el resultado de esta jugada, sino que pueden influir también en las decisiones posteriores que tomen (...) el futuro puede proyectar una sombra sobre el presente, y de este modo influir sobre la situación estratégica actual”.¹⁰³. En un contexto de interacción permanente surgen represalias cuando no se recibe en la misma medida que se da. A la reciprocidad se contraponen el engaño, el egoísmo, el oportunismo y la traición. Es decir, que sobre las decisiones y acciones de las personas inciden tanto las futuras interacciones como las respuestas a las acciones en el presente. Me refiero al resentimiento o la enemistad que se puede generar y que impacta la convivencia. “Gran parte de la agresión humana tiene matices morales. Injusticia, inequidad y ausencia de reciprocidad a menudo motivan indignación o agresión”¹⁰⁴.

Este hecho es notorio en las percepciones que expresaron los pobladores acerca de la colaboración. Un tema de suma importancia en el imaginario social. Para sus habitantes hay personas que cooperan más que otras y hay algunas situaciones en las cuales el individualismo pesa más que la acción y la cooperación:

“Uno se resuelve su situación unos con otros. Si yo no hago cena, vengo donde ella... si no tengo el agua, lo mismo, vengo y le pido a ella. Aquí lo que le pasa a uno le duele al otro. Si tiene un hijo enfermo y no tiene plata, la gente coge la lista y va recogiendo de casa en casa, y se lo llevan a san onofre o berruga, a donde esté el medico. Cada quien tiene sus personas...”pero, aquí también hay mucho egoísmo, hay personas que no quieren que otro haga, que no quieren que otro tenga. Quieren acaparar. Con los vecinos a veces es bueno, somos como familia. Pero si son varias personas es para el chisme. Hay buenas y malas relaciones. Para hacer una cosa junta se forma el “belelé”, se hacen las roscas. No se puede. Hay grupos y entonces se forma discusiones”. A.M (Mujer, abuela, cabeza de familia)

Sin embargo, es el altruismo lo que marca la conducta frecuentemente en los ámbitos de relación entre miembros de la red del islote. Este hecho fundamenta la existencia de la reciprocidad en muchos casos. Para Robert Trivers, “los beneficios de la reciprocidad están

103 Axelrod, Robert., La Evolución de la Cooperación. Alianza Editorial. 2006. Pág. 23

104 Trivers, Robert (1978) en Martínez, Maximiliano., LA EVOLUCION DEL ALTRUISMO. Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia. Año/vol 4, No. 8-9. Universidad del Bosque. Bogotá 2003. Pág. 37

dados por la proporción especial costo/beneficio del acto altruista, pues el costo del altruismo es compensado con creces por la reciprocidad (...) debido a esta proporción y teniendo en cuenta las futuras interacciones entre dos actores, la selección favorecerá a todos aquellos que son capaces de cooperar selectivamente con los que a su vez cooperan”¹⁰⁵. Intercambios comunes como el trueque construye una red de colaboradores que se basan en experiencias previas para generar los futuros intercambios. Es decir, las personas que actúan en este sentido se encuentran y se reconocen como tales. **“Hay momentos que hay trueque y que a uno no le importa perder. Si llego trasmallao y alguno no tiene liga uno le da, o si necesito madera para cocinar y no tengo, el otro me da. Aquí uno no tiene reparo para eso. Cuando uno tiene un enfermo y no tiene va donde el vecino a que le ayude. Si hay que sacar un herido o hay que sacarlo, todo el mundo colabora para sacarlo. Aquí decimos lo rifamos, así no sea de aquí”.**(Pescador)

Es clave entender que estas estrategias no se generan de manera aislada, sino en el contexto de múltiples estrategias simultáneas y a la luz de la acumulación de experiencias de cooperación. En este sentido, en el islote se han afianzado ciertas estrategias que generan el marco, o normas no escritas, sobre lo que se hace o debe hacer ante circunstancias puntuales de interacción. Por tanto, no es condición para la cooperación el hecho de que exista amistad. Por ejemplo, al no haber un hospital en el islote, las situaciones de accidentes, emergencias y enfermedad grave ponen de manifiesto acciones de cooperación¹⁰⁶ entre individuos que perfectamente pueden no tener una buena relación de amistad. De esta forma, encontramos que en condiciones adecuadas, la cooperación basada en la reciprocidad puede desarrollarse incluso entre antagonistas (Axlrod, 2007). En este caso, las represalias por no cooperar juegan un papel fundamental, que va más allá de los vínculos afectivos. Los acuerdos entre antagonistas suelen tener un fuerte acento en este aspecto. Es contraproducente no cumplir en este tipo de acuerdos y tiene efectos tanto en la represalia como en la posibilidad de futuros acuerdos. La reciprocidad en estos casos es fundamental.

En los casos en que coincide vecindad y amistad, un ejemplo de cómo se presenta la cooperación es el tema de la alimentación. Esto es, la alimentación de las familias en el islote se basa en la consecución diaria del alimento. Siendo la proteína un alimento esencial en la dieta de los isleños, algunas familias cooperan entre sí compartiendo el pescado que consiguen o brindando alimento a quien no consiguió ese día, bajo la presunción de que tal cooperación sea devuelta, obteniendo así mutuos beneficios de la pesca individual. Entiendo así, que “la capacidad de condicionar la propia conducta al comportamiento de otro es un carácter adquirido, pudiendo comenzar a diseminarse la cooperación en circunstancias

105 Martínez, Maximiliano., LA EVOLUCION DEL ALTRUISMO. Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia. Año/vol 4, No. 8-9. Universidad del Bosque. Bogotá 2003. Pág. 37

106 Estas acciones de cooperación no se refieren solo a la asistencia durante la emergencia. En la isla se ha convertido en una norma el recaudo colectivo de dinero para la asistencia a personas que no cuenta con los recursos en el momento de la emergencia, además esta implica no sólo la asistencia médica sino la movilización, combustible y un medio de transporte disponible.

de parentesco cada vez menor. Finalmente, cuando la probabilidad de que dos individuos vuelvan a encontrarse es suficientemente grande, podrá prosperar la cooperación basada en la reciprocidad, y hacerse evolutivamente estable en poblaciones desprovistas de todo parentesco”¹⁰⁷. El Islote presenta este hecho en los vecindarios, donde las unidades domésticas han desarrollado vínculos afectivos y solidarios por fuera del parentesco con base en los cuales despliegan estas acciones explícitamente cooperativas.

En el caso del agua, otro elemento vital, se presenta acciones similares. La consecución del agua, cuando no es comprada en la alberca porque no hay o porque no se tiene dinero, implica un viaje hasta los pozos ubicados en la isla vecina. Siendo un bien esencial, al igual que los alimentos, entra en este marco de cooperación entre unidades domésticas del que vengo haciendo mención. El préstamo o la colaboración ante la necesidad de agua es un hecho social de solidaridad. Implica radicalmente las acciones de reciprocidad y tal como “toma y daca” no se da una negativa excepto cuando otro lo ha hecho primero.

De otro lado, una cuestión se desprende de la realidad económica de las unidades domésticas de la isla y va a ser determinante en el juego de intercambio. Se halla cierta estratificación del tipo urbano en las unidades domésticas que refleja el hecho de que unas tienen condiciones económicas más cómodas que otras. Esto incluye las características de la vivienda, el acceso al empleo y las oportunidades de ahorro. Este hecho arroja en primer lugar lo visible de las posiciones dentro de la estructura, y que de dichas posiciones se deriven formas de interacción y acciones disimiles. Para analizar la cooperación Axlrod prescinde de estos elementos como una forma de ayudarse a esclarecer rasgos sutiles de la interacción que de otra forma se perderían en el laberinto de complejidades de las circunstancias particulares. Sin embargo llegará a la conclusión de que “no existe una regla que sea la mejor con independencia del entorno”.

5.1.2 Familia: la esfera privada

La evolución de la cooperación en el islote ha encontrado asidero y función en espacios de interacción, donde la cooperación y la reciprocidad respaldan la resolución de cuestiones privadas de la familia y la unidad doméstica, llegando a convertirse en reglas sociales. Al mismo tiempo, existen otros espacios donde prima un comportamiento autónomo como base de la resolución de algunos temas. Me refiero a las estrategias desplegadas desde el nivel familiar y doméstico para el logro de objetivos privados. Ahí, la interacción con el entorno no se basa en intercambios cooperativos sino que la interacción se torna competitiva. La

107 *Ibíd.* 1 pág. 98

acción busca un beneficio de interés personal y/o familiar donde el otro no es fundamental.

En algunas entrevistas, los isleños expresaron la existencia de este tipo de situaciones en diversos espacios. Tiene que ver con la generación de ingresos para mejorar el bienestar. La playa, donde se trabaja con el turismo, junto a los negocios y ventas en el islote fueron en general los escenarios más nombrados en este aspecto. En la playa de Múcura (la punta, ver mapas anexos), en ocasiones hay dificultades de cooperación y de acciones solidarias en cuanto a la obtención de ganancias económicas de los distintos negocios¹⁰⁸.

Hay una alta competitividad entre los prestadores de servicios que como consecuencia lleva los precios de los productos y servicios a niveles de ganancias mínimas. Nuevamente se manifiesta el ausente acompañamiento del estado en lo que se refiere a la formación y asistencia para la organización productiva de la comunidad en este rubro. Sin embargo, los trabajadores del turismo han realizado recientemente esfuerzos importantes por organizar la productividad colectiva de la punta de Múcura y Tintipán. Reflejando nuevamente la capacidad local de generar acuerdos.

Para el caso de las ventas de productos en el islote, la competencia se presenta debido a que existen dificultades en innovación para los negocios. Esto ocasiona que, una vez incorporado un tipo de negocio económicamente redituable en el escenario comunitario, este sea replicado por otras personas en su búsqueda por obtener ganancias similares, reduciendo el nivel de las ventas, en vista de que el número de clientes se mantiene. “La gente es desunida por le egoísmo. Antes la gente sabía vivir, antes todo era para todos. Para ser unido hay que cambiar. Cambiar ese pensamiento es complicado, porque si yo cambio y el otro no, es lo mismo. Uno que quiere estar arriba y otro abajo. En la pesca no hay tanto egoísmo. Es mas en los negocios.” Ama de casa Islotera.

En negocios como las pesqueras y el buceo, las primeras deben competir mediante una mínima alza en los precios para capturar mayor producto de los pescadores y buzos, algunos de estos últimos en especial los más jóvenes en ocasiones suelen reservarse los lugares hallados con mayor cantidad de producto para acaparar la captura. En este último punto es clave tener presente la crisis y dificultades de consecución del producto pesquero en la zona. Sobre este aspecto específico haré una breve referencia mas adelante con base en las reflexiones de Elionor Ostrom (2000) en cuanto al uso de recursos comunes.

Este tipo de interacción competitiva genera en el sistema social, la formación de grupos o enclaves sociales, que están regidos y condicionados desde la estructura económica de la

108 Se encuentran varias cocteleras, restaurantes y ventas de artesanías como la oferta de servicios prestados a los turistas que llegan a la playa.

isla. Esto es, desde una dimensión de la red social total. Este tipo de desarrollo económico, cuyos espacios de explotación económica son restringidos, hace que la comunidad sea vulnerable en este aspecto. Es decir, hay un anclaje económico y cultural hacia las mismas actividades en el rubro del turismo y en los microemprendimientos de la economía local, que se manifiesta en el patrón de contagio que observamos. Y que Watts (2006) explica cuando habla de la red como conducto, en el sentido de que aquello que los individuos hacen, afecta y es afectado por la red (Watts, 2006). Esto se ve reforzado tanto por la deficiente capacitación para el mejoramiento en la prestación de servicios eco-turísticos, como en la inexistente formación para la innovación en microemprendimientos productivos. Lo cual pude observar en la manifestación desigual de la esfera privada entre las diferentes unidades domésticas que hay en la isla.

Lo anterior se vincula al hecho de que al interior de cada familia, las trayectorias familiares han marcado el acceso a recursos y oportunidades. En la historia de las familias del islote se revelan objetivos desiguales. Familias de pescadores que con el paso del tiempo fueron reproduciendo aspectos de la actual sociedad:

“Los que viven mejor, los de la tienda, es porque su papa era vendedor y vendía de poquito. Y después se fue levantando. Y trabajando con las personas de fuera... Es trabajando, no robando. La gente que está con mas dificultades es porque no ahorran o no puede” (Ama de casa).

Herencia, suerte, la posibilidad de salir de la isla y educarse, una disciplina en la administración de los recursos económicos, contactos por fuera del círculo local, el conocimiento y arraigo al territorio, entre otras cuestiones mencionadas por los pobladores, marcaron el rumbo económico de algunas familias que lograron acomodarse mejor en el reducido espacio de la isla. Por tanto, existen familias que por un lado han logrado que el trabajo duro se vea representado en mejores ingresos, han ahorrado, reinvertido y han consolidado un capital económico y un espacio de explotación productiva fijo, que además de garantizar la supervivencia garantice una mejora en el bienestar. Por el contrario, otras familias no han contado con estas posibilidades, las ganancias producto del trabajo no son suficientes o no tienen acceso a oportunidades de ingreso fijo. Este último aspecto es característico en la vida de la pesca. La mayoría de los entrevistados manifestó las implicaciones que en este sentido tiene el hecho de no tener ingresos fijos y de depender del carácter impredecible de la pesca y de las temporadas de turismo.

“Como es la pesca, tu hoy sales y te ganas 100 mil pesos. Por eso hay mucha gente que se mete a la pesca y salen sin plata. El pescador tiene esto. Tu vas y traes 200 kilos ahí vamos ganando. Después de ahí para gasolina, para comer, para el pantalón. Porque hoy tienes bastante y mañana no. cuando viene el tiempo malo no hay. Además si tengo 200 mil yo no puedo ir a un almacén a comprar, tengo que ir a Cartagena, aquí no hay crédito de muebles, por eso no adquirimos cosas.

-Uno aquí gana una plata, pero no estamos acostumbrados a lo que pasa en la ciudad con los créditos de un mes o 8 meses. Aquí la gente se acostumbro a comprar de contado”.

Conversación con pescadores.

La consecuencia de esto, extendiendo el análisis al resto de la red, es el surgimiento de una fragmentación que afecta la gestión de acciones de interés colectivo. Esto se manifiesta en diversas experiencias representadas en pérdidas colectivas que al respecto ha tenido la comunidad como un grupo. Por ejemplo, la pérdida del subsidio al combustible de la planta eléctrica años atrás; las dificultades para la explotación permanente del barco otorgado a la cooperativa de pescadores; los resultados de la administración de recursos económicos colectivos, entre otras. Estas acciones del estado en el islote no han ido acompañadas de capacitaciones reales – las capacitaciones por lo regular duran una semana- a los nativos para la administración de bienes y recursos comunes. Los recientes logros en la administración de los recursos producidos por la venta del agua gestionados por el comité de agua, testimonian las capacidades de organización local sin la compañía del gobierno.

Hay dificultades para lograr acuerdos como colectivo y para avalar acciones de interés comunitario. El motivo subyacente, de acuerdo a las entrevistas realizadas, es la profunda desconfianza e incredulidad que la falta de acción del estado, las acciones a medias o en general el formato de acción del estado en el territorio asado en la represión de la actividad local, ha dejado a través en el imaginario colectivo. Tales conductas establecen dispersión del interés común y afiliación al liderazgo en función de las relaciones de parentesco, amistad y de trabajo, además de una fuerte incredulidad en que la acción del gobierno beneficie a la población en el largo plazo.

Ahora bien, pese a esta cuestión, los aspectos culturales y familiares de los que he venido hablando, forjan la presencia de una fuerte tendencia a la cooperación y a la reciprocidad. Es decir, aun existiendo una fragmentación a nivel de grupos con intereses e ideologías a veces contradictorias, la organización para acciones comunes es altamente factible en una comunidad con fuertes rasgos conductuales comunitarios. Particulares logros en la organización, como es el recaudo diario del dinero para la planta eléctrica que garantiza las 5 horas de fluido con que cuenta la comunidad, y que funciona desde que llegó la primera

planta comunitaria; y la figura del corregidor nombrado por la alcaldía de Cartagena -pero que es nativo-, que en representación del interés general ha gestionado aproximación institucional en cuestiones referidas a la seguridad y a la convivencia, a los procesos de identificación de los habitantes (cédula de ciudadanía), a la afiliación al sistema de salud (SISBEN) y a la presencia del bienestar familiar (ICBF); la reciente organización del consejo comunitario afrodescendiente; la organización anual de las fiestas e honor a la virgen del Carmen como evento cultural; la asistencia social en caso de enfermedad, entre otras.

Más allá de las experiencias particulares que antes mencioné, me refiero a que la cuestión cultural y familiar islotera es mucho más fuerte. Un ejemplo de ello, es el hecho de que la comunidad tienda a identificarse como un todo al relacionarse con foráneos o al salir de la isla. Por ejemplo, existe una estrecha relación del islote con la ciudad de Cartagena en Bolívar y los municipios de Rincón del Mar y Tolú en Sucre. Absolutamente todas las unidades domésticas tienen familiares que viven en alguno o en todos estos lugares. Lo que llama la atención aquí, es que los isloteros reproducen parte de su estilo de vida y de su comportamiento comunitario al trasladarse de la isla a otro lugar. Los isloteros que se van a vivir a estos centros urbanos buscan vivir en barrios cercanos, incluso en el mismo barrio. Es decir, en cada lugar hay un barrio o vecindario de isloteros. De no ser así, siempre está informado de dónde vive el otro. “Para el caso de la redes familiares, la movilidad isleña también ha promovido históricamente la apropiación de terrenos en distintos barrios de Tolú y Cartagena, los cuales son considerados como espacios “propios”¹⁰⁹.

Esto puede asociarse con el análisis que Dawkins (en Martínez, 2003) hace del concepto de cooperación expuesto por Axelrod (toma y daca), cuando afirma que esta puede florecer biológicamente. Según el autor, “esta estrategia puede darse en poblaciones de individuos no cooperativos si se agrupa inicialmente en agregados locales, lo cual puede suceder con el mecanismo de la selección del altruismo en contextos de parientes cercanos. En la mayoría de las especies los individuos viven más cerca de sus parientes (hermanos, padres, primos, etc) que de otro grupo en la población. Esto se debe a la viscosidad poblacional. Viscosidad significa cualquier tendencia de los individuos a continuar viviendo cerca del lugar donde nacieron”¹¹⁰. El análisis de Dawkins se refiere a los rasgos fenotípicos y conductuales heredados por la genética. Se entiende que la totalidad de los miembros de la isla no son familia, aunque sí la gran mayoría. La reflexión cabe en el sentido de que existen unos rasgos conductuales heredados de la red de interacción comunitaria islotera, que en suma son la metáfora de su vida familiar isleña. Estos rasgos hacen posible la evolución de la cooperación entre la comunidad dentro y fuera de la isla. Hay consciencia de lo que se tiene como capital social, de lo que no, y de las diversas formas en que ese capital se puede transformar.

109 Óp. cit Leyva, A. Pag25

110 Martínez, Maximiliano., LA EVOLUCION DEL ALTRUISMO. Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia. Año/Vol 4, No. 8-9. Universidad del Bosque. Bogotá 2003. Pág. 35







5.3 Acción colectiva y la gestión de los recursos de uso común

En la isla se presenta una estructura de funcionamiento y organización que parte de la esfera privada, es decir, desde la unidad doméstica hacia la dimensión comunitaria. Cada familia o unidad doméstica tiene una gran capacidad de incidencia, la familia es un eje. Se toman decisiones privadas que afectan a todos, y al mismo tiempo, han surgido instituciones que se presentan como autoridad y que inciden de alguna manera en el ámbito privado. Existe un cúmulo de problemas que los individuos están tratando de resolver y factores que ayudan o entorpecen sus esfuerzos (Ostrom 2000). Las características del contexto, de las interacciones y la posición de los miembros en la trama, delimitan la frontera entre la resolución de lo público y lo privado.

En lo que a la gestión de la propiedad común en la isla se refiere, como he mencionado antes, las características de contexto señalan la pesca y el ecoturismo como el recurso de uso común de la población. El informe SIGAM 2010 hace hincapié en el deterioro del recurso pesquero y de los arrecifes del parque en ocasión de la presión que la pesca y el turismo ha venido ejerciendo sobre el recurso. La extracción no sólo destinada satisfacer la demanda de la población local sino demandas externas con origen en el turismo y los puertos del continente, llevando a generar una economía basada en el uso intensivo de los recursos naturales. (INVEMAR 2009)

He indicado que además de ser la pesca el recurso común, es junto al turismo la principal actividad productiva que determina gran parte de los ingresos de la economía familiar. Esto significa que se presenta competencia entre los pescadores por un lado, y que paralelamente hay lugar para la hostilidad y el conflicto (Ostrom 2000). Este sin duda, constituye un marco en el que se presentan elecciones donde los incentivos individuales y/o colectivos afectan el uso de esos recursos comunes y su viabilidad económica en el largo plazo. La inquietud desde la teoría se centra en el hecho de “cómo un grupo de causantes que se encuentra en una situación de interdependencia puede organizarse y gobernarse a sí mismo para obtener beneficios conjuntos ininterrumpidos a pesar de que todos se ven tentados a gorronear (freeride), eludir responsabilidades o actuar de manera oportunista”¹¹¹. Veamos cuales son los comportamientos que logramos encontrar en la organización de relaciones en la isla.

El islote, por sus características físicas y geográficas se encuentra situado en un espacio que sus habitantes han considerado desde siempre como área de pesca. Ostrom llama esta área sistema de recursos, mientras que la cantidad de pescado que es extraído son unidades de recursos. La diferencia entre los dos conceptos consiste en que el uso del primero no

111 Op cit pág. 65.

es excluyente mientras que en el segundo sí.¹¹² La organización y el establecimiento de normas de uso común conducen a configurar el sistema de recursos y a estipular acciones de los usuarios que no afecten el sistema ni la producción de unidades.

Al depender económicamente de estos recursos, los pescadores toman decisiones según la información que tienen y la reglas en uso que han construido históricamente sin acompañamiento ni planificación del estado. Este aspecto delinea sus estrategias. Los pescadores no toman decisiones por fuera de sus normas de comportamiento tradicional. Las normas de comportamiento afectan el modo como se perciben y se pesan las alternativas (Ostrom 2000). Lo cual es un argumento más para comprender el actual esquema de relación entre los pescadores y la institución administradora del parque. Sin embargo, no significa esto que no sea posible que alguien salga del esquema porque encuentra conveniencia o mayores ganancias en actuar por fuera de la norma.

Observando el historial de acción colectiva en el archipiélago, se encuentra una persistente dificultad de autorganización sobre el tema de recursos comunes. Podríamos afirmar que factores internos en las comunidades obstaculizan el proceso. Esto significa que en alguna medida, es posible que los miembros implicados en el contexto de la pesca como proceso productivo tengan vacíos de información y por tanto dificultades para comunicarse y desarrollar una confianza que les permita pensar que tienen un futuro común para compartir. Otra posibilidad radica en el hecho de que algunos actores fuertes en la situación actual no favorezcan el cambio de las reglas del juego. (Ostrom. 2000). Por ejemplo, la administración de Parques Nacionales Naturales o el INCODER, instituciones del gobierno que actualmente intervienen en la zona.

En el contexto del archipiélago, la postura de la institucional ambiental en cuanto a ruc, es la siguiente:

“Los Recursos de Uso Común (RUC), como los bancos de peces, se caracterizan por tener un libre acceso, el cual difícilmente ejercer un control, porque resultaría bastante costoso. Son importantes para el bienestar de la sociedad, ya que representan una fuente de alimento, empleo e ingresos. Tales recursos mantienen los medios de vida de millones de personas alrededor del mundo, y a menudo, son importantes especialmente para las poblaciones de bajos recursos económicos. Además, hay una gran falta de conocimiento y comprensión de las relaciones entre las personas y los RUC debido a la complejidad sistémica y la alta incertidumbre. Esto implica una gran limitación en el diseño e implementación de las políticas

112 Ostrom señala que la sustracción de recursos y el uso de esas unidades de recurso coincide en mayor medida con la lógica de los bienes privados que de los bienes públicos, ya que las unidades no pueden ser usadas de manera conjunta.

apropiadas para la administración de los RUC. Como resultado muchas personas son cada vez más vulnerables a la pobreza, asociada con la sobreexplotación, la degradación y la privatización de tales recursos. El objetivo general de la ordenación de RUC como la pesquera, debe basarse en mantener o restablecer las poblaciones a niveles que puedan producir máximos rendimientos sostenibles, con arreglo a los factores ambientales y económicos pertinentes” (SIGAM, 2010; 114)

Sin embargo, esta percepción de un informe del gobierno no ha derivado hasta la fecha en una política de pesca en la zona que facilite la organización colectiva para la administración de RUC. Al interior de la comunidad, la organización social predominante está basada en la familia, lo que evidencia un marcado individualismo para algunos temas, aunque exista un reciente fortalecimiento como comunidad respecto al manejo de algunas temáticas públicas en la zona. Es limitada la oportunidad que tienen los pobladores para buscar alternativas más adecuadas para resolver lo privado. Lo cual debilita la representación en la toma de decisiones para consolidar los sectores económicos comunitarios.

Esta situación se da en el marco de acciones del estado en la zona enfocadas exclusivamente en la recuperación de territorios baldíos – en el caso de INCODER- y en la regulación del uso y conservación del parque –misión de PNN-. La comunidad carece hasta la fecha de cualquier proceso, política o proyecto enfocado en el fortalecimiento socioeconómico comunitario. La zona sigue dependiendo abiertamente de los núcleos centralistas para decisiones tan fundamentales como las alternativas más deseables de conservación del parque natural y las necesidades en materia de condiciones de vida. (INVEMAR 2009, 116)

En la zona del Golfo del Morrosquillo se pueden encontrar recientes intervenciones y proyectos piloto que buscan reconciliar las metas de conservación ambiental, con la sostenibilidad económica de familias de pescadores y la preservación de su actividad cultural. El panorama actual de los pescadores relacionado con la dificultad de conseguir producto, en el marco de la acción del estado en este campo, demanda así una reflexión en diversos sentidos. La cita es algo extensa, pero bastante ilustrativa para concluir este apartado:

“Para iniciar es importante aclarar que en Colombia no existe una política pesquera o ambiental que regule la utilización sostenible de los recursos pesqueros y naturales, lo que es evidente por la actual feria minero-energética en mar, tierra, etc. que prima por encima de la conservación o manejo adecuado de los recursos. Por otro lado, en el mundo entero es evidente el deterioro del recurso pesquero con una reducción cercana al 80 o 90 % (no estoy seguro del porcentaje) de las especies comerciales (...)

En Colombia, la carencia de una política pesquera, sumado a la reducción global, al inadecuado manejo de los recursos, la degradación ambiental, y el desarrollo costero en el que las grandes empresas y multinacionales han tomado espacios marítimos para sus actividades industriales, que antes eran caladeros tradicionales de pesca, pues la situación actual de los pescadores es preocupante. El estado levemente entrega ayudas como botes, gps, equipos de pesca, pero las necesidades de ellos van más allá de tener equipos para pescar, pues si no hay pesca, no hay alimento y no hay dinero. Igualmente el impacto que ellos mismos generan al recurso es inmenso, si se tiene en cuenta que debido a la crítica situación, se ven obligados a capturar especies por debajo de las tallas mínimas de madurez, en muchos casos utilizando artes destructivas como redes de arrastre, trasmallos, chinchorros playeros con ojos de malla muy pequeños para capturar cualquier cosa que pase por las redes. La tendencia continúa hacia una reducción de la producción pesquera, aún cuando en algunas épocas hay algunos picos de producción (...)

La educación ambiental es la primera herramienta que debe implementarse con este fin, junto con procesos de transferencia tecnológica, investigación y evaluación en el largo plazo para el desarrollo de proyectos productivos como la maricultura y el ecoturismo. La mente de estas familias debe pasar de una visión extractivista, a una visión de cultivador del mar, y además aprovechar otras opciones como el ecoturismo. Así mismo, el asistencialismo mínimo que da el gobierno o la empresa privada debe ser enfocado a entregar bajo reglamentos de inversión, construcción y producción, con acompañamiento y evaluación a largo plazo dentro de proyectos de investigación dirigidos por profesionales capacitados, con el propósito de lograr la transferencia tecnológica y apropiación requerida. Sumado a esto debe existir planes de mercadeo bien establecidos para los productos que los pescadores y sus familias van a ofrecer (productos pesqueros, turismo, etc.), además del valor agregado que pueden obtener de actividades relacionadas o paralelas a estas (fabricación de artesanías con productos naturales, restaurantes, etc)”.

Oscar Delgadillo. Biólogo Marino. Monitoreos Ambientales. MOAM.

5.4 Organización y relación con el Estado

Hay dos perspectivas de observación para analizar la relación de la población con el estado. En primer lugar, el islote forma parte de la administración y gobierno local del Distrito Turístico y Cultural de Cartagena de Indias, con lo cual las políticas e intervenciones en materia de política pública, y específicamente sobre necesidades básicas y educación competen a dicha administración. Según manifiesta la población y algunos de sus líderes, la administración del distrito ha mantenido en abandono a la comunidad en cuanto al suministro de servicios básicos, lo cual es obvio y visible en la infraestructura islotera. Además de las condiciones en las cuales se educan los niños y jóvenes isleños, es evidente el vacío de acciones del gobierno local en el territorio. En el año 2011, la comunidad de Santa Cruz del Islote interpuso una acción popular ante los magistrados del tribunal administrativo de Cundinamarca¹¹³ por medio de la cual reclama al estado la atención en derechos y necesidades básicas insatisfechas.

En segundo lugar, hemos visto que un importante actor que incide en la zona como institución es la administración del parque, conocida como Parque Nacionales Naturales (PNN)¹¹⁴, la cual hace parte del Ministerio de Medio Ambiente en el nivel nacional de gobierno. El PNNCRSB fue declarado parque natural en el año 1996, se creó con el fin de conservar la flora, fauna, las bellezas escénicas naturales, los complejos geomorfológicos y las manifestaciones históricas o culturales con fines científicos, educativos, recreativos o estéticos. Lo anterior le confiere un uso de conservación que admite el desarrollo de actividades de investigación, educación, recreación y pesca de subsistencia (INVEMAR 2009). Dentro de este proceso nunca se produjo una consulta previa¹¹⁵ a la comunidad, teniendo en cuenta que la expedición de resoluciones para la administración, el manejo y conservación del parque impactan directamente la economía, la cultura y la seguridad de la colectividad.

113 Contra la Nación, el Ministerio de medio Ambiente, la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales, el Departamento de Bolívar, la Secretaria de agua potable y saneamiento básico de la Alcaldía de Cartagena, el Departamento Administrativo y Distrital de Salud (EPA), CARDIQUE, Ministerio de Minas y Energía, Ministerio de Vivienda, Ministerio del Interior, Ministerio de Protección Social y la Superintendencia de Servicios Públicos.

114 “La Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales, es un organismo del sector central de la administración que forma parte de la estructura orgánica del Ministerio de Ambiente y Desarrollo sostenible, con autonomía administrativa y financiera, encargada del manejo y administración del Sistema de Parques Nacionales Naturales y de la coordinación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas - SINAP. Cuya misión es Administrar las áreas del Sistema de Parques Nacionales Naturales y coordinar el Sistema Nacional de Áreas Protegidas, en el marco del ordenamiento ambiental del territorio, con el propósito de conservar in situ la diversidad biológica y ecosistémica representativa del país, proveer y mantener bienes y servicios ambientales, proteger el patrimonio cultural y el hábitat natural donde se desarrollan las culturas tradicionales como parte del Patrimonio Nacional y aportar al Desarrollo Humano Sostenible; bajo los principios de transparencia, solidaridad, equidad, participación y respeto a la diversidad cultural”. <http://www.parquesnacionales.gov.co/PNN/portel/libreria/php/decide.php?patron=01.04>

115 En 2012 mediante un Derecho de petición interpuesto ante el Ministerio de Medio Ambiente por medio del consejo comunitario, la comunidad reclama su derecho a la consulta previa con el argumento de que el ministerio y unidad administrativa especial del sistema de PNN profirió resoluciones dentro del proceso de delimitación, alinoleración y declaración del PNNCRSB sin adelantar proceso de consulta previa con la colectividad en el proceso de expedición de resoluciones de acuerdo a la LEY 21 de 1991.

La relación de esta institución con la comunidad es históricamente conflictiva, no hay acciones compensatorias a las medidas de protección ambiental, así como no hay acciones para la protección ambiental que involucren la participación permanente de los nativos. Las medidas y condiciones que tradicionalmente PNN estipula para el uso de los recursos del parque, restringen la forma de vida de los nativos, amenazan la sostenibilidad económica de las familias, y difícilmente promueven la implementación de planes o proyectos de largo plazo destinados a involucrar a las nuevas generaciones en la protección del medio ambiente en el largo plazo. Esto último se desprende de que la reciente conformación y declaración legal del área como Parque Natural (1996), contrasta con más de 150 años que los isloteros han habitado el archipiélago. Incluso, reside en el imaginario social la consideración de que se ha construido un parque donde está ubicado su pueblo.

No debe desconocerse un hecho de suma importancia, “el parque presenta la formación de arrecife de coral más extensa y con mayor diversidad y desarrollo de la plataforma continental colombiana e incluye comunidades de manglar asociadas a lagunas costeras y extensas praderas de pastos marinos. Razón por la que la característica principal del PNN Corales del Rosario y San Bernardo, desde su denominación como parque submarino, es la protección de los arrecifes de coral.(PNN 2009). Así mismo PNN argumenta su acción con base en la fuerte presión antrópica que existe sobre el área. Que vale aclarar no es exclusivo de los nativos del islote, dado que en la zona se presenta desde varias décadas atrás pesca industrial y por ejemplo; prácticas de pesca destructivas, usos que atentan con los recursos naturales y formas no sostenibles de turismo, entre otros comprenden los principales factores que afectan la conservación del área. (INVEMAR, 2003)

Este doble propósito, el de la comunidad y su supervivencia económica y cultural por un lado, y la conservación de la diversidad y riqueza biológica del parque por otro, han traído una relación de la comunidad con el estado nacional que se enmarca entre el conflicto y la falta de acción. Es enorme la lista de estudios, caracterizaciones, observatorios, diagnósticos y planteos para la formulación de proyectos (ver anexo 1) los que se han realizado hasta la fecha en la zona del PNNCRSB, sin que se concreten acciones de alto impacto en el largo plazo, tanto para la protección del parque como para la mejora en las condiciones de vida de las poblaciones que lo habitan.

De esto se desprende que haya un enorme vacío en la acción; un apalancamiento de estudios ambientales y diagnósticos socioeconómicos de altos presupuestos que no reproducen acciones concretas; y en los últimos años una sucesión de encuentros, seminarios, capacitaciones fragmentadas, con temáticas itinerantes, que afectan mínimamente la vida cotidiana comunitaria y en consecuencia la sostenibilidad fáctica del parque natural.

Los procesos de sensibilización adelantados por la administración del parque en la comunidad son de continuidad tardía. Han penetrado de forma incipiente el ámbito educativo y comunitario, no se cuenta con una acción o política ambiental de trabajo profundo, sostenido y prospectivo con la comunidad con miras a la conservación del arrecife y a impactar la vida de la población de una manera sostenible. La comunidad por su parte esta imbuida en un fuerte arraigo a sus costumbres y tradiciones en la pesca y en el estilo de vida implícito. Que en el marco de un vacío de formación e infraestructura para la educación ambiental; y de propuestas alternativas que sean económicamente viables para los pescadores y sus familias, genera que la comunidad sea incrédula en la relación y reacia al cambio en cuanto a la protección del medio ambiente se refiere.

He mencionado que la falta de capacitación para el empleo y la organización microempresarial en ecoturismo provoca que el desarrollo del turismo como fuente alternativa de ingresos sostenible para la población aun no se haya concretado. Al ser esta la más importante relación del Islote con el Estado, queda en evidencia las consecuencias de la histórica desatención del gobierno local y nacional a las necesidades básicas de una comunidad que vive con alto nivel de densidad poblacional¹¹⁶, carece de servicios públicos, del servicio de energía y que cuenta con una escuela que no logra satisfacer las necesidades de la población y del parque en que se encuentra ubicada.

En este marco, la comunidad inició el proceso de solicitud de reconocimiento por parte del Estado como comunidad afro descendiente. La Alcaldía de Cartagena a través de la Secretaría del Interior y convivencia ciudadana, por medio de la resolución No. 4242 del 22 de julio de 2011 “reconoce, inscribe y registra al consejo comunitario de la comunidad negra del Islote, en la isla Santa cruz del Islote ubicado en el Distrito Turístico y Cultural de Cartagena de Indias, Departamento de Bolívar”.

116 0,72 personas por km2. Los datos de población son imprecisos en este estudio debido a que las fuentes consultadas, como el estudio INVEMAR (2009) y SIGAM (2013) reportan datos contradictorios. Han sido múltiples las solicitudes que el abogado apoderado del consejo comunitario ha realizado a INCODER debido a la caracterización desarrollada en el archipiélago en 2012, a las cuales no ha habido respuesta. Durante mi estancia en la isla, escuché a los funcionarios del convenio comentar al representante legal del consejo que la población estable (sin incluir la población flotante) no supera los 560 personas.

Juan Fernando Sánchez (abogado del consejo comunitario Santa Cruz del Islote), describe el proceso:

“La conformación del Consejo Comunitario fue una idea que surgió a partir del año 2011. En este mismo año, el actual representante legal, logró convocar a varios líderes quienes fueron a Cartagena de Indias y solicitaron el reconocimiento como comunidad negra organizada por medio de un Consejo Comunitario. En cuanto a la garantía de derechos de comunidades negras, este es un tema muy discutido en Colombia, en especial frente al efecto -declarativo o constitutivo- del reconocimiento por parte del Estado. Lo anterior por cuanto los servidores públicos se abstienen de hacer acciones afirmativas si no existe tal reconocimiento por parte del Estado. Esto es algo paradójico e ilógico por cuanto los negros tienen derechos por el solo hecho de ser personas”(…) . Este asunto de la titulación tiene dos temas. Por un lado, el problema normativo. Por otro lado, el trabajo interno de la comunidad para buscar la titulación. Frente al primero, en este momento estamos ante lo que yo llamo un embudo jurídico por cuanto para solicitar la titulación colectiva de una comunidad negra se necesita estar registrados ante el Ministerio del Interior y para registrarse, según el Decreto 2163 de 2012, es necesario tener la titulación. Por fortuna, ya estamos demandando el Decreto por su obvia inconstitucionalidad. En el caso concreto del Islote, estamos frente al problema de los baldíos. Mi opinión, como ya lo mencioné, es que esas islas son de los negros y esa Ley de baldíos también es Inconstitucional. Frente al trabajo interno de la comunidad para buscar la titulación, estamos ante la enorme tarea de concienciar a la comunidad de su compromiso con sus derechos y para eso se necesitan vías de hecho, movilización social, organización y mucho trabajo interno. Todo esto requiere un esfuerzo conjunto entre antropólogos, abogados y politólogos con una visión de desarrollo en la que prevalezca la autodeterminación y la potencialización de las capacidades humanas de la colectividad.”

En el año 2012, se presentó en el archipiélago de San Bernardo el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER). A raíz de la sentencia del Consejo de Estado que obliga a la recuperación y administración de territorios baldíos¹¹⁷ y de la conservación ambiental del parque, esta institución del estado se reunió por primera vez en la historia con representantes, líderes y miembros de la comunidad de Santa Cruz del Islote, Múcura, Boquerón, Ceycén y demás islas del archipiélago con la finalidad de adelantar un diálogo y manifestar las acciones que el estado adelantará en el zona. Donde se manifestó a la comunidad lo siguiente:

“El convenio 6792 entre Uniagraria e Incoder firmado hace unos meses, tiene como objeto buscar proyectos productivos sostenibles y para ustedes como habitantes de las mismas. Queremos que tengan tranquilidad y confianza. El proyecto quiere conocerlos a ustedes personalmente, la distribución de los predios y qué tan productivos son. Que Colombia se entere de quien son ustedes y en que condiciones están. El Incoder garantiza que haya un funcionario siempre para garantizar sus derechos y los de ellos. El convenio tiene varios apartes:

- Ubicación de los predios, límites prediales y la ubicación exacta que tiene con el fin de establecer hasta donde va el predio.
- El numero exacto de habitantes, en qué se emplean, cómo pescan.
- Una vez identificado el predio, quienes son los dueños, en que condiciones se ocupa.
- Buscamos con el compromiso social, una participación activa de ustedes, que propongan un proyecto que ustedes exploten el proyecto, integrarlos con capacitación para explotar los predios.
- Proyecto productivos sostenibles, buscar directrices, que ustedes puedan convivir aquí de una forma amena y amigable con el medio ambiente, sin problemas de transporte y lo demás.
- Caracterización, vocación de la tierra, características de la tierra, para lograr establecer que puede producir y que no. saber que proyectos son viable y cuales no.
- La vocación del beneficiario: integrar a la comunidad de san bernardo al proyecto. - Que hablemos de archipiélago de san bernardo. Una sola comunidad. Que ustedes consigan un apego a la tierra.

117 “El Código Fiscal de 1873 cuyas normas se reprodujeron parcialmente en el de 1912 y que hoy está vigente, establece que todas las islas son baldíos reservados de la Nación. El problema es que las normas de la época sobre la propiedad invisibilizaron a los negros quienes ya habitaban estas tierras desde antes de 1851. Por virtud de su titularidad ancestral, los negros son los dueños de las islas pero el Estado no ha querido reconocerlo. Desafortunadamente en este país los derechos se ganan por medio de tutelas y hay que esperar años para que se reconozcan. Así le pasó a Orika en Islas del Rosario que tuvo que esperar cinco años a que la Corte decidiera por medio de la Sentencia T-680 de 2012 su reclamación a la titulación colectiva. El problema es que tratándose de negros, no son solo cinco años, ellos llevan esperando siglos para el reconocimiento de sus derechos”. Entrevista Juan Fernando Sánchez (abogado apoderado, consejo comunitario Santa Cruz del Islote)

El estado buscara que ustedes están acá de manera sostenible, es una labor social. Queremos que nos hablen con confianza, no hay un trasfondo que no les estemos comentando. Queremos saber cuantos son para a saber como es el proyecto. Queremos conocer la realidad de la pesca. La idea es que la pesca no afecte al medio ambiente. Por eso el censo. Para las políticas ambientales. Para buscar alternativas, ceder de parte y parte. Planteen donde es factible el proyecto que tienen pensado.

Es un proyecto de todos. Traten de manifestarnos sus necesidades, qué buscan. Queremos ver la viabilidad de la legalización de los predios, ver en que condiciones están como presuntos propietarios, ver el tiempo que llevan ocupándolos o si tienen documentación”

(Aclaraciones del Abogado de Incoder durante el debate en plaza publica del islote sobre convenio Incoder-Uniagraria entre funcionarios y la población, ante inicio de caracterización de la población del Archipiélago de San Bernardo 2012)

El representante legal del consejo comunitario del islote habló a los funcionarios del convenio:

“¿Qué necesitamos nosotros? Aprender de ustedes, de la academia, de lo que se puede y de los que no se puede. Claro que nosotros tenemos el conocimiento empírico. El mundo cambia con la educación, si la gente no se capacita no llegamos a ninguna parte. Tenemos que empezar con los niños. Tenemos bases, tenemos un grupo ecológico que se llama salvadores del arrecife, tenemos una semilla. Hay que empezar. Cómo?, hay pasantías en la universidades, mándelos a acá. Biólogos, psicólogos, trabajadores sociales, médicos. Ustedes ven cómo es el calor humano de estas personas de este pueblo. ¿Estamos hablando de políticas ambientales? montemos una cátedra ambiental. En el colegio, todos los días, no cada dos meses. Ya se lo hemos dicho a parques. Hay fallas. Empecemos por implementar una cátedra ambiental. Y así la agenda se estructura en lo que queremos todos. Si no estamos todos quién más lo va a cuidar. El parque no lo esta depredando los nativos solamente. Vienen pescadores de todas partes a este parque con boliche y trasmallos. Quiero que esa información quede clara. Porque ese es el talón de aquiles de nosotros. El proceso de recolección de basuras no tiene sentido, hay un solo operario para todas las islas”.

De esta forma, la comunidad apoyó el desarrollo en la zona de una caracterización que a lo largo de 3 meses buscó la identificación y conocimiento de los habitantes, de la conformación de la familia, la localización de las viviendas, la conservación del parque, la economía familiar. Todos abrieron sus casas y respondieron una encuesta de 2 horas de duración aproximadamente y permitieron la ubicación satelital –gps- de sus casas. La idea de la caracterización fue conocer a la población y actualizar los datos para la organización de la administración del parque y la realización de proyectos productivos sostenibles en la comunidad que garanticen una permanencia sostenible de la comunidad en la zona. El desarrollo de proyectos por parte de INCODER en la zona es, hasta la fecha de esta investigación, un proceso que no ha concretado acciones sustantivas y representativas en términos de proyectos productivos sostenibles para el desarrollo social de esta población¹¹⁸. En los meses siguientes, en el marco de las acciones de INCODER en el archipiélago, surge un nuevo convenio, esta vez entre esta institución y la universidad Jorge Tadeo Lozano cuyos objetivos son:

Obj 1: Restauración de bosque seco.

Obj 2: Señalización y zonificación.

Obj 3: Valoración económica y capacidad de carga.

Obj 4: Gobernabilidad

A partir de la socialización de este proyecto con las 3 comunidades, habitantes ancestrales de los territorios baldíos, surge una discusión en torno al contenido y alcance del proyecto. Ya que como se comunicó a la comunidad en la primera visita de INCODER a El Islote, era “un proyecto social, después del proyecto se harán políticas. Por eso necesitamos la información, no puedo decir si se les va a dar propiedad o no”¹¹⁹. Ante la inexistencia de un reconocimiento de los habitantes como nativos y propietarios de los territorios habitados ancestralmente; ni de la formulación de acciones ante su condición de vulnerabilidad socio económica como ciudadanos colombianos después del estudio desarrollado. La comunidad solicitó una consulta sobre el contenido del proyecto llevado en nuevo el convenio.

De esta forma, se dio apertura a un proceso de consulta previa que tuvo lugar en julio de 2013, cuando la comunidad se reúne con el gobierno y manifiesta su rechazo a la implementación del mismo dado que vulnera derechos fundamentales de los pobladores, al no reconocerlos como comunidad nativa; al no incluir proyectos sociales y productivos sostenibles para la comunidad; y al no incluir a la población como actores fundamentales dentro del plan de administración del PNNCRSB, que INCODER llama “terrenos baldíos de la Nación”. Entendiendo que un territorio baldío es aquel territorio perteneciente a la nación en el que no habita

118 A través de un derecho de petición fue solicitado el resultado de la investigación, no hay respuesta. Hasta la fecha no he logrado acceder a los resultados, conclusiones y recomendaciones de este estudio.

119 Abogado INCODER

ninguna población. Al término de la consulta, después de tres días de debate sobre los alcances del proyecto, INCODER asumió que los derechos de los pobladores no eran vulnerados y que debía darse curso a la implementación del proyecto sin el apoyo de la población, contando con información de fuentes secundarias. Desconociendo nuevamente la vulnerabilidad y la autonomía construida por las comunidades habitantes de este territorio.

En este contexto, lo fundamental para resaltar de la relación del Islote con el Estado, en términos de esta investigación, es el bajo nivel de reconocimiento de las instituciones del Estado por parte de la población, debido a esta forma histórica de proceder, y a la autonomía y arraigo que históricamente han construido los isloteros para la solución de los temas públicos. En general, son numerosas las experiencias frustradas, en cuanto a intervenciones en la comunidad tanto para la protección del parque como para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

La sucesión de acciones generadas a partir del convenio INCODER y Universidad Jorge Tadeo Lozano, ha derivado en la formulación de un observatorio para el desarrollo sostenible del Archipiélago considerado por estos como “un Instrumento de reflexión y participación en el que se expresan los distintos Actores Institucionales, Sociales y Económicos para orientar la toma de decisiones con incidencia directa sobre desarrollo sostenible, y como foro de análisis de la situación ambiental (...) creado en respuesta a las necesidades de Información y Medios de Participación Social que conlleven hacia una Planificación y Gestión integral del Archipiélago de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo”¹²⁰. Este observatorio condensa una serie de documentos técnicos y memorias del proceso iniciado en 2012. Además de mapas, indicadores, cursos, eventos y el plan de acción para administrar el parque.

Si bien es una iniciativa interesante desde el punto de vista académico y formal de la técnica de planificación de políticas públicas, su desarticulación con la realidad local continua reproduciendo la forma tradicional de aproximación al territorio y de pensar el desarrollo local: lejos de la vida cotidiana del isleño. Este sofisticada plataforma interactiva resuena como algo extravagante para gran parte de la población que habita un lugar en donde hay 6 horas de luz; una escuela sin aulas suficientes; trabajo intenso diario en la lucha por la supervivencia. Subsiste un vacío en la resolución de problemáticas latentes, urgentes e inaplazables.

120 <http://www.observatorioirsb.org/index.php>

CAPITULO 6

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados presentados confirman las hipótesis planteadas desde los conceptos teóricos a lo largo de la investigación. La existencia, dentro de las redes, de un cuerpo cultural; de prácticas, posiciones y posibilidades específicas; y de transformaciones implícitas en el proceso de modernización relevantes para pensar una política pública en el territorio.

En principio el análisis de las redes, reveló relaciones perceptibles y sensibles de caracterización, donde existen distintos lazos: amigos, familia, vendedor, comprador, mujeres, pescadores, negociantes, etc; tipos de interacciones: ayuda, favores, emergencias, alimentación; y flujos que materializan esas relaciones: recursos, información vital, conocimiento.

Bourdieu nos propone el concepto de habitus, como “pensamiento, percepción y acción” que “dota de sentido y valor” y se manifiesta en “conductas regulares”. Vimos cómo estas formas constituyen un sistema en evolución que dialoga con lo nuevo, es decir, vincula constantemente la historia con la modernidad. Así mismo, el campo, visto como “estructura de relaciones objetivas,” permitió reflexionar sobre la existencia de unas determinaciones impuestas por la reproducción del sistema capitalista en el territorio, donde hay posiciones diferenciadas, capital e intereses. Sin embargo, éste cobra una forma típica del mundo de la pesca. Con lo cual, hay diferentes formas de capital, como plantea Bourdieu, que van más allá del económico y que se manifiestan en espacios representativos social, cultural y simbólicamente, que finalmente determinan las diversas posiciones. Lo anterior confirma la idea de proceso, que dialogando con lo micro, visto en los discursos, los códigos de relación, y la identidad colectiva, nos muestra espacios donde encontramos significados relevantes.

Encontramos también, estrategias situadas en un contexto de inseguridad económica y social, como nos sugirió la postura de Lomnitz, evidenciando que hay una situación de carencia. Pero además, vimos cómo las necesidades producto de esa inseguridad, eclipsan las necesidades de supervivencia, manifiesta por el desarrollo de una forma de vida en un espacio geográfico, con recursos y condiciones de vida particulares. Lo que históricamente permitió a esta comunidad, generar una forma de sociabilidad, que se afianzó como “estructura de oportunidades”, donde la acción colectiva, se expresaba en el altruismo, la cooperación y la reciprocidad para la resolución de temas de la esfera pública – luz, agua, culturalidad, etc- y temas de la esfera privada -salud, alimentación, contención familiar, etc-

antes descritas. Confirmando la hipótesis de que “la movilización de recursos sociales, se convierte muchas veces en un recurso económico”.

En este sentido, pude identificar la organización y asignación de roles en la familia; la escuela como espacio de construcción y desarrollo comunitario; la vida y necesidades de jóvenes en edad laboral; el mundo de las mujeres, sus roles y las demandas de sus emprendimientos productivos; el lugar de los hombres y las características de la vida en la pesca y en el turismo, y sus consecuencias para la organización social y familiar. Estos fueron, entre otros, los espacios vistos donde se da el juego, y donde surgen las diversas estrategias y reglas, que Axlrod explica como marco para que surja la cooperación.

En cuanto al planteamiento de Ostrom sobre el surgimiento de una solución institucional a problemas de recursos de uso común, la breve reflexión que hice al respecto, pone en relieve que hay una necesidad de armonizar voluntades individuales para el logro de objetivos comunes. Que hasta el momento la realidad de la isla ha estructurado un objetivo común: la construcción de una identidad y un estilo de vida islotero, vinculado a habitar y gestionar el bienestar de manera autónoma por más de 150 años. Más allá de este propósito, en lo relacionado al manejo de la pesca, de la problemática ambiental y del turismo en el territorio, la agenda pública del archipiélago de Rosario y San Bernardo, demanda espacios para “nuevos acuerdos, compromisos y supervisión mutua”, que hasta el momento no se han consolidado a gran escala. El surgimiento de los consejos comunitarios afrodescendientes en los años recientes, son espacios potenciales para el futuro surgimiento de estos acuerdos.

A lo largo de este estudio, las reflexiones teóricas dialogaron con las reflexiones de campo. En los resultados y conclusiones, encontramos información útil y necesaria para planificar y diseñar una intervención social, destinada a la solución de algunas de las problemáticas sociales encontradas. Ahora bien, se entiende que al estudiar aspectos que involucran la gestión del bienestar y aquellos que son de interés general en una comunidad, hay un vínculo preceptivo con el Estado. En este sentido los hallazgos encontrados sobre cómo es gestionado el bienestar por las redes locales, es información relevante para la toma de decisiones de los responsables de pensar las políticas públicas de este territorio. La investigación apoya la apertura de un diálogo entre los actores, los intereses y valores que se mueven en la red, y las instituciones del Estado encargadas de atender cuestiones que quedan por resolver para el colectivo.

La idea ha sido aportar elementos e información que funcione para debatir, a partir de la experiencia y del diálogo con el territorio, la formulación de la política pública viable en el Islote como parte del PNNCRSB. Colombia es un país descentralizado política y

administrativamente, lo cual expresa la idea de desarrollo fundamentada en la aproximación al territorio. El gobierno, representado por la administración del parque, INCODER, Alcaldía de Cartagena, y sus representantes tanto a nivel local como nacional, tiene un rol de facilitador y mediador en este diálogo con lo local. Con lo cual, es conveniente promover a la sociedad civil como partícipe del proceso de desarrollo, no limitando esta difícil acción al cumplimiento de las formalidades metodológicas y técnicas de planificación visibles en los documentos académicos producidos, sino como la necesidad de pensar quiénes son estas familias que habitan el territorio y cómo pueden ser parte de la estrategia de cuidado y preservación del parque.

Un ejemplo de ello fué la consulta previa sobre el Plan de Acción para la Administración Sostenible de los Baldíos de los Archipelagos de Rosario y San Bernardo ocurrida en 2012, dónde fue posible observar cómo los métodos de diálogo con la comunidad por parte del gobierno mostraban el nivel incipiente en la práctica de procesos participativos en las islas y de encuentro real con la comunidad de la zona. Entendiendo tanto el resultado de la actividad como las conclusiones de la misma expuestas por las instituciones del estado, queda evidencia de la distancia entre los planteos que se hacen en la formulación de los proyectos expuestos (ver anexo 2) y las acciones reales en el territorio. Las actividades de “traducción” de los documentos y exposiciones del gobierno durante la actividad a los pescadores, permitieron ver que la planificación del estado tiene dificultades para dialogar con las comunidades, entendiendo a estas como una red de actores con características específicas. La cuestión relevante en este punto es reflexionar sobre cómo las instituciones y sus técnicos podrían desarrollar mediante la comprensión de la lógica comunitaria y del “ser isleño”, las capacidades para crear una estrategia de protección ambiental que contemple el fortalecimiento del capital social local.

En este sentido, otro punto destacado en estas reflexiones, es cómo los diversos aspectos expuestos en la investigación; el estado actual de la agenda pública y de gobierno en la zona; y la necesidad de empezar a materializar el cumplimiento de los objetivos ambientales y sociales enunciados por las autoridades en la isla, exigen un componente del plan de acción que exponga y releve el valor cultural que además del ambiental tiene este parque natural. Los diversos hallazgos muestran que en el arraigo al territorio, en la existencia de una memoria colectiva y en las formas de sociabilidad, planteadas por Gilberto Gimenez, hay un estilo de vida y una cultura popular que hablan de la vida de los afrodescendientes habitantes del caribe insular continental colombiano. Que sus expresiones rituales, festivas, gastronómicas y vivenciales son típicas del grupo étnico que representan y del territorio que habitan, hablan de una cultura local. Que no es una cultura estática, sino que posee una dinámica, que al transformarse incide en la transformación de todo el sistema que habita.

Los isloteros se resignifican en el diálogo con lo nuevo y a su vez, resignifican lo externo en el espacio local. En este intercambio dan forma a su cultura. Una cultura que tiene valor como patrimonio insular de los colombianos. Cuya invisibilización ha dejado en riesgo los comportamientos y valores tanto familiares como comunitarios que aquí tienen lugar, y que representan formas de convivencia pacífica y de construcción social donde la música, el baile y la cocina africana tienen una expresión particular y diferente a la que se manifiesta en las ciudades y poblados continentales del Caribe. En el PNNCRSB habita el patrimonio cultural de una comunidad insular afrodescendiente, el cual constituye la base de su desarrollo. Por tanto debe ser recuperado, cuidado y preservado.

Como observadores de la realidad y formuladores de proyectos en la zona estamos obligados a pensar y a actuar en consecuencia con el cúmulo de aspectos implícitos en la vida social y ambiental comunitaria. Mirar, enfocar, resaltar y recortar son métodos en los que converge el acto de observar el territorio, los sujetos y los espacios naturales. Es decir, hay un espacio para indicar, mostrar, señalar; pero además, debemos implicar, relacionar y dar sentido a eso que señalamos. Y esto sólo es posible cuando el otro toma parte en su propio diagnóstico, se expresa y se hace entender realmente. Ahí se genera el diálogo.

El panorama actual muestra que el proceso de construcción de lo público en esta zona ha estado marcado por la definición académica de las problemáticas, y por un sesgo hacia las funciones que desde la capital y desde las instituciones gubernamentales que administran el parque se traen al campo para ser impuestas a la población. De ahí que no le ha sido posible al estado, por el momento, legitimar su acción ante los ciudadanos colombianos que habitan Santa cruz del islote y las demás islas del archipiélago de Rosario y San Bernardo. No se está dialogando con la agenda pública real y vigente en el territorio. Las consecuencias de esto se expresan por un lado, impactando el proceso de construcción colectiva de la política social; y de otro retardando el proceso de protección ambiental en el parque.

Los patrones, dinámicas y relaciones analizados a lo largo de este estudio; la identificación de conceptos teóricos en el campo; y la interacción con los isloteros, generó en suma, un vínculo metodológico que facilitó la visualización de una agenda pública. Reflexionando tanto en retrospectiva como en prospectiva, es observable que las relaciones entre el gobierno, la comunidad y los agentes privados que operan en la zona van a perdurar a lo largo del tiempo. Esta inter-acción, es el marco donde los recursos, las opciones, las estrategias y la acción forman un tejido en el que se apoyaría un proyecto social, educativo y ambiental sostenible y concertado. Describir y reconocer las redes facilita la introducción de acciones donde la co-responsabilidad de estos actores es fundamental.

Concretar una solución para una problemática, exige que esta sea realizable. Nos exhorta a reconocer las restricciones que imponen las características estudiadas; a examinar lo que en este lugar se ha gestado, y a partir de ahí habilitar la posibilidad de construir proyectos concertados; reconocer de qué formas el saber y las destrezas de los nativos son herramientas potenciales para el cuidado del arrecife, de la biodiversidad, y de la cultura insular.

Las acciones y transacciones colectivas estudiadas, evidencian formas de mutua dependencia que no se pueden romper. Si la actividad humana – local y foránea – ha sido causa del deterioro ambiental, también es un elemento central para el cambio. Las comunidades afrodescendientes de estas islas, están prestas a articularse al proceso desde la vivencia y la experimentación en su territorio ancestral. Debe el estado incorporar esta lógica en la planificación y aplicación de metodologías en los planes y proyectos en la zona.

Las intervenciones vigentes optimizarán su impacto, si se orientan a generar cambio y transformación en las condiciones de base, por medio del desarrollo de capacidades educativas y laborales reales –que sabemos no se logran en cursos y talleres de 8 días- ; del rescate cultural; de la sensibilización ambiental práctica y de largo plazo; del intercambio cultural de saberes; y del apoyo a la formación de niños y el empleo de los jóvenes de la comunidad. Capacitar a la comunidad implica el aprovechamiento de la acción cultural y ambiental mediante la promoción de mayor autonomía, y la articulación a un modelo de desarrollo sostenible que contemple las características físicas, económicas y culturales de los isleños.

Recomendación Estratégica

Reconocer la vida de esta comunidad como un proceso implica tener presente el cambio, la interacción y la autorregulación descritos. Este estudio expuso, cómo la comunidad que habita Santa Cruz del Islote generó un ordenamiento sin el acompañamiento del estado, y cómo ha logrado satisfacer necesidades fundamentales a partir de una tendencia histórica y colectiva a generar orden. Tienen una postura en cuanto a su condición económica y social y se han apropiado del proceso. Estas cuestiones son fundamentales, ya que repercuten en las formas de intervención institucional en la zona.

Mediante la observación y el reconocimiento de este proceso se han identificado espacios y problemas prioritarios que tendrían soluciones viables en la medida en que el diálogo estado-ciudadanos se apoye la construcción de la agenda gubernamental, y en que se reconozca la interdependencia de la cuestión social y ambiental que tiene lugar en el territorio. Accionar en el ordenamiento del archipiélago PNNCRSB, entendiendo la planificación de su dimensión territorial, implica no sólo el planteamiento de conceptos y generación de estudios especializados. También desarrollar capacidades para llevar a la práctica los objetivos. De no ser así, se genera una estrategia de conservación intrascendente a las investigaciones y a los presupuestos ejecutados.

Difícilmente esta estrategia pueda tener impacto si desconoce el uso histórico del archipiélago. Si no se establece como punto de partida para un encuentro con la comunidad que cien años antes a la declaración del PNNCR (1977) y SB (1996), el estado no participó de la conservación de este territorio; que la pesca industrial en la que hoy es un área marina protegida (Res 1425/96 y Res 679/05) se desarrolló y no tuvo ninguna regulación anterior en el territorio; que los planes de manejo implementados por las unidades ambientales costeras no incluyeron de facto a las comunidades como participes de la conservación; que las escuelas no jugaron un rol central en la capacitación de la población como estrategia de largo plazo; que las estrategias de capacitación ambiental implementadas no han sido eficientes; y que los indicadores de calidad de vida y desarrollo humano de las poblaciones son evidencia de la acción del estado en el territorio. Es difícil generar empatía y que la comunidad asuma su rol hoy, si el estado no asume su responsabilidad histórica. Es difícil el encuentro entre los objetivos de conservación y protección del ecosistema marino con las disposiciones constitucionales de la Ley 70/93, si el estado no incluye en su estrategia el contacto real con las capacidades de la población.

Como una forma de aporte para este diálogo, describo a continuación los vacíos y emergencias hallados en el espacio comunitario, los activos sociales y las acciones posibles, que según lo observado y lo manifestado por los habitantes del islote durante las entrevistas y las actividades grupales, contribuirían tanto a la construcción de un futuro proyecto social participativo, como el diseño y gestión de un proyecto de administración del PNNCRSB con inclusión social.

Vacíos y/o problemáticas del espacio comunitario	Activos e iniciativas presentes en la comunidad
Ámbito educativo (niños(as) y jóvenes de 0 a 17 años):	
<p>Déficit de calidad en educación básica y secundaria. Déficit de apoyo a la recreación y al deporte como espacios de contención y desarrollo social. Déficit de cátedra ambiental permanente en la escuela. Inexistencia de financiación a proyectos de conservación de largo plazo como espacio práctico para la educación ambiental de las nuevas generaciones: Epicentro ambiental. Inexistencia de un espacio oficial destinado al desarrollo y conservación de los valores culturales y la expresión artística de la población: danza, música, artesanía, etc.</p>	<p>Equipos de fútbol: alta regularidad de campeonatos y juegos organizados por los niños, jóvenes y profesores del colegio, con un muy alta incidencia en el uso del tiempo libre.</p> <p>Grupos de danza de niños y niñas, organizados por las madres líderes.</p> <p>Conformación del grupo ecológico en el colegio: iniciativa de profesores y estudiantes.</p>
Ámbito del desarrollo económico local:	
<p>Inexistencia de una organización cooperativa de los restaurantes de la playa de Múcura. Déficit de apoyo y acompañamiento institucional a la cooperativa de pescadores “Mar Claro”, para el desarrollo sostenible de la organización, para la organización productiva, y para la modernización de procesos productivos: pesca en alta mar, maricultura, arrecifes artificiales, etc. Déficit en formación y capacitación para el eco-turismo y turismo sostenible de forma permanente. Carencia de una cooperativa y taller de artesanos. Déficit de apoyo y capacitación para el desarrollo de microemprendimientos productivos con enfoque de género .</p>	<p>Iniciativas de microemprendimientos productivos de mujeres isleñas en las áreas de: gastronomía tradicional, venta de frutas, turismo, salud y belleza, comercio de ropa y víveres.</p> <p>Otros microemprendimientos productivos: fabricación de botes en fibra, artesanías, arreglo de motores, construcción, restaurantes y atención al turismo. Cultivos y maricultura</p>
Ámbito de la salud pública:	
<p>Déficit de programas de atención a la tercera edad. Déficit de programas de atención y prevención al embarazo adolescente. Déficit de programas de apoyo al trabajo social y psicología comunitaria como medio para la solución de conflictos y la preservación de los valores comunitarios como patrimonio local. Déficit de un espacio de formación la población local, para la atención de emergencias y enfermedades comunes del lugar.</p>	
Vacíos en el ámbito institucional:	
<p>Déficit de un apoyo institucional al proceso de organización colectiva. Déficit en la formación para la administración de recursos económicos colectivos.</p>	<p>Organización institucional: Consejo comunitario afrodescendiente. Comité de la luz Comité profiestas Comité del agua.</p>

El anterior esquema señala que existen amenazas actuales y potenciales para diversos grupos de la población: niños y jóvenes, mujeres, pescadores, ancianos, etc. Cabe resaltar el hecho de que la población infantil y juvenil de El Islote y Múcura constituyen la mayor parte de la población, con lo cual se puede considerar que las problemáticas de este segmento de la población atraviesan múltiples cuestiones. Las siguientes son problemáticas que constituyen la principal barrera para el desarrollo social y ambiental del islote:

- Baja calidad de la educación
- Déficit de infraestructura educativa
- Déficit en capacitación para cuidado y preservación del medio ambiente
- Déficit de acciones para el reconocimiento y recuperación del patrimonio cultural de las islas
- Déficit de actividades para uso del tiempo libre
- Tradiciones y fortalezas culturales fuertemente amenazadas
- Pobreza
- Déficit de servicios públicos básicos
- Desempleo juvenil
- Problemas alimentarios y nutricionales en la población infantil
- Conflicto ambiental y territorial con la administración del PNNCRSB
- Carencia de alternativas socioeconómicas de inserción laboral
- Dialogo con las autoridades ambientales débil.

Teniendo en cuenta las problemáticas descritas, surgen dos preguntas básicas: ¿Cómo una política o proyecto afectaría a los hombres, mujeres y niños que habitan El Islote? ¿Cuál es el modelo de desarrollo social y ambiental en el contexto de un parque natural? Antes de respondernos podemos, según lo visto, partir de que existe un desencuentro entre lo que se necesita y lo que las acciones vigentes están estructurando. La búsqueda de información y la experiencia de campo, junto al análisis expuesto en las páginas precedentes, son un intento por mitigar este desencuentro.

En este orden de ideas, se destaca un tema que incide fuertemente en la mayor parte de estas, y sobre el cual los isloteros insistieron activamente durante las conversaciones en campo. El núcleo del mapa de problemáticas se encuentra en la educación. No sólo entiendo ésta como espacio de formación básica, sino como espacio donde debe converger el ámbito cultural, ambiental y laboral en la formación de los isloteros. La comunidad reclama su derecho a una educación de calidad; el acceso a una formación para el trabajo; espacios para el rescate y la preservación de la cultura; y educación para la recuperación y protección del medio ambiente.

Una mejor calidad de la educación, más allá de un derecho social consagrado en la constitución, significa en el PNNCRSB intentar reescribir el lugar a partir del desarrollo de un centro cultural y ambiental; de la implementación de la cátedra ecológica como parte de la currícula escolar; de la consecuente capacitación docente; y del desarrollo de la escuela técnica con enfoque en ecoturismo y formación de oficios, como potenciales bases para el desarrollo sustentable tanto de la población como del parque natural. Advertir, conocer y trabajar con los niños y jóvenes del islote, así como dar valor a su cultura y a su saberes como nativos a través del trabajo pedagógico, tecnológico y artístico en diversos ámbitos de formación y conocimiento, constituye una parte fundamental de la estrategia de desarrollo sustentable en el PNNCRSB. Las intervenciones para el desarrollo comunitario a partir de un frente educativo, se articulan con las dimensiones económicas, políticas, ambientales y geográficas de los pueblos y de los territorios en que habitan, logrando impactar múltiples esferas de desarrollo humano con perspectiva en el largo plazo.

En este sentido sería viable la idea de Turismo Sostenible que figura en la actual estrategia de administración del parque. La inclusión implica transformación. El turismo está vinculado a la cultura local, a todos sus aspectos de red comunitaria. El turismo tiene implicaciones educativas, no solo productivas. Impacta la calidad del entorno y la vida de los nativos. Es fundamental tener presente que la profundización de las desigualdades y los conflictos sociales derivados de situaciones de exclusión conducen al anclaje del deterioro ambiental, la vulnerabilidad y la pobreza en los territorios de estas características. Y aunque esta comunidad ha logrado resolver temas vitales, las consecuencias de la vulnerabilidad recaen sobre toda la sociedad y sus manifestaciones se observan en diferentes formas y ámbitos de la vida social. La reducción de la pobreza, de las brechas en el ingreso, y la ampliación de las oportunidades para las poblaciones vulnerables son temas de agenda que actualmente son articulados con la dimensión educativa, ambiental, cultural y de salud pública.

Según la caracterización desarrollada en esta investigación, como línea de acción recomendable para programas y proyectos en la zona, podemos hacer foco en la escuela como un espacio significativo donde convergen las alegrías, los conflictos, las expectativas, la creatividad, las costumbres y el diálogo no solo de los niños, sino de esta comunidad con su realidad y con la modernidad. En este sentido es recomendable que el Plan de Acción y su observatorio virtual, contemplen una intervención inmediata y de largo plazo, que mediante la introducción de biblioteca con equipamiento de alta calidad, tecnología y capacitación pedagógica, talleres ecológicos y culturales; la destinación de espacios acondicionados para aprender como un centro cultural y de educación ambiental, se apunte a situar, impulsar y destacar lo creativo y el saber de quienes acuden, y en consecuencia la acción que estos niños y jóvenes tengan en adelante sobre el espacio geográfico que habitan, impactando así la protección del PNNCRSB.

Giddens confiere un papel protagónico a la creatividad como una dimensión de la individualidad que empieza a generalizarse. Rosanvallon¹²¹, considera que la creatividad proporciona capacidades para actuar y pensar frente nuevas experiencias, y concreta formas de aceptación. Es una práctica que para estos autores se relaciona con los riesgos individuales propios de esta época, y a la lógica de innovación frente a los cambios como una práctica histórica del hombre, que como vimos, en el islote constituye el pilar en la construcción de su autonomía.

Corresponde que las acciones del estado, de la comunidad y de los actores privados que operan en la zona, se orienten urgentemente hacia la recuperación y la valoración tanto de la cultura insular negra como de la riqueza natural del territorio llamado PNNCRSB. Así mismo conviene entender que la cultural local isleña convive y asiste al encuentro entre las construcciones culturales tradicionales y las propuestas que trae la globalización. Las producciones culturales dan cuenta de la manera en la cual está siendo procesado lo local-global y qué está surgiendo culturalmente en los espacios artísticos de la población vulnerable (García Canclini, 2000). Las intervenciones pueden potenciar los intercambios existentes entre los miembros de la comunidad y de ésta con lo externo; facilitar la expresión de estas formas colectivas, de los nuevos grupos, las nuevas demandas y los nuevos fenómenos. Potenciando las cuestiones vinculantes y ofreciendo herramientas detonantes del aprendizaje que demandan las poblaciones por medio de sus afinidades culturales. Deben favorecer la acción complementaria del arte con los conocimientos tradicionales necesarios, e insistir en la reflexión sobre cómo el arte, el deporte y la cultura favorecen las acciones de conservación en un parque natural en situación de vulnerabilidad. Así mismo, poner en relieve el valor del saber tradicional local y de la forma en que puede contribuir a un nuevo uso sostenible del espacio insular.

Un Plan de Acción fundamentado en la gestión cultural y ambiental contempla el desarrollo humano desde la dimensión social y personal de los individuos, articulando las libertades personales con los propósitos comunitarios. Una política pública o proyecto en este sentido favorece la generación de un diálogo entre el espacio público y privado de la vida de las personas en el territorio, con las normas y con la institucionalidad. Entendiendo este territorio no sólo como el espacio físico en el que habita una población, sino como el espacio en que se ha gestado su historia compartida y por tanto donde circulan símbolos culturales.

121 El autor cita a Pierre Michel Menger para argumentar cómo el trabajador común se acerca a la figura de artista, que antes constituía su antítesis absoluta ante las nuevas condiciones de empleabilidad y la ruptura con la realidad anterior del trabajo prescripto, con todas las consecuencias que esto implica en términos de creciente estrés y presión psicológica. Pág. 106. pp10

La recomendación básica, es que los recursos, el acompañamiento y la cooperación tanto de entidades públicas como privadas con interés de actuar en esta zona, se conduzca hacia la preparación de la comunidad, sus nuevas generaciones y su territorio en los ámbitos ambiental, cultural y educativo, sin desconocer la dimensión económica de la cultura y su capacidad de incidir en la renta y en la ocupación.

Es importante mencionar que si bien se considera que la cultura actúa como conector entre la organización y el desarrollo social, no se debe desconocer los otros vectores de desarrollo viables en la zona con los que la cultura puede y debe dialogar a través de las propuestas de intervención social y económica. Y que en el caso del islote, ampliando estas recomendaciones, se extiende a la demanda por acciones con enfoque de género para los microemprendimientos productivos de las mujeres; acciones para la innovación, organización y experimentación productiva de los pescadores; y acciones para la capacitación y acuerdos colectivo con miras al mejoramiento de la calidad de los servicios eco-turísticos prestados por los nativos.

En suma, los aspectos estudiados dejan ver los proyectos o política pública vigentes, los espacios donde el sentido de pertenencia se manifiesta y donde la cohesión social adquiere fuerza, fundamento del éxito en el impacto de una política. Serán entonces estas relaciones el ámbito en el que los proyectos desarrollen sus estrategias. De ahí la importancia de trabajar en generar acuerdos. Tarea no siempre fácil. Tolerancia, debate social y creatividad son ingredientes imprescindibles para trabajar el desarrollo local a través de la cultura, el medio ambiente y la economía social.

Junto a la descripción de la población y su estructura, de sus condiciones actuales y del territorio en el cual se expresan, el trabajo etnográfico que guió esta investigación buscó posibilitar la comprensión de la dinámica de las relaciones entre los miembros de la comunidad, descubrir el territorio y elaborar enlaces entre la cultura, las formas de vida y las perspectivas de desarrollo para la población. Durante la observación, fue constantemente incorporada la participación de los habitantes, quienes a través de sus expresiones, conversaciones y propuestas fueron agentes de diagnóstico. Sus opiniones y análisis fueron insumos fundamentales para la formulación de estas recomendaciones.

Sabemos que garantizar el impacto social de un proyecto contempla un arduo trabajo, que integra el compromiso de los múltiples actores y entidades que conviven en el PNNCRSB actuando desde distintos frentes. También es importante poner acento en acciones que conduzcan a la gestión de voluntades, ya que la relación del estado con los isloteros no se ha conducido históricamente en este sentido. Se requiere una disciplina en la atención a este aspecto y en la acción que oriente la implementación y evaluación de las diferentes etapas de un proyecto o política en el territorio.

























ANEXO 1

RELACION DE ESTUDIOS, TESIS, PLANES DE MANEJO Y DIAGNOSTICOS AMBIENTALES Y SOCIOECONOMICOS EN LA ZONA DEL PNNCRSB CONSIDERADOS POR INFORME SIGAM 2010

Acero, A. y J. Garzon 1985. Peces de las Islas del Rosario y de San Bernardo (Colombia): I. Características del área y lista de especies. *Actualidades Biológicas*. 14 (54): 137-148

Alcaldía de Cartagena. (2001) Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito Turístico y Cultural de Cartagena.

ALMONACID C. & J. BURBANO. 2006. Comparación de las comunidades de Coleópteros, En la delimitación de unidades ecosistémicas. Isla fuerte, Caribe colombiano. *Estudiantes de Ecología*. No publ.

Alvarado E. A. et al. 1986. El deterioro en los arrecifes que conforman el Parque Nacional Submarino Corales del Rosario. Seminario Nacional de Ciencias y Tecnologías del Mar (Noviembre 24-27. Buenaventura) p. 255- 256.

Alvarado, E. M. y M. C. Corchuelo. 1992. Los nutrientes, la temperatura y la salinidad provenientes del Canal del Dique como factores de deterioro en el Parque Nacional Natural Corales del Rosario (Cartagena, Colombia). Seminario Nacional de Ciencias y Tecnologías del Mar (Octubre 26-30 de 1992 : Santa Marta) Vol. 1 ; p. 277-287

Alvarado, E. M., G. Pinilla, G. A. Leon y Sicard, T. E. 1992. Plan de manejo para el Parque Nacional Natural Corales del Rosario. Taller de arrecifes coralinos Investigación y manejo Boletín Ecotropica. No. 1 Supl: 33-37

Anderson, P. (1971) Isla Fuerte. Geografía Microregional de la Isla Colombiana. Colombia Geográfica. Revista del Instituto Colombiano Agustín Codazzi. No 5, Vol. 2, Pg. 3-253.

Arango, L. y A. M. Jadid. 1992. Evaluación de la población de la langosta *Panulirus argus* (Latreille, 1804) en el Parque Nacional Natural corales del Rosario (PNNCR) Caribe colombiano. Tesis (Biólogo Marino). Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Facultad de Biología Marina. 156 p.

ARIAS, L., 2008. Caracterización vegetal del ecosistema del manglar en Isla Fuerte (Bolívar), como base para su conservación y uso sostenible. Tesis Ecología Universidad Javeriana. Báez, D. P. 2001. Estructura de la biocenosis asociada a raíces sumergidas de mangle rojo (*Rhizophorae* mangle) en la Isla Tintipán, Archipiélago de San Bernardo, Caribe colombiano. Tesis (Biólogo). Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias 83 p

Ballesteros, F. 2005. Caracterización de la distribución espacial de *Strombus gigas* Linnaeus 1758 (Mollusca: Mesogastropoda: Strombidae) y evaluación de factores ambientales y pesqueros determinantes en el Archipiélago de San Bernardo, Caribe colombiano. Tesis (Biólogo Marino) Universidad Jorge Tadeo Lozano, Facultad de Biología Marina. 119 p.

BARRETO, M.R BARRERA, J. BENAVIDES, E. CARDOZO, H. HERNANDEZ, L. MARIN, B. POSADA, C. SALVATERRA, P. SIERRA Y A. VILLA, 1999. Diagnóstico ambiental del golfo de Morrosquillo (Punta Rada – Tolú). Una aplicación de sensores

- remotos y SIG como contribución al Manejo Integrado de Zonas Costeras, Curso AGS-6, ITC, 1985
 Becerra, J. et al. Propuesta metodológica para el diagnóstico ambiental de aéreas insulares como base para su ordenamiento territorial, estudio de caso: Archipiélago islas del Rosario Instituto de Investigaciones Ambientales para el Desarrollo IDEADE. Pontificia Universidad Javeriana. 179 p+ 5 planchas cartográficas.
- Bejarano, S., S. Zea y J. M. Diaz. 2000. Esponjas y otros microhábitats de ofiuros (ophiuroides: echinodermata) en ambientes arrecifales del archipiélago de San Bernardo (Caribe colombiano) Bernardo, Colombia. Rev. Acad. Colomb. Cienc. 27(104): 343-356.
- Bohórquez Rueda, Carlos Alberto Prada Triana, Martha Cecilia. 1986. Siembra y trasplante de *Rhizophora mangle* L. 1773 y tipología del manglar del Parque Nacional Corales del Rosario. Tesis (Biólogo Marino). Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Facultad de Biología. 124p
- Bohorquez, C., y M. C. Prada. 1988. Transplante de plántulas de *Rhizophora mangle* (Rhizophoraceae) en el Parque Nacional Corales del Rosario, Colombia. Rev. Biol. Trop. 36 (2B): 555-557
- Bula Meyer, G. 1986. Las macroalgas de los arrecifes coralinos de las Islas del Rosario, costa Caribe de Colombia. Bol. Ecotrópica 14: 3-20
- Caicedo, M. P. et al. 1992. Inventario sistemático y análisis cuantitativo de los invertebrados asociados a las raíces de mangle rojo (*Rhizophora mangle*), en la Ciénaga de Cocoliso, (PNNCR). Seminario Nacional de Ciencias y Tecnologías del Mar (Octubre 26-30: Santa Marta) Vol. 1: 530
- Calero, L. A. 1986. Aprovechamiento de la energía solar para la obtención de energía eléctrica en la estación oceanográfica Islas del Rosario. Seminario Nacional de Ciencias y Tecnologías del Mar (Noviembre 24-27 : Buenaventura). p. 280
- CAMACHO FORERO, LIUBOV PAOLA, 2008. Composición y estructura del ensamblaje de aves asociado al ecosistema de manglar de Isla Fuerte (Caribe Colombiano), Tesis, bióloga, Pontificia Universidad Javeriana
- Cañón, G. M. Y H. Cruz. 1994. Ensayos de repoblamiento con *Rhizophora mangle* L. en isla Arena, Parque Nacional Natural Corales del Rosario, Caribe. Tesis (Biólogo Marino). Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Facultad de Biología Marina. 122 p.
- Carbonell, M. C. 1982. *Ceratium schrank* (Dinoflagellatae, peridinales) de las Islas del Rosario, Caribe Colombiano. An. Inst. Invest. Mar. Punta Betín (12): 71-91.
- CARDIQUE - Universidad Javeriana. 2006. Formulación del Sistema de Gestión ambiental SIGAM para el área rural del distrito de Cartagena y municipios del área de jurisdicción de CARDIQUE. Anexo 9. Áreas insulares. Cartagena. Colombia. 38 p.
- Castillo, Angelica, et al. 1992. Caracterización física de la laguna costera de Cocoliso, Isla Grande, Parque Nacional Corales del Rosario, Colombia. Seminario Nacional de Ciencias y Tecnologías del Mar (Octubre 26-30 de 1992. Santa Marta Vol. 1 p. 501
- Caycedo, I. E. 1979. Observaciones de los equinodermos en las Islas del Rosario. An. Inst. Invest. Mar. Punta Betín 11: 39-47
- Cendales, M. H. 1999. Cartografía, composición y estado actual de los biotopos marinos arrecifales de isla Rosario, Isla Barú y de los Bajos Intermedios del Archipiélago del Rosario. Tesis (Biólogo).

- Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias. Departamento de Biología. 113 p.
- Cendales, M. H., S. Zea y J. M. Díaz Merlano. 2002. Geomorfología y unidades ecológicas del Complejo de arrecifes de las Islas del Rosario y Barú (Mar Caribe, Colombia). Rev. Acad. Colomb. Cienc. -- Vol. 26 (101): 497-510
- Conde, S. y R. Londoño, 1990. Inventario preliminar de gorgonáceos (Cnidaria: Anthozoa: Octocorallia) en el bajo del Medio y otras localidades de las Islas del Rosario Cartagena, Colombia. Seminario Nacional de las Ciencias y Tecnologías del Mar (7 : Octubre 30 - Noviembre 2 de 1990 : Cali) ; p. 316-324
- Consejo de Estado Sala de Consulta y Servicio Civil rad. No. 11001-03-06-000-2007-00019-00 número interno 1.814 referencias: ISLAS DEL ROSARIO. Baldíos de reserva de la nación. Constitución Nacional
- Coral, A., A. Caicedo y A. Oviedo. 1983. Descripción de la formación arrecifal de Isla Grande (Islas del Rosario) con anotaciones ecológicas Tesis (Biólogo Marino). Fundación Universidad Jorge Tadeo Lozano. Facultad de Biología Marina. 111 p.
- Corchuelo M.C y E. M. Alvarado. 1992. Características oceanográficas del agua y del sedimento en el Parque Nacional Natural Corales del Rosario. Taller de arrecifes coralinos Investigación y manejo. Boletín Ecotrópica 1 Supl: 45-47.
- Correa D. 2007. Análisis Multitemporal de la Transformación de las Coberturas Terrestres entre 1946 y 2006, como Aporte al Fortalecimiento del Área Marina Protegida en Isla Fuerte, Caribe Colombiano. Tesis de Grado, Carrera Ecología. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- CORREA, D Y GONZÁLEZ, G., 2005. Caracterización de las playas de anidación de la tortuga carey en isla Fuerte Caribe Colombiano.
- Corredor, L. 1977. Observaciones preliminares de los Natantios (Crustacea: Decapoda) en las Islas del Rosario. Informe preliminar sobre la situación general en las Islas del Rosario. p. 32-35
- Corredor, L. et al. 1979. Decápodos colectados en las Islas del Rosario. An. Inst. Invest. Mar. Punta Betín, 11: 31-34
- Cuervo, A. 1979. Lista preliminar de las algas de las Islas del Rosario. An. Inst. Invest. Mar. Punta Betín 11: 21-22
- DANE. (2005) Censo Nacional. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. www.dane.gov.co.
- Daniel Hincapie, Inger Johanna. 2007. Tanatocenosis de los moluscos gastrópodos del margen continental (100-300 m) adyacente a las Islas del Rosario y San Bernardo, Caribe colombiano. Tesis (Bióloga Marina). Universidad del Magdalena. Facultad de Ciencias Básicas. Programa de Biología. 84 p.
- DÍAZ J. M. ET AL, 1996. Atlas de los arrecifes coralinos del Caribe Colombiano. Complejos arrecifales oceánicos. INVEMAR. Serie de publicaciones especiales 2. 83 p.
- Díaz Merlano, J. M. , J. M. Sanchez y G. Díaz Pulido. 1996. Geomorfología y formaciones arrecifales recientes de Isla Fuerte y Bajo Bushnell, plataforma continental del Caribe colombiano // En: Bol. Invest. Mar. Cost. 25: 87- 105
- DÍAZ, J. M. et al. 2000. Áreas coralinas de Colombia. Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras "José Benito Vives de Andreis". INVEMAR. Santa Marta, Colombia. 175 p.
- Duque, F. 1974. Estudio biológico-pesquero de *Strombus (Tricornis) gigas* L. (Mollusca, Gastropoda) en el archipiélago de San Bernardo (Bolívar). Tesis (Biólogo Marino). Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Facultad de Ciencias del Mar. 74 p.

- Duque, F. y C. A. Gómez. 1983. El Archipiélago San Bernardo y su fauna íctica. Tesis (Biólogo Marino). Universidad Jorge Tadeo Lozano. Seccional Caribe. Facultad de Biología Marina,
- ECHEVERRY, MARIA CRISTINA, 2007. Isla Fuerte Corregimiento de Cartagena estado del arte, Documento preparado por sugerencia de la doctora Maritza Zabala de la Secretaría Privada de la Presidencia de la República de Colombia. Destino del Documento: Insumo para un CONPES de las islas caribeñas adscritas a Cartagena. Estructura arrecifal del Archipiélago de San Bernardo (mar Caribe, Colombia) estudio de línea base // En: Trianea (Act. Cient. Tecn. INDERENA), no. 5(1994); p. 189-219
- FELIPE ALEJANDRO ESTELA URIBE, 2008. "Aves de Isla fuerte y Tortuguilla, dos islas de la plataforma continental del Caribe colombiano". En: Colombia
- FLOREZ C. & A. ETTER. 2003. Caracterización ecológica de las Islas Múcura y Tintipán, Archipiélago de San Bernardo, Colombia. Rev. Acad. Colomb. Cienc. 27(104): 343-356 Florez, C. A. 1999. Caracterización del paisaje y la vegetación de las Islas Múcura y Tintipán, Archipiélago de San Bernardo (Caribe colombiano) (Parque Nacional Natural Islas Corales del Rosario y San Bernardo) Tesis (Ecólogo) Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales.
- Florez, C. A. 1999. Caracterización del paisaje y la vegetación de las Islas Múcura y Tintipán, Archipiélago de San Bernardo (Caribe colombiano) (Parque Nacional Natural Islas Corales del Rosario y San Bernardo) Tesis (Ecólogo) Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales.
- Fracasso, L. (1999) Los Planes de Gestión Ambiental Local como Mediación de Conflictos: El Caso de Cartagena de Indias, Colombia. Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. No 45, (27).
- Franco Herrera, A et al. 1992. Contribución al conocimiento del plancton de Isla Tesoro, Parque Nacional Natural Corales del Rosario, Caribe colombiano. Seminario Nacional de Ciencias y Tecnologías del Mar (Octubre 26-30 de 1992 : Santa Marta) Vol. 2 : 754-762.
- Galvis Castro, N. H. 1988. Aplicación de modelos metodológicos para evaluar cuantitativamente los ecosistemas arrecifales. Evaluación cuantitativa sobre la barrera arrecifal al norte de Isla Grande y las Llanuras arrecifales de las Islas Pavitos, Parque Nacional Natural Corales del Rosario, Cartagena, Colombia. Seminario Nacional de Ciencias y Tecnologías del Mar (Diciembre 5- 7. Bogotá): 450-467.
- Galvis, N. H. 1987. Evaluación cuantitativa de las llanuras arrecifales de las Islas Pavitos, Parque Nacional Natural Corales del Rosario, Cartagena, Colombia. Tesis (Biólogo Marino). Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Facultad de Biología Marina 128 p.
- Garay, J. A. et al. 2000. Diagnóstico ambiental del Archipiélago Islas del Rosario, como fundamento para su ordenamiento territorial. Anuario Científico C.I.O.H. 1975; p. 17-36
- GARAY, J. 2000. La Calidad de las aguas Marinas. En: Ambiente y desarrollo en el Caribe Colombiano.
- García, R., E. M. Alvarado y L. A. Acosta. 1995. Regeneración de colonias y trasplante de fragmentos de *Acropora palmata* (Cnidaria: Scleractinia) en el Parque Nacional Natural Corales del Rosario, Caribe colombiano. An. Inst. Invest. Mar. Punta Betón (24): 5-21
- García, R., E. M. Alvarado Chacón y L. A. Acosta. 1996. Crecimiento del coral *Acropora palmata* (Lamarck, 1886) en el Parque Nacional Natural Corales del Rosario, Caribe colombiano. Bol. Invest. Mar. Cost.

25: 7-18.

Garzón, J. y A. Acero. 1986. Peces de las Islas del Rosario y de San Bernardo (Colombia) III. Comparación con otras regiones del Atlántico oeste tropical. An. Inst. Invest. Mar. Punta Betín, 15/16: 67-77

Gómez Campo, K. 2005. Distribución espacial de la población de *Strombus gigas* Linnaeus, 1758 (Mollusca: Strombidae) y características del hábitat que la explican en el Archipiélago Nuestra Señora del Rosario, Caribe colombiano. Tesis (Bióloga Marina) Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Facultad de Ciencias Naturales, Programa de Biología Marina. 112 p.

González, G. Et al. (2007) Informe Diagnostico Ambiental General de Isla Fuerte Cartagena-Bolívar. Programa de Manejo Integrado y Desarrollo Social Sostenible de la Zona Costera de Isla Fuerte Caribe Colombiano.

González, A. M. y J. Rojas. 1995. Estructura y composición de la comunidad macroalgal en el sistema arrecifal coralino del archipiélago de San Bernardo. Caribe colombiano. Tesis (Biólogo Marino) Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. 68 p.

González, Didier, A. Zamora y C. Buitrago. 1992. Productividad, descomposición y pastoreo de hojas de *Rhizophora mangle* (Linnaeus, 1773) en la laguna costera de Cocoliso, Isla Grande, Parque Nacional Natural Corales del Rosario. Seminario Nacional de Ciencias y Tecnologías del Mar (Octubre 26-30: Santa Marta). Vol. 1: 522-529.

GONZALEZ, G Y GÓMEZ F., 2007. Informe Diagnostico Ambiental General de Isla Fuerte Cartagena-Bolívar. Programa de Manejo Integrado y Desarrollo Social Sostenible de la Zona Costera de Isla Fuerte Caribe Colombiano.

GONZÁLEZ, G., 2003. Comparación estructural de la comunidad ícticas de 5 parches arrecifales coralinos en Isla Fuerte, Caribe Colombiano. Tesis de grado. Facultad de Biología. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Pág.: 111

Gualteros, W. et al. 1992. Clorofila y seston total en la laguna costera de Cocoliso Isla Grande, parque Nacional Natural Corales del Rosario. Seminario Nacional de Ciencias y Tecnologías del Mar (Octubre 26-30 de 1992. Santa Marta). Vol. 1: 512-521.

Hawkins J. & Roberts C. (1993) Effects of Recreational Scuba Diving on Coral Reefs: Trampling on Reef-Flat Communities. *Journal of Applied Ecology*, Vol. 30, No. 1, Pg 25-30.

Hernández, S et al. 1997b. Captura, rendimiento y algunos aspectos socioeconómicos de la pesquería del Caracol de pala, *Strombus gigas* Linnaeus, 1758 (Mollusca: Gastropoda: Strombidae), en el Archipiélago de San Bernardo (Caribe colombiano). *Boletín Científico INPA*, 5: 143-158

Hernández, S. et al. 1997a. Crecimiento, mortalidad y estado de explotación del caracol de pala, *Strombus gigas* Linnaeus, 1758 (Mollusca: Gastropoda: Strombidae) en el Archipiélago de San Bernardo (Mar Caribe colombiano). *Boletín Científico INPA*, 5: 127-142

Hernández, S. y M. C. Manrique. 1991. Sobrevivencia a la fragmentación, crecimiento y reproducción sexual de la especie coralina *Porites porites* en Isla Pavitos (P.N.N.C.R.). Tesis (Biólogo Marino). Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. 129 p. <http://www.cioh.org.co/meteorologia/Climatologia/01-InfoGeneralClimatCaribeCol.pdf>

HUERTAS, J. C., 2000. Caracterización estructural, composición y estado de salud de las formaciones coralinas de Isla Fuerte, Bajo Burbujas y Bajo Bushnell, Caribe colombiano. Tesis (Biólogo). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Dpto. de Biología. Medellín. 96 p.

INSTEDIF, 2007. Estudio Socioeconómico del Corregimiento de Isla Fuerte. Institución Educativa de Isla Fuerte. Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, Incoder, Acuerdo numero 041 de 2006

INVEMAR. 2002. Informe del Estado de los Ambientes Marinos y Costeros en Colombia: Año 2001. INVEMAR, Santa Marta, Colombia

INVEMAR. 2003. Programa holandés de asistencia para estudios de cambio climático, Colombia: Definición de la vulnerabilidad de los sistemas bio-geofísicos y socioeconómicos debido a un cambio en el nivel del mar en la zona costera colombiana (Caribe Continental, Caribe Insular y Pacífico) y medidas para su adaptación. VII Tomos, Resumen Ejecutivo y CD-Atlas Digital. Programa de Investigación para la Gestión Marina y Costera - GEZ, Santa Marta, Colombia. ISBN: 958-97264-2-9.

Manajrres Y. (2007) Caracterización Socioeconómica Y Cultural De Las Comunidades De Las Islas De Ceycen, Múcura Y Santa Cruz Del Islote. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales de Colombia. Parque Nacional Natural los Corales del Rosario y San Bernardo. Ministerio del Medio Ambiente (MMA). 1996.

Resolución No. 1425. "Por la cual se realindera el Parque Nacional Natural Los Corales del Rosario y se modifica su denominación.". Ministerio del Medio Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT). 1998. Parque Nacional Natural Los Corales Del Rosario y San Bernardo. Informe resumen censo Archipiélago de San Bernardo.

SIERRA C. L. 2001. Fortalecimiento de la capacidad ciudadana para Ordenar el Manejo en el parque nacional Los Corales del Rosario y San Bernardo. En: Parques con la Gente. Ministerio del Medio Ambiente/ Parques Nacionales de Colombia. Bogotá.

Aerofotografía IGAC: Vuelo C-2382 1989.

Aerofotografía IGAC: Vuelo M 1162 1962.

Cartografía Social Taller con poseedores 30 de septiembre 2009.

Cartografía social Taller Isla Fuerte Agosto 7 de 2009

Cartografía social Taller Isla Fuerte Octubre 3 de 2009

CIOH, 2003, Vuelo201003.

CIOH, 2003, Vuelo201003.

CORREA, 2007. Mapa de Coberturas terrestres 2006

CORREA, 2007. Mapa de Distribución de predios en Isla Fuerte 2006

CORREA, 2007. Mapa de Uso de Suelo 2006

CORREA, Análisis multitemporal de la transformación de las coberturas terrestres entre 1946 y 2006, como aporte al fortalecimiento del Área Marina Protegida en Isla Fuerte, Caribe colombiano.

Encuestas socioeconómicas

Google Earth

IGAC, Aerofotografía Vuelo C_2382_0136

IGAC, Mapa Predial - Rural Isla Fuerte, 1991

Imagen SPOT 2003 de 10 m de resolución espacial.

Imagen SPOT 2005 de 10 m de resolución espacial.

Imagen SPOT 3992, 2006.

Imagen SPOT 3995, 2005.

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa de Cobertura Bahía de Cartagena a Punta de los Muertos (1) Res. 0456 – 2003.

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa de Cobertura Isla Fuerte (3) Res. 0456 – 2003

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa de cobertura Isla Bonaire a Isla Santa Lucia (5) (3) Res. 0456 – 2003.

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa de cobertura Isla Naval a Isla Rosario (6) (3) Res. 0456 – 2003.

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo

Mapa de Coberturas Isla Bonaire a Isla Santa Lucía (5) Resolución No. 0456 -2006

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa de cobertura Archipiélago de San Bernardo (7) Res. 0456 – 2003.

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa de cobertura Archipiélago de San Bernardo (8) Res. 0456 – 2003.

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa de Cobertura Archipiélago de San Bernardo (9) Res. 0456 – 2003.

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa de Cobertura Bahía de Cartagena a Punta de los Muertos (1) Res. 0456 – 2003.

INVEMAR, Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa de Cobertura Isla Fuerte (3) Res. 0456 – 2003

INVEMAR. Modelo de desarrollo sostenible para los Archipiélagos de Nuestra Señora del Rosario y de San Bernardo.

Mapa Batimétrico Bahía de Cartagena a Punta La Tigua e Isla Fuerte (1) RES. No. 0456 - 2003.

INVEMAR. Política Nacional de Ordenamiento Integrado de las zonas costeras colombianas.

Mapa Predial Rural Isla Fuerte IGAC 1991

MINISTERIO DE AMBIENTE, VIVIENDA Y DESARROLLO. 2005. Res. 0679 del 31 de mayo de 2005.

Anexo 2

Este anexo comprende un cúmulo de instantáneas con las que quiero destacar aspectos centrales del informe SIGAM 2010 y de las publicaciones de la página del observatorio del PNNCRSB (www.observatorioirsb.org), dejando evidencia de algunos ejemplos de acción metodológica de la planificación en el territorio en cuanto al proceso de construcción de política pública. Al respecto, esta investigación busca ser un aporte de información útil al proceso, y relevar cómo pese al uso de metodologías de diagnóstico y formulación magistrales, y a la creación del observatorio en el PNNCRSB, aún resulta difícil a las instituciones concretar acciones de impacto social derivadas del uso de estas metodologías, enmarcadas en la implementación de una política en el territorio isleño.

INSTITUCIONES CONSIDERADAS PARA LA GESTIÓN AMBIENTAL EN LAS ISLAS DEL ROSARIO, SAN BERNARDO E ISLA FUERTE (SIGAM 2010)

DIMAR

IGAC

INVEMAR

Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas- CIOH

Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo

PARQUES NACIONALES NATURALES (PNN)

Alcaldía de Cartagena

INCODER

CARDIQUE

ICA

Procuraduría Delegada para Asuntos Ambientales

Elaboración propia con base en esquema de funcionalidad institucional para la gestión ambiental del PNNCRSB SIGAM 2010.

PLANIFICACIÓN SIGAM 2010

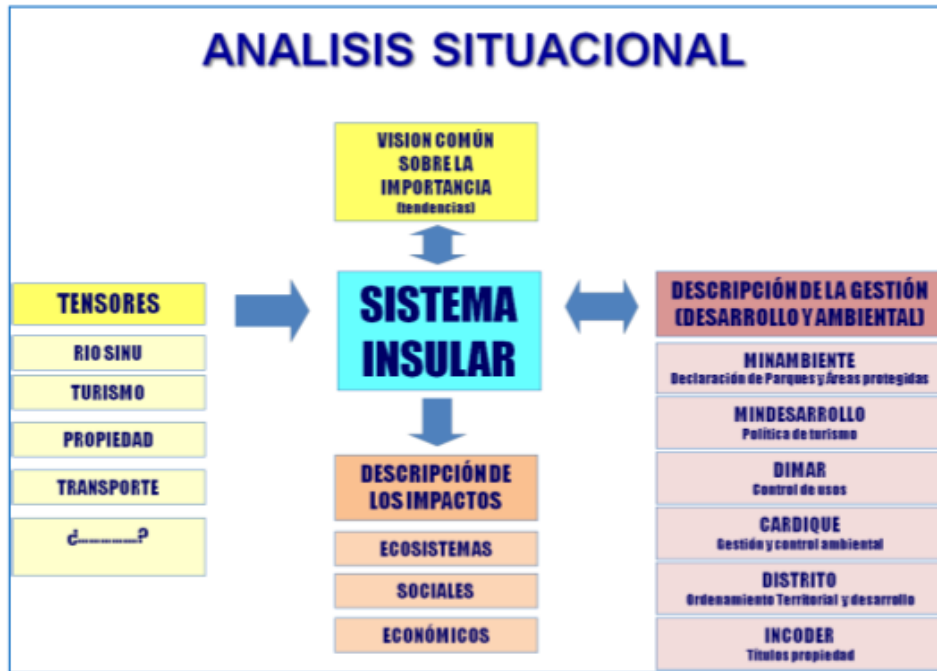


FIGURA 1-2 REPRESENTACION SITUACIONAL DEL SISTEMA INSULAR ARCHIPELAGO ISLAS DEL ROSARIO, SAN BERNARDO E ISLA FUERTE



FIGURA 1-4 INSTRUMENTOS DE PLANIFICACION AMBIENTAL ESCALA NACIONAL, REGIONAL Y LOCAL

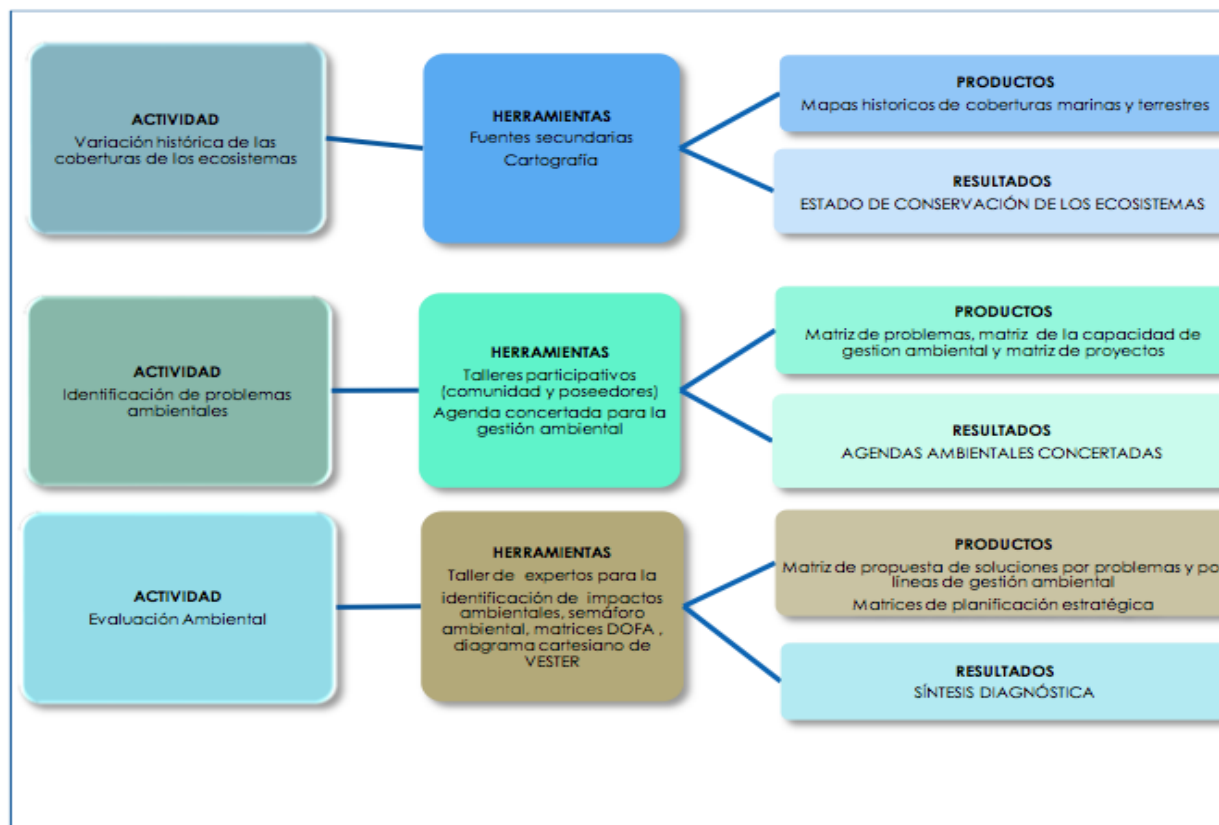


FIGURA 2-3 DIAGRAMA METODOLÓGICO – ACTIVIDADES, HERRAMIENTAS, PRODUCTOS Y RESULTADOS DE LA FASE II

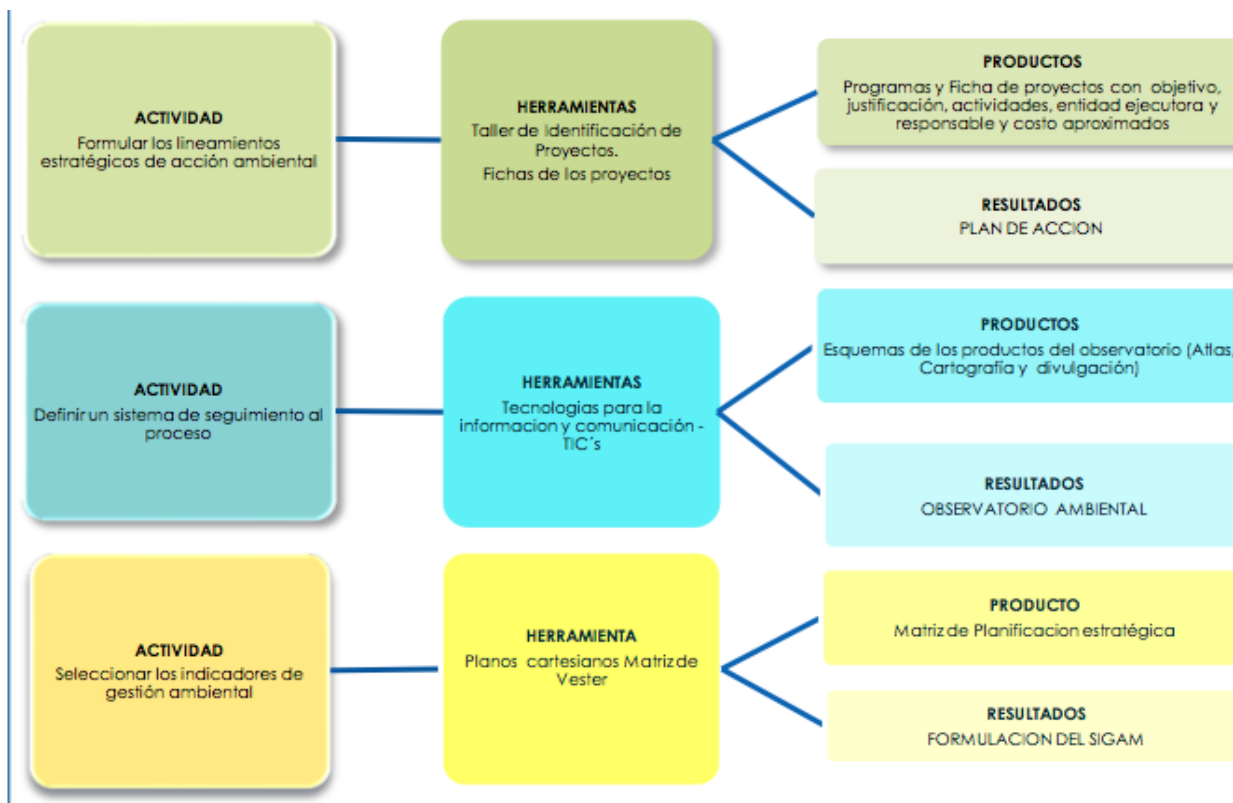


FIGURA 2-4 DIAGRAMA METODOLÓGICO – ACTIVIDADES, HERRAMIENTAS, PRODUCTOS Y RESULTADOS DE LA FASE III DEL SIGAM INSULAR

Modelos de Planificación participativa en www.observatorioirsb.org

El triángulo de la facilitación para la participación

Es una invitación a que dentro de los procesos, tanto con las comunidades, como con los equipos de trabajo por objetivos y el equipo en general, se tenga en cuenta que para poder llegar al logro de resultados, se deben cuidar y estar atentos de los procesos y de las personas que están participando (Figura 6-3).

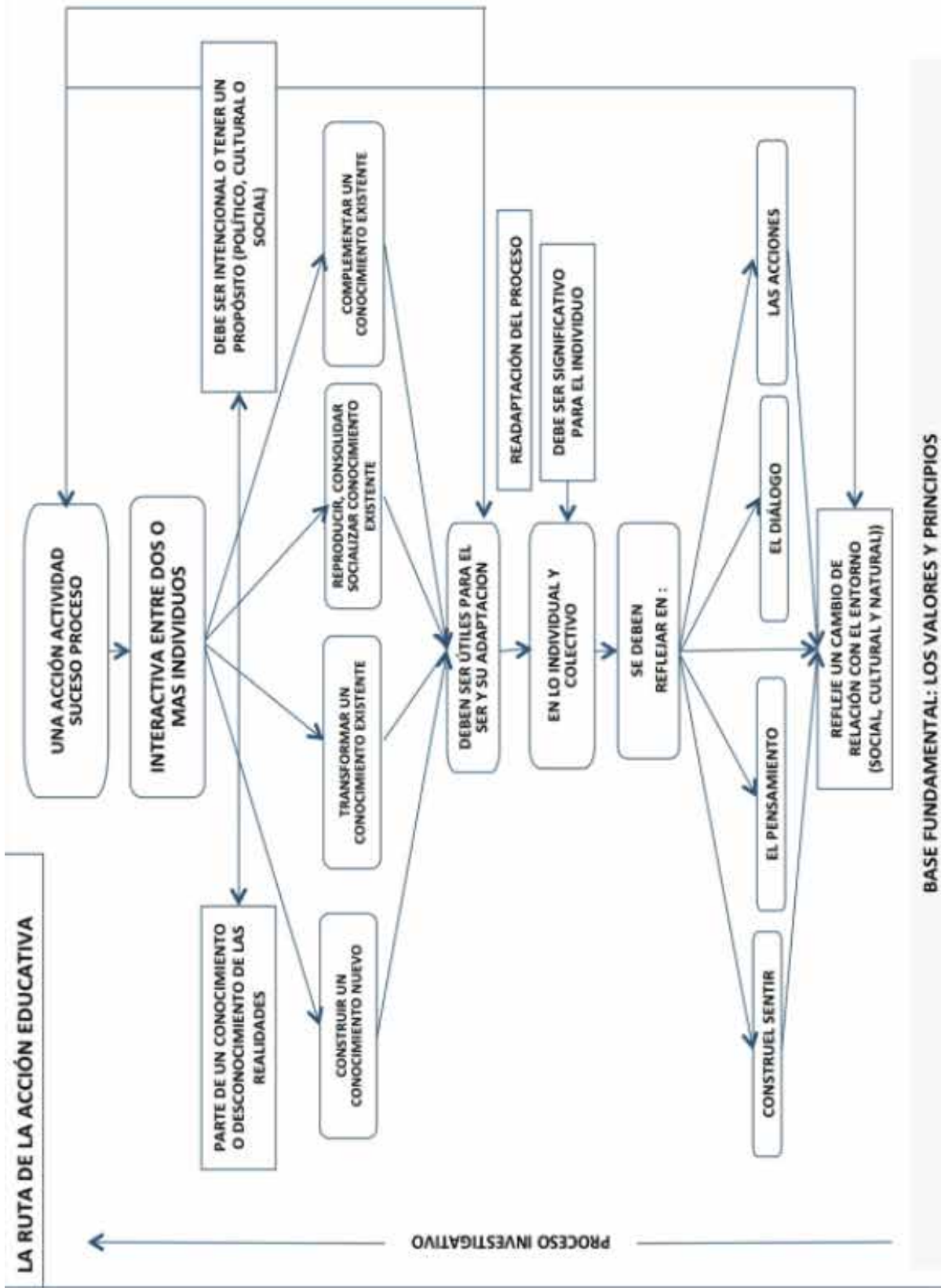


Figura 6-3. Triángulo de la facilitación para la participación.

Si solamente nos fijamos en los resultados y se descuidan los otros dos componentes, la probabilidad de tener éxito, por ejemplo en generar acuerdos, va a ser muy baja. Así entonces para tener una buena estrategia de participación es indispensable que se cuiden los tres elementos. En este sentido si todos los equipos de trabajo tienen en cuenta esto, el trabajo va a ser mucho más fluido y tanto las personas de la comunidad como investigadores e instituciones participantes se sentirán mucho más apropiadas del proyecto.



Figura 6-1. Elementos determinantes dentro del planteamiento de las líneas iniciales de acción para los procesos participativos y de educación para la sostenibilidad.



Fuente: Política de Participación (MMA, 2001).

Figura 6-4. Esquema de propuesta de la ruta educativa.

Bibliografía

- ANTROPOCAOS. Exploraciones en Antropología y Complejidad. Grupo Antropocaos UBA. 2007.
- ADLER DE LOMNITZ, Larissa., Cómo Sobreviven los Marginados. Siglo XXI Editores. México 1975
- “Confianza, redes sociales y economía informal: un análisis comparado”. En Anuario de Estudios en Antropología social 2004, Centro de antropología social- IDES, Buenos Aires.
- AGUIRRE, A y PINTO, M. Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales. Revista Mad. No.15. Septiembre 2006. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. <http://www.revistamad.uchile.cl/15/aguirre.pdf>
- ARTEAGA, Catalina., Pobreza y Estrategias Familiares: debates y reflexiones. Rev Mad No 17, septiembre 2007. pp 144-164
- AXELROD, Robert. La Evolución en la Cooperación. Alianza. Princeton University Press. 1997
- BATES frederick L., and Wakter Gillis Peacock. 1989. “Conceptualizing Social Structure: The misuse of classification in structural modeling”. American sociological review 54: 565-77
- BONFIL BATALLA, Guillermo. PENSAR NUESTRA CULTURA. Revista Diálogos en la acción, primera etapa, 2004
- BOURDIEU, Pierre y Wacquant Loic, “ Una invitación a la sociología reflexiva” de 2005, Siglo XXI Editores Argentina S. A.
- BREIGER, Ronald L., Control social y redes sociales: un modelo a partir de George Simmel. en Structures of Power and Constrain Papers. Cambridge University Press, Cambridge & New york, 1990. pp 453-76. Traducción: Narciso Pizarro.
- BREIGER Ronald., 1991. Explorations in structural analysis: Dual and multiple networks of social interaction. New York
- CHADI, Monica., Redes Sociales en el Trabajo Social. Espacio editorial. Buenos Aires 2000.
- DOS SANTOS, R J. . Antropologia, Comunicação e Turismo: a Mediação Cultural na Construção do Espaço Turístico em uma Comunidade de Pescadores em Laguna, SC. Universidade do Sul de Santa Catarina – UNISUL.
- DURAN BERNAL, Carlos A. ¿Es nuestra isla para dos?. Conflictos por el desarrollo y la conservación de Islas del Rosario. Facultad de Ciencias sociales, Universidad de los Andes, 2006.
- EMIRBAYER, Mustafa. Manifiesto en pro de una sociología relacional. En CS, No. 4 - Junio 2009. abril, 2010. p. 285-329
- EMIRBAYER, Mustafa., and Jeff Goodwin. 1994. Network analysis, culture and the problem of

agency” American journal of Sociology 99: 1411-54

ENRIQUEZ Rosas, R., Redes Sociales y Pobreza: mitos y realidades. La Ventana, No 11, 2000 p 36-72.

FERNÁNDEZ, J M y Puentes F, A. La noción de campo en Kurt Lewin y Pierre Bourdieu: un análisis comparativo Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis) N.º 127, 2009, pp.33-53

GARCIA CANCLIN, Néstor. (2005) Ni Folklorico, ni masivo. ¿Qué es lo popular?. En www.felefacs.org/files/garcia.pdf.

GIMENEZ, G. La Sociología de Pierre Bourdieu. UNAM, Instituto de investigaciones sociales. Junio, 1997

GRANOVETTER, Mark S., The strength of weak ties. American Journal of Sociology. Vol 78, no 6. pp 1360-1380

GUBER, Rosana. La Etnografía. Siglo XXI editores. Buenos Aires 2011

GUTIERREZ, Alicia B., Pobre Como Siempre...Estrategias de reproducción social en la pobreza. Ferreyra Editor. Argentina, 2005.

HANNEMAN, Robert a., Introducción a los Métodos del Análisis de Redes Sociales. Departamento de sociología, Universidad de Riverside. , ene-abr 2012. pp7-48 ciudad

JASPER, James M., ¿De la Estructura a la Acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. Sociológica. Año 27, No 75

JIMENEZ, C., Monroy, D. Fuentes, E., y Henriquez, A. El Islote, mucho más que un objeto de investigación!. Revista PalObra No 5. agosto 2004. Pags 29-39

KATZMAN, Rubén. Activos y Estructuras de Oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. PNUD-CEPAL.

LEYVA, A. Cuando Cristo “se metió” a el islote: culto evangélico, atmósfera ritual e interacciones sociales en un territorio insular del Caribe colombiano. Revista Colombiana de Antropología Volumen 48 (2), julio-diciembre 2012, pp. 39-66

----- Apropriación del territorio y espacialidad en el Islote (Caribe Colombiano).. Ponencia realizada para el simposio “Fronteras y flujos en las sociedades contemporáneas” que fue realizado en el marco del 54 Congreso de Americanistas en Viena, 2012

MARTÍ OLIVÉ, J., Verd Pericas, JM., Muestreo y Recogida de Datos en el Análisis de Redes Sociales. Questhó, vol 23, 3 p 507-524, 1999.

MARTÍNEZ, Maximiliano., La Evolución del Altruismo. Revista colombiana de Filosofía de la Ciencia, año/vol 4, número 8-9. Universidad del Bosque. Bogotá, Colombia. Págs 27-42

MARTÍNEZ MIRANDA, Luis Gerardo (2011). La Champeta una forma de resistencia Palenquera a las dinámicas de exclusión de las élites blancas de Cartagena y Barranquilla entre 1960 y 2000”. En: Boletín de antropología. Universidad de Antioquia, vol 25 No 42 pp 150-174

MATURANA, Humberto. Página /12, Suplemento Futuro. Sábado 27 de junio de 1992. Entrevista.

MORIN, Edgar. LA EPISTEMOLOGÍA DE LA COMPLEJIDAD CNRS, París. Gazeta de Antropología N° 20, 2004 Texto 20-02.
http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.html

_____ INTRODUCCION AL PENSAMIENTO COMPLEJO. GEDISA, 1994

MELLA, Orlando., Naturaleza y Orientaciones teorico-metodológicas de la investigación cualitativa.1998

MORTON, Davis., Introducción a la Teoría de Juegos. Madrid, Alianza, 1971.

MOLINA, José Luis y Ávila, Javier (eds.) ANTROPOLOGÍA Y REDES SOCIALES. UNA INTRODUCCIÓN A UCINET6-NETDRAW, EGONET Y EL ANÁLISIS COMPARADO CON SPSS. Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV) Agencia española de Cooperación Internacional (AECID. Disponible en http://revista-redes.rediris.es/recerca/Egoredes/antropologia_y_redes_sociales.pdf

NIÑO, L.M. & Prada, M.C. (2014). Compilación experiencias sobre la administración sostenible de los archipiélagos Islas del Rosario y San Bernardo. Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder) – Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (UJTL). Bogotá, D.C. 100 p.

OLSON, Mancur., La Lógica de la Acción Colectiva. Limusa.

OSTROM, Elinor., El Gobierno de los Bienes Comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva. UNAM. CRIM. CFE. México, 2000.

PASCUAL FERNÁNDEZ, José., Antropología Marítima: historia, ecología, organización social y cambio económico entre los pescadores. Laboratorio de antropología social, Universidad de la Laguna. España. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

SALTALAMACCHIA, Homero R., Del Proyecto al Análisis: Aportes a una investigación cualitativa socialmente útil. El Artesano. Buenos Aires, 2005. Tomo 1.

SOLORZANO C, J., JARAMILLO M, J., Análisis de Redes Sociales y perspectiva relacional en Harrison White. Rev. Trabajo Social No 11, 2009. Bogotá. Pág. 175-185

RADCLIFFE BROWN, A.R., Estructura y Función en la Sociedad Primitiva. Barcelona, Ediciones Península. 1972

REYNOSO, Carlos., Redes Sociales y Complejidad. Modelos Interdisciplinarios en la gestión de la sociabilidad y la cultura. Editorial SB, Buenos Aires 2011.

RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio., La antropología de pesca, campo y oportunidades para la investigación antropológica: perspectivas desde el formalismo, sustantivismo y materialismo. Zainak. 25, 2003, pp 237-257.

SIMMEL, Georg (1908). Estudios sobre las formas de socialización (1 Ed). Buenos Aires, Espasa Calpe 1939.

WASSERMAN, N y Faust, K. El Análisis de las Redes Sociales en las Ciencias sociales y de la Conducta.

Cambridge University Press, NY. 1994.

WATTS, Duncan., Seis Grados de Separación: la ciencia de las redes en la era del acceso. Paidós, Barcelona, 2006.

MARÍN, Alexandra y WELLMAN, Barry. Análisis de Redes Sociales: Una Introducción
Departamento de Sociología de la Universidad de Toronto. 11 de junio 2009 Disponible en el
Manual de Análisis de Redes Sociales. Editado por Peter Carrington y John Scott. London: Sage,
2010

WILKIS, A y BERGER, M., La Relación Individuo-Sociedad: una aproximación desde la sociología
de Georg Simmel. Athenea Digital. No 7, pp77-86. UBA, Buenos Aires, 2005. Disponible en [http://
antalaya.uab.es/athenea/num7/wilkis.pdf](http://antalaya.uab.es/athenea/num7/wilkis.pdf)

WHITE, Harrison C. Redes e Historia. Columbia University (USA). En REDES Revista hispana para el
análisis de redes sociales. Vol. 16 No 1 junio 2009.

WHITE Harrison. 2000. “ La construcción de las organizaciones sociales como redes múltiples”.
Politica y sociedad., 33: 97-104

VILLASANTE, Tomás R. Los 6 caminos que practicamos en la complejidad social. Revista Política
y Sociedad nº 44, 2006.

Documento cooperativa SOLIDAR, Costa Rica. “Sones que se van al Mar y estrategias de manejo
para la sobrevivencia: Un ejemplo de cómo también en Centroamérica se trata de rescatar la
identidad cultural de la pesca artesanal”.

GARCÍA Angélica - Colombia País Maravilloso. Instituto geográfico Agustín Codazzi. Libro Breviario
de Colombia. Libro Colombia a su Alcance.

Departamento Nacional de Planeación Elementos básicos sobre el Estado colombiano. DNP.
Bogotá D. C., Colombia. Febrero 2010

Constitución Política de Colombia. 1991.

Observatorio para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de Nuestra Señora del Rosario y de
San Bernardo: <http://www.observatorioirsb.org/index.php>